



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

**“La labor diplomática de Jaime Torres
Bodet en la UNESCO, (1948- 1952)”**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES**

P R E S E N T A

FRANCISCO ARMANDO MARTÍNEZ LUNA

ASESORA: MTRA. ROSA ISABEL GAYTÁN GUZMÁN



MÉXICO D.F.

2009



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedico este trabajo a Francisco y Ángela, mis padres, a quienes debo la vida y todo lo que soy...

Agradecimientos:

Gracias a mi papá que siempre ha sido un ejemplo de esfuerzo y responsabilidad, por apoyarme en mis proyectos e impulsarme a seguir adelante, gracias por tu ejemplo.

Gracias a mi mamá que ha cuidado de mi familia con todo el amor y comprensión que necesitamos, por tu cariño, responsabilidad y personalidad excepcional que siempre me hace ver lo bonito que es vivir.

A Carlos mi hermano, gracias por estar en mi niñez y juventud, por los juegos, las aventuras y todo el cariño que nos tenemos y que sabes que es interminable.

A tía Tere, Teresa y Chito por el cariño de años, apoyo incondicional y aliento en tiempos difíciles y también por todos los buenos momentos.

Gracias Ada, Adriel, Eli y Luis... mis queridos amigos con los que compartí las aulas de la universidad, por todas las experiencias, risas, apoyo, complicidad e innumerables recuerdos que llevaré conmigo toda la vida, gracias porque nos mantenemos amigos al paso de los años.

A la Mtra. Rosa Isabel Gaytán por guiarme e impulsarme a lo largo de mi investigación, gracias por sus consejos y paciencia.

Al Mtro. David Herrera por darme la oportunidad de trabajar juntos, gracias por tu amistad y también por dejarme aprender de ti.

Gracias a todos aquellos que de alguna manera han sido parte importante de mi vida y de los que he recibido apoyo y cariño, gracias a mi familia de Guadalajara, a Jason y especialmente a Ezequiel por las oportunidades y por confiar en mí en momentos decisivos de mi vida.

A la Universidad Nacional Autónoma de México, mi universidad en la que he pasado maravillosos momentos de aprendizaje, amistad y juventud.

Introducción	1
---------------------------	---

Capítulo I. Antecedentes académicos y formación de Jaime Torres Bodet.

Ensayo biográfico	6
I.1 Los inicios.....	7
I.2 El bachillerato.....	8
I.3 En la Facultad.....	13
I.4 Secretario de la Escuela Preparatoria.....	15
I.5 Trabajando con José Vasconcelos.....	19
I.6 En el Departamento de Salubridad.....	22
I.7 Contemporáneos.....	25
I.8 Torres Bodet entra a la diplomacia.....	31
I.9 Más acerca de él.....	33

Capítulo II. México y el mundo a mediados del siglo XX.....35

II.1 Situación interna de México.....	38
II.2 Contexto internacional: La Posguerra y los inicios de la Guerra Fría.....	52
II.3 Política Exterior de México. La Segunda Guerra Mundial y los inicios de la Guerra Fría.....	60

Capítulo III. La labor diplomática de Jaime Torres Bodet como Director General de la UNESCO (1948- 1952)..... 68

III.1 1949. Llegada a París. Viaje a Estados Unidos. Entrevista con el futuro Juan XXIII. IV Reunión de la Conferencia General de la UNESCO. Homenaje a José Clemente Orozco.....	70
---	----

III.2 1950. Lucha contra el racismo. Viaje a Italia. V Reunión de la Conferencia General de la UNESCO. Primera renuncia. Viajes a La Habana y Egipto.....	79
III.3 1951. Viaje a la India, Pakistán y Ceilán. Visita a México e inauguración del CREFAL. VI Reunión de la Conferencia General de la UNESCO. Informe ante el Consejo Económico y Social. IV Centenario de la Universidad Nacional. Viaje a Yugoslavia. Asamblea General de las Naciones Unidas en París.....	86
III.4 1952. Viaje a Estados Unidos, reunión con Truman. V Centenario de Leonardo Da Vinci. Arte mexicano en París. Conferencia de Artistas en Venecia. VII Reunión de la Conferencia General de la UNESCO. Renuncia definitiva como Director General. Regreso a México.....	99
III.5 La cooperación internacional y la obra de Torres Bodet en los inicios de la UNESCO.....	111
Conclusiones.....	115
Anexos.....	125
Anexo 1 Carta de Jaime Torres Bodet a Lázaro Cárdenas.....	125
Anexo 2 Carta de Jaime Torres Bodet a Gabriela Mistral.....	126
Anexo 3 Página editorial del diario Novedades, 28 de noviembre de 1952....	128
Anexo 4 Principales publicaciones de los Contemporáneos.....	129
Anexo 5 Comentario de José Luis Martínez sobre los Contemporáneos.....	132
Anexo 6 Organigrama para ubicar a la UNESCO en el Sistema de Naciones Unidas.....	139
Anexo 7 Poema de Salvador Novo dedicado a Jaime Torres Bodet.....	140
Anexo 8 Fotografías de Jaime Torres Bodet.....	141
Fuentes de consulta.....	144

Introducción

Al terminar la Segunda Guerra Mundial el sistema internacional quedó colapsado como consecuencia de este gran conflicto. Fue en este entorno, y con el propósito de que nunca más se repitiera una guerra de tal dimensión, que se creó la Organización de las Naciones Unidas. Esta gran organización intergubernamental tiene como fin la paz dentro de la sociedad internacional ya que las dos guerras mundiales dejaron en claro que si los Estados no se ponían de acuerdo para solucionar sus diferencias y establecer ciertas normas, la armonía internacional solo sería un anhelo sin alcanzar.

Por lo anterior, la Organización de las Naciones Unidas se creó desde el principio con el interés fundamental de mantener la paz. Para esto, se dividió en seis grandes órganos y también se crearon organismos especializados enfocados a temas específicos con cierta independencia pero que pertenecen al Sistema de las Naciones Unidas y que deben informar de sus acciones a la gran organización universal.

En ese contexto fue que en 1946 surgió la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO por sus siglas en inglés), en Londres, Inglaterra, aunque su sede pasó después a la capital de Francia, París. El poeta y funcionario mexicano Jaime Torres Bodet participó en la creación de dicha Organización como jefe de la delegación de México.

Dos años más tarde, el 26 de noviembre de 1948 durante la Conferencia General de la Organización en Beirut, Líbano, Torres Bodet fue electo como Director General de la misma y aceptó el cargo que lo llevaría a una experiencia diferente a lo que había realizado como diplomático o como secretario de Estado, ya que sus actividades ahora serían la de revisar informes sobre situaciones específicas en distintos países, organizar seminarios, exposiciones y conferencias alrededor del mundo con fines de mejorar la educación o el intercambio científico y cultural. También tendría que realizar viajes internacionales y visitas a jefes de Estado, así como mediar entre las naciones para evitar conflictos en el seno de la UNESCO, negociar

para engrandecer a la Organización y ser la cabeza de un ejército de subordinados de diferentes nacionalidades, idiomas y creencias.

El tema principal de mi investigación es la labor diplomática de Jaime Torres Bodet en la UNESCO, y el capítulo tercero está dedicado específicamente a este tema. Como hipótesis principal planteo que “Jaime Torres Bodet, como Director General de la UNESCO y basado en su formación académica y diplomática, llevó a cabo acciones dirigidas a proporcionar a la población de los países miembros de la Organización el acceso a la educación, la ciencia y la cultura en un mundo que se recuperaba de la Segunda Guerra Mundial y que ya estaba inmerso en el conflicto bipolar conocido como Guerra Fría.”

Jaime Torres Bodet fue un mexicano que perteneció a la generación de jóvenes intelectuales que surgió de la Revolución Mexicana. Después de su educación básica ingresó a la Escuela Nacional Preparatoria donde tuvo como compañeros a varios personajes que más tarde formaron parte de la vida política y cultural nacional del siglo XX.

Después de ocupar el cargo de Secretario General de la Escuela Nacional Preparatoria ocupó el cargo de Secretario Particular de José Vasconcelos, quién era Rector de la Universidad Nacional y a finales de los años veinte ingresó al Servicio Exterior Mexicano, donde desempeñó varias actividades en diversas delegaciones de México en el extranjero.

Más tarde regresó a México por la explosión de la Segunda Guerra Mundial en Europa y se desempeñó como Secretario de Educación Pública del presidente Manuel Ávila Camacho. Después, durante el sexenio de Miguel Alemán Valdés, Torres Bodet se desempeñó como Secretario de Relaciones Exteriores hasta que el 26 de noviembre de 1948 la Conferencia General de la UNESCO, reunida en Beirut lo eligió Director General de dicha institución, cargo que ocupó hasta finales de 1952.

Al ocupar este importante cargo, Torres Bodet hizo una gran labor diplomática sirviendo no sólo a México sino a la comunidad internacional representada en la Organización. Como hombre de letras se esforzó para llevar la educación, la

ciencia y la cultura a los países miembros, hizo un gran número de viajes a los países desarrollados para buscar apoyo a las labores de la UNESCO y también visitó los países menos afortunados para entender sus necesidades y abogar por ellos en el seno de la Organización.

Mi trabajo es identificar la contribución de la obra de Jaime Torres Bodet en la UNESCO, enmarcándola en las circunstancias y el contexto que lo llevaron a ocupar dicho cargo.

He dividido este estudio en tres capítulos:

- 1.- Antecedentes académicos y formación de Jaime Torres Bodet. Ensayo biográfico.
- 2.- México y el mundo a mediados del siglo XX.
- 3.- Labor diplomática de Jaime Torres Bodet como Director General de la UNESCO.

Considero que esta división permite apreciar el trabajo diplomático de Jaime Torres Bodet como producto de una generación en un país que se encontraba inmerso en un contexto internacional específico, el de la segunda posguerra.

En el capítulo primero hago un ensayo sobre los principales momentos desde sus orígenes hasta su juventud. Es decir, características generales de su familia, los inicios de su educación básica y más tarde su ingreso a San Ildefonso y el contacto con una élite de jóvenes intelectuales de su época. También trato, en este primer apartado, su primer trabajo formal en la Escuela Nacional Preparatoria, su desempeño al lado de José Vasconcelos y los años que trabajó para el entonces llamado Departamento de Salubridad. Fue durante esta época que con un grupo de poetas conocidos desde la época de la preparatoria fundó y colaboró con la revista "Contemporáneos", y logró su ingreso al Servicio Exterior Mexicano.

En el capítulo segundo los principales puntos a tratar son la situación de México a mediados del siglo XX, su Política Exterior y la configuración del

mundo en la época que Torres Bodet asume la dirección de la UNESCO. En este apartado planteo como México es un país que ha cambiado enormemente desde principios de siglo cuando se vive la etapa porfiriana y hasta los años cuarenta cuando se ven ya los inicios de la modernidad y la industrialización mexicana. Hago énfasis en los sexenios de Ávila Camacho y Alemán Valdés como legado de la Revolución, pero ya en un México con un régimen estable e institucionalizado. Después se verá, de forma breve, la configuración internacional al terminar la Segunda Guerra Mundial, la división del mundo en dos grandes bloques que origina un conflicto entre las grandes potencias que los lideraban, Estados Unidos y la Unión Soviética. Por último, en este capítulo abordo el tema de la Política Exterior de México y la situación frente a Estados Unidos en ese periodo.

En el capítulo tercero abordo la labor diplomática de Jaime Torres Bodet cuando se desempeñó como Director General de la UNESCO y que abarca de 1948 a 1952. La división del capítulo es año por año ya que fue más fácil describir sus actividades en orden cronológico en un seguimiento ordenado y basado en las Memorias de Jaime Torres Bodet. Este capítulo es un recuento de las principales actividades de este diplomático mexicano al mando de la UNESCO, sus entrevistas, viajes a un gran número de países, informes y organización de eventos educativos y culturales. También muestro el panorama de polarización que existía en el sistema internacional debido a la Guerra Fría y que también se reflejaba en el seno de la Organización. Pretendo hacer un acercamiento al sentir de Torres Bodet sobre los ideales de la UNESCO y su papel para consolidar la paz mundial, así como la terrible situación de la Organización debido a la falta de apoyo de las grandes potencias que obligó a renunciar el propio Torres Bodet en un momento decisivo para el futuro de la UNESCO. Por último, trato brevemente sobre los inicios de la cooperación internacional durante este periodo y la aportación de Jaime Torres Bodet.

A lo largo del trabajo planteo una serie de hipótesis secundarias que identifico a continuación:

- Como parte de la generación de intelectuales mexicanos de la primera mitad del siglo XX, Jaime Torres Bodet trabajó para llevar la educación, la ciencia y la cultura a las sociedades de los países miembros.
- Al terminar la Segunda Guerra Mundial, la Política Exterior de México se desenvuelve entre la autodeterminación y la presión ejercida por Estados Unidos en su combate contra el comunismo.
- Jaime Torres Bodet es un ejemplo de la presencia de la Política Exterior del México posrevolucionario en el contexto internacional de la Guerra Fría.
- La formación académica y la experiencia de Jaime Torres Bodet, adquirida en la vida pública nacional y como miembro del Servicio Exterior Mexicano, caracterizaron su desempeño como Director General de la UNESCO.

Desde las Relaciones Internacionales es un tema histórico que aporta conocimiento sobre el desarrollo de una organización internacional que fue dirigida por un mexicano en una época marcada por la recuperación de los países después de la segunda conflagración mundial, así como la constante amenaza que representaba la Guerra Fría.

Hacer una investigación de esta índole hará más visibles las aportaciones de la obra de Torres Bodet y la Política Exterior de México a la comunidad internacional. Por otro lado, es importante que, como mexicanos, nos interese más por las acciones de este funcionario cuya vasta obra, que abarca áreas tales como la literatura, la educación y la diplomacia, no ha sido lo suficientemente entendida y difundida.

CAPÍTULO I

Antecedentes académicos y formación de Jaime Torres Bodet Ensayo biográfico

I.1 Los Inicios

Jaime Torres Bodet nació el 17 de abril de 1902, en la Ciudad de México, hijo de un ciudadano español asentado en México y una mujer de ascendencia francesa, Emilia Bodet.

Su primera infancia se desarrolló en una casa del centro histórico, en la calle de Donceles frente a la antigua Cámara de Diputados, donde de vez en cuando veía la llegada del entonces presidente de la República, Porfirio Díaz.

Hijo único, pasa su infancia entre adultos y se vuelve inseparable de su madre a la que acompaña a todos lados. Es ella la que comienza la educación fundamental de Jaime en una habitación acondicionada como salón de clases para él dentro de casa. Es en ese momento cuando se inicia en el gusto por la música clásica, las letras y la historia, escucha a su madre tocar el piano, sin embargo, lo hace a escondidas porque a ella sólo le agrada tocar para si misma.

Su padre, “verboso y accesible” como lo define en el primer tomo de sus Memorias, era un hombre con el que no tenía una relación muy cercana porque solamente se veían a la hora de la comida y nunca asistía a las tertulias familiares que organizaban su madre y su tía por las noches. El padre de Jaime era empresario que se dedicaba a traer a la Ciudad de México dramas teatrales, principalmente óperas que estaban de moda en Europa.

Para terminar su educación primaria, su madre lo inscribe en una escuela anexa a la Normal de Maestros donde concluye con las mejores calificaciones. Es en ese momento cuando tiene un amplio periodo de vacaciones antes de entrar al bachillerato y su padre lo premia con un viaje al Puerto de Veracruz, lo que para él se vuelve una aventura porque era su primera visita a la playa y la segunda vez que salía a provincia ya que su tía tenía una casa en Cuautla donde a veces pasaba temporadas cuando no tenía clases.

Con lo anterior, es evidente que la influencia de su madre sobre él fue mayor en comparación con la relación con su padre y, al ser Torres Bodet, hijo único la relación entre ellos se hará muy estrecha, tanto que cuando ingresa en la diplomacia mexicana y es enviado al extranjero, lleva a su madre con él.

I. 2 El bachillerato

Es importante mencionar que Torres Bodet concluyó sus estudios básicos cuando apenas contaba con diez años y que en esa época no existía la educación secundaria por lo que de la primaria seguía el bachillerato, mismo que iniciaría en 1913.

“Los adolescentes de hoy no pueden imaginar lo que entonces significaba la iniciación del bachillerato. Desde hace lustros, uno de los propósitos perseguidos con más ahínco por las autoridades educativas ha consistido en atenuar el esfuerzo que requería, al salir de colegio primario, esa brusca inserción del alumno en los usos de la Universidad. Para facilitar el ascenso de una colina, la ruta más natural no es la línea recta. Por la misma razón, para subir a una Facultad, la <<preparatoria>> menos difícil no es ya la heroica – salto mortal del positivismo- que mis contemporáneos conocieron. Resulta, acaso, más accesible el sistema actual: sucesión de pequeños obstáculos escolares que, por lo menos, cuando no afirma las vocaciones, abre a tiempo la puerta de la deserción. Así, la <<secundaria>> ha llegado a ser un peldaño de la escalera con que los nuevos programas han reemplazado lo que representaba en aquellos días, para no pocos, un puente sobre el abismo.”¹

La cita anterior evidencia lo difícil que fue para él, como para sus compañeros, el ingreso al bachillerato, ya que a pesar de ser un niño era tratado como adulto en un mundo de jóvenes que venían a la capital para estudiar su bachillerato en la Escuela Nacional Preparatoria, que tenía su sede en el Antiguo Colegio de San Ildefonso.

¹ Jaime Torres Bodet, “Tiempo de Arena” en Obras Escogidas, Fondo de Cultura Económica, 1961, Segunda Edición, México, 1983, pp. 210,211.

Al iniciar la “decena trágica” la Escuela Preparatoria cerró por los peligros que corría la gente al andar por las calles de la Ciudad de México en esos días de desolación y de incertidumbre política, sin embargo, a la muerte del presidente Francisco Madero las clases se reanudaron y tuvo que volver al colegio. No obstante, el presidente Victoriano Huerta ordenó la militarización del plantel, lo que le acarreó la duda de seguir en esa escuela.

“Fuera de los patios, que de <juegos> se habían convertido en <<de maniobras>>, las clases funcionaban regularmente, a pesar de los disturbios a los que casi todo el mundo se empezaba a acostumbrar... Los años de 1914 a 1916 fueron terribles y el caos no podía eludir las instituciones educativas, de por sí en crisis después del debilitamiento del sistema positivista.”²

“Entre las aventuras de una enseñanza privada y los métodos militares que el Gobierno nos imponía, no sabíamos que escoger. Mi padre, poco afecto a la indecisión, determinó que debería yo continuar en la Escuela Preparatoria. Le ofendían, tanto como a mi madre, los procedimientos de Huerta. Pero conservaba, de sus años mozos, cierta debilidad por las armas. Y un instintivo respeto para los lujos del uniforme...”

“La Comandancia distribuyó en tres grupos a los alumnos. Con los mayores, del cuarto y del quinto año, constituyó un escuadrón de caballería. Con otros, de edad escolar menos avanzada, formó la banda y el cuerpo de zapadores. En la infantería –más numerosa– ingresamos todos los <<perros>>, sin protestar.”³

Las clases en la Escuela Preparatoria se fueron definiendo y siguieron su curso normal, sin embargo, en esa época, México atravesaba una gran inestabilidad política surgida del derrocamiento de Porfirio Díaz y más tarde el asesinato de Madero. Las noticias de que tal o cual caudillo se acercaba a la capital hacían

² Guillermo Sheridan, Los contemporáneos ayer, Fondo de Cultura Económica, Primera Edición, México, 1985, p. 33

³ Jaime Torres Bodet, Tiempo de Arena, Op. cit., p.213

que la población se alterara por el miedo a que se desarrollaran batallas por la posesión de la ciudad.

“¡En que atmósfera de cívica angustia mi adolescencia se definió! Hasta cierta edad, la juventud no se gasta, porque se invierte. Su capacidad no se aplica: se configura. No es la vida del joven poder que fluye y que opera debilitándose, sino, al contrario, batería a la que todo ejercicio sirve de carga. En mi caso, como en el de tantos jóvenes mexicanos, la energía acumulada emanaba del clima, magnético como pocos, en que se realizó la Revolución.”⁴

Así, como estudiante en San Ildefonso, Torres Bodet se destacaba con buenas notas, sobre todo ponía especial interés en los cursos de historia y literatura, lo que marcaría los inicios de su vocación como poeta y hombre de letras. En ese sentido, la Escuela Preparatoria fue donde adquirió las bases para su posterior desempeño como escritor y funcionario público nacional e internacional. La búsqueda del conocimiento, así como el cultivo de las bellas artes, en especial la poesía, la narrativa y la música, fueron desarrollándose a la vez que él iba creciendo.

Es también en la preparatoria donde Jaime Torres Bodet conoce a un grupo de poetas que son de su edad, estudiantes como él y con una gran capacidad creadora e intelectual.

“Entre la Preparatoria y la Escuela de Jurisprudencia Torres Bodet conoce a los que serán sus amigos de toda la vida: Carlos Pellicer, José Gorostiza, Enrique González Rojo y, especialmente, Bernardo Ortiz de Montellano. Fundan un segundo Ateneo de la Juventud que no prospera”⁵

Son ellos, junto con otros poetas y escritores de la misma época, quienes más tarde serían conocidos como el grupo de los *contemporáneos*, término al que me referiré más adelante.

⁴ Jaime Torres Bodet, *Op. cit.*, p.219

⁵ José Emilio Pacheco, Torres Bodet “Contemporáneo” en Miller, Beth, *Ensayos contemporáneos sobre Jaime Torres Bodet*, Primera Edición, UNAM, México, 1976, p.6

Es con sus amigos con los que tomaba algunas materias con quién Torres Bodet compartió sus primeros poemas y además comenzó a admirar su obra y sus capacidades artísticas.

“Mis mejores amigos gravitaban, al par que yo, en una estrecha órbita familiar. Hablaré de aquellos que más de prisa –o de manera más honda- estimularon mi vocación en aquellos años...

“Uno de ellos fue Carlos Pellicer... Era Carlos, en esos días un joven pálido y atildado, de mirada profunda, cejas gruesas y palabra cálida, varonil. La calvicie, a partir de los 30 años, ha dado a su cabeza una desnudez de patricio estoico, cincelada para los lauros..

Pellicer es considerado ahora, muy justamente, como el poeta de América. Su abundancia verbal constituye uno de los lujos de nuestro Continente. Cantor del Iguazú, de Bolívar, de Río de Janeiro, de todas las cumbres y las cascadas –naturales y humanas- del Hemisferio.

“Aunque nacido en Tabasco, lo mismo que Pellicer, José Gorostiza no había traído a la capital, desde su escuela de Aguascalientes, ningún alarde decorativo, ningún “virtuosismo” de concertista; sino al contrario, un orgullo oculto de hombre lúcido y sentencioso..

Los escritores que Gorostiza estimaba correspondían más con mis preferencias que los autores gratos a Pellicer. Como yo, se inclinaba aquél a los medios tonos. Por desgracia, esa predilección en común no deparaba a mis versos la sutileza que, en sus poemas, hubo de impresionarme. Porque, apenas le conocí, me propuse enseñarle mis producciones. Aunque con reservas, él también me hizo juez de las suyas: raras en número exquisitas de calidad.

“De los poetas mayores de México el que más me atraía era Enrique González Martínez...Su hijo Enrique había coincidido conmigo en varias clases de la Preparatoria. Al principio, su alegría constante no me sedujo. Acaso la petulancia que imaginé descubrir en ella fuera tan sólo un reflejo –indirecto- de la admiración que sentía por su padre. Con el tiempo, le adiviné más cercano,

más comprensivo. Sin duda porque yo mismo me precipité por mostrarme menos ausente. Su amistad añadió una valiosa faceta al poliedro que empezaba a constituir nuestro grupo de jóvenes escritores.

“Como yo, Ortiz de Montellano había nacido en la capital. Como en mí, la influencia materna era en él más visible que la paterna. Con los meses, tales similitudes habían de aproximarnos estrechamente..

Poeta de sensibilidad subterránea, de Ortiz de Montellano podría decirse lo que de un personaje afirma Renard: en su alma, la más humilde violeta tenía raíces de roble.”⁶

Un componente que tenían en común este grupo de amigos preparatorianos es que pertenecían a familias de clase media que se habían venido a menos con el estallido de la Revolución, algunos de ellos con cierta aristocracia desde la época colonial, como Xavier Villaurrutia.⁷

Después de la caída de Huerta, en 1917, llega a la presidencia constitucional Venustiano Carranza, quién, al parecer, da una tregua de paz a la República, misma que sería rota por Emiliano Zapata en el sur y por Villa en el norte. Al mismo tiempo, el General Álvaro Obregón renuncia a la Secretaría de Guerra e inicia una campaña por todo el país, que lo convertiría años más tarde en presidente de México.

Es así como transcurre la educación preparatoria de Jaime Torres Bodet, con visitas semanales al cinematógrafo mudo y formando parte de una camarilla de jóvenes intelectuales que se desarrollarían en diversos ámbitos de la escritura latinoamericana.

⁶ Jaime Torres Bodet, *Op. cit.*, pp. 231- 235

⁷ Cfr. Guillermo Sheridan, *Op. cit.*, p.53

I.3 En la Facultad

Para 1918, Torres Bodet ingresó en la Facultad de Jurisprudencia y aunque su vocación era la de escritor a su madre le agradaba la idea de que estudiara en dicha Escuela. Fue ahí, donde Torres Bodet conoció a Antonio Caso, por quién sintió una gran admiración y quién incluso lo inspiró cuando, más tarde, Torres Bodet emprendió la Campaña Nacional contra el Analfabetismo.

“El joven Torres Bodet escucharía de Caso la noción de que <<sin el imperio universal del alfabeto no puede integrarse la democracia mexicana.>>”⁸

Torres Bodet escribiría más tarde sobre Antonio Caso:

“Un hombre capaz de pensar en términos tan austeros los problemas de nuestra historia tenía que actuar como un catalizador de las fuerzas morales de la nación. Su enseñanza fue para mi generación un motivo de orgullo –una nueva razón de responsabilidad pública ineludible.”⁹

Así, en ese mismo año y después de haber dedicado tiempo a la escritura de varios poemas, Torres Bodet, que contaba con dieciséis años, decidió que debía publicarlos, sin embargo, él buscaba que el prólogo de su obra a la que tituló “Fervor”, fuera escrito por el poeta Enrique González Martínez.

Este poeta escribió en dicho prólogo que *“Hay en los poetas de la novísima generación mexicana una seriedad mental que es presagio de nobles creaciones. El ansia de improvisación no les hierve (...) Quieren un arte más consciente y buscan – y hallan con frecuencia- una emoción más trascendental y más humana... Me enorgullece presentar este libro de opulentas primicias y saludar en él a una generación poética que ha de cantar mañana la misma canción nuestra en más puras y nobles melodías.”¹⁰*

⁸ José Emilio Pacheco, Torres Bodet “Contemporáneo”, *Op. cit.*, p.6

⁹ Jaime Torres Bodet, *Op. cit.*, p.241

¹⁰ Citado por José Emilio Pacheco, *Op. cit.*, p.5

Después de la publicación de “Fervor”, Torres Bodet ingresa al grupo literario de Enrique González Martínez y de este modo conoce a varios hombres de letras reconocidos ya por su obra, entre ellos Genaro Estrada y Manuel Toussaint.

Torres Bodet participó en ese tiempo para las revistas “San-ev-ank” y “Revista Nueva”, en la primera como colaborador y en la otra como redactor, lo que le trajo sus primeros reconocimientos a muy corta edad, pero también cierta burla del grupo de intelectuales de la época.

“En realidad hay que suponer que Torres Bodet se las arreglaba para irritar a los demás. Ya veremos luego cómo Novo nos habrá de describir a un Torres Bodet ensoberbecido y pedante en esos años; ya hemos visto como él mismo confiesa darse cuenta de que sus atavíos de “niño bien” para arriba, les resultaba a sus compañeros muy difícil de tolerarlo.”¹¹

Un compañero de la Facultad de Jurisprudencia lo describiría así en 1959:

“Llegaba minutos antes de que empezaran las clases de primer año (en la Facultad de Jurisprudencia). La seguridad y el acierto -mejorados por la fluidez y la seguridad de expresión- con que contestaba las preguntas de los profesores nos lo hacían desagradable y envidiable a un tiempo. Me parecía que aquel mozo pulcramente vestido, de pelo ondulado y andar de marinero, no se interesaba por el trato de sus condiscípulos (...) Seriedad y aplicación al estudio marcaban a Torres Bodet, que representaba al hombre para quien el cumplimiento del deber constituye la suprema consigna de su vida.”¹²

Durante esa época de su vida, todos los jóvenes intelectuales mexicanos deseaban viajar a Europa, ya que las principales corrientes literarias y artísticas que tenían influencia en ellos venían del viejo continente. Torres Bodet no fue la excepción y anhelaba constantemente cruzar el Atlántico, sin embargo, una

¹¹ Guillermo Sheridan, *Op. cit.*, p. 59

¹² Eduardo Luquín citado por Guillermo Sheridan, *Op. cit.*, p. 85

serie de situaciones personales y laborales lo obligaron a permanecer en México hasta el tiempo que ingresó en el Servicio Exterior.

I.4 Secretario de la Escuela Preparatoria

A la caída del gobierno de Venustiano Carranza, la vida de Torres Bodet cambió radicalmente, es entonces cuando comienza su carrera como funcionario público que lo llevaría en el futuro a ocupar importantes cargos dentro y fuera del país. Adolfo De la Huerta asumió la presidencia interina de la República mientras se preparaba el ascenso de Obregón.

Varios conocidos y amigos de Torres Bodet ocuparon cargos en el nuevo gobierno. Enrique González Martínez fue nombrado Ministro en la legación de México en Santiago de Chile y se hablaba de que Genaro Estrada ocuparía un cargo importante en la Secretaría de Relaciones Exteriores.

Es importante mencionar que José Vasconcelos es designado como Rector de la Universidad Nacional, así comienza una nueva etapa de la vida educativa de México, que con sus 14 millones de habitantes tenía 70% de analfabetas.

“...el nuevo Rector –José Vasconcelos- tenía el propósito de otorgar un impulso sin precedente a la educación pública en el país. Obra de tal linaje iba a requerir la ayuda de todos, incluso de los más jóvenes. Uno de los pasos que debían darse inmediatamente era el de devolver a la Universidad los departamentos de que había sido despojada al desaparecer la Secretaría de Instrucción Pública. Los regía el Gobernador del Distrito, de quien era Secretario General otro amigo nuestro, de extraordinaria energía y de auténtica rectitud: Alberto Vázquez del Mercado.

“La más importante de las dependencias que había recuperado la Universidad era la Escuela Preparatoria Acababa de hacerse cargo de ella un maestro

ilustre: don Ezequiel A. Chávez. La Secretaría del plantel se hallaba vacante. Alberto Vázquez del Mercado me la ofreció.

“Aquel nombramiento me fue propuesto de tan amable manera – y, sobre todo, con tal naturalidad- que, sin pensar en mis pocos años, me sentí autorizado para aceptarlo.”¹³

Jaime Torres Bodet ocupó la Secretaría de la Escuela Nacional Preparatoria contando sólo con 19 años de edad. Este cargo tenía un gran número de responsabilidades; organizaba las juntas de profesores, supervisaba a los prefectos, la correspondencia y los horarios, es decir, era la mano derecha del director y contaba con la ayuda de varios empleados.

“Para mi director el trabajo era un rito. Para mis subordinados, una costumbre. ¿Por qué no había de ser, para mí, una satisfacción? En todo joven –hasta el más contenido- se manifiesta, en determinado momento, la veleidad de representar un papel. Es difícil conservar en la edad madura esa capacidad de desdoblamiento que nos permite desempeñar en la juventud un oficio cualquiera, de soldado o de catedrático, sin dejar de sentirlo ajeno a nuestro carácter y despegado de nuestra vida. Con el tiempo, la máscara se une al rostro; el disfraz se convierte en traje, el actor en autómata y, por espacio de muchos años, en ocasiones hasta su muerte, no sabe el hombre diferenciar entre lo que eligió como juego y lo que aceptó como profesión. El debutante no tiene esa ingenuidad. Nada le distrae del placer de sentirse otro: ese otro que los demás le creen –político, funcionario- y que él sabe perfectamente que aún no es.”¹⁴

En la cita anterior, es evidente el entusiasmo y la satisfacción que fue para Torres Bodet regresar a la Escuela Preparatoria ya que esto significó su entrada en la vida pública del país, que si bien, en esos momentos no contaba con el prestigio que adquiriría más adelante ya era dueño de una reputación respetable por sus opiniones y por las publicación de sus poemas. En ese

¹³ Jaime Torres Bodet, *Op. cit.*, p. 255

¹⁴ *Ibid.*, p. 256

sentido, a partir de ese momento, Jaime Torres Bodet comienza con una ascendente trayectoria política dentro del régimen que se establece después de la Revolución Mexicana.

Todavía eran años difíciles para la nación, México no contaba aún con la estabilidad política que hoy conocemos, la destrucción que trajo consigo la guerra civil era visible en la provincia mexicana, sin embargo, es a partir de entonces que se comienza a crear un nuevo Estado basado en las ideas que habían surgido de la Revolución.

En el tiempo que Torres Bodet fue Secretario de la Escuela Preparatoria trató a dos estudiantes, contemporáneos suyos, que más tarde serían reconocidos, junto con él, por su producción literaria y que se convertirían en dos de los máximos exponentes de las letras mexicanas del siglo XX: Salvador Novo y Javier Villaurrutia.

“Novo, más humano y menos estricto que Villaurrutia, usaba en aquellos años una cabellera que la vida le ha dado derecho a recuperar; obtenía de sus maestros más venerables, como don Ezequiel, consejos que comentaba con irónico escepticismo y nos sorprendía a todos por la plasticidad de una inteligencia que, a fuerza de ser flexible, parecía dócil, pero que no abandonaba jamás las aptitudes intransferibles que habrían de constituir, con el tiempo, su mejor mérito.”¹⁵

Torres Bodet admiró las distintas formas de expresión en la escritura de Salvador Novo, así como la forma de unir en diversas obras la prosa y el verso; y reconociendo sus cualidades como cronista y redactor de la vida y la sociedad mexicana. En 1922, cuando Torres Bodet y Bernardo Ortiz de Montellano editaron una revista llamada “La Falange”, Novo les obsequió traducciones de gran calidad hechas por él de obras norteamericanas. De igual manera, Salvador Novo admiraba a Jaime Torres Bodet y escribió más tarde sobre él:

¹⁵ Jaime Torres Bodet, *Op. cit.*, p. 256

“Niño prodigio, Jaime era en muchos aspectos el modelo, el arquetipo de los poetas jóvenes de entonces. A los veinte años ya publicaba libros, daba clases y servía en puestos públicos eminentes.”¹⁶

Xavier Villaurrutia, era un poeta más estricto consigo mismo y también más abstracto que Novo. Cooperó también en “La Falange” con algunas de sus obras poéticas y se convertiría en amigo y más tarde compañero de trabajo de Torres Bodet.

Villaurrutia y Novo se conocieron en la Escuela Nacional Preparatoria, aunque el primero cursaba un año más adelantado que el segundo; ambos formaron una amistad, no sólo en el ámbito literario, sino también en lo personal se harían inseparables.

Villaurrutia entró en ese entonces en el círculo literario de Torres Bodet, sin embargo, a Novo no le atraían sus reuniones porque le parecía que Torres Bodet era protagónico y le agradaba dar consejos, en una ocasión le dijo a Novo: *“Si usted quiere triunfar cómprese un coche, da mucha prestancia, e imparta una clase muy erudita, muy compleja, en la Escuela de Altos Estudios.”¹⁷*

Aun así, ambos jóvenes poetas ingresan al Nuevo Ateneo, como se le denominaba entonces al grupo de Torres Bodet, pero habría una marcada diferencia, en su escritura y su comportamiento, entre ellos y los “viejos” miembros, por lo que algunos especialistas los consideran la segunda generación de los *contemporáneos*.

¹⁶ Salvador Novo citado por José Emilio Pacheco, Torres Bodet “Contemporáneo”, *Op. cit.*, p. 7

¹⁷ Salvador Novo citado por Guillermo Sheridan, *Op. cit.*, p. 87

I.5 Trabajando con José Vasconcelos

Cuando trabajaba como Secretario en la Escuela Preparatoria, Torres Bodet recibió el nombramiento de secretario particular del Rector de la Universidad, ya que Manuel Toussaint, quien ocupaba el cargo se iba a Europa en una misión de investigación. Trabajar con José Vasconcelos sería una experiencia enriquecedora para Torres Bodet que se expresaría más tarde así del Rector:

“Místico siempre, exponía sus más íntimas experiencias con una franqueza en la que vibraba más pasión que satisfacción... Oscuramente lo comprendíamos: demasiados años y cosas nos separaban. Arder le gustaba a él. Y a mí contemplarle brillar –con un brillo que, de repente, lo consumía.

“En nuestra Universidad, su presencia había obrado como un fermento. Todo hervía al contacto de aquel hombre. Gemían las prensas de los talleres –y, de trabajo, los directores de las escuelas.

“Quien no lo haya tratado en esos inolvidables días de 1921 no tendrá una idea absolutamente cabal de su magnetismo como “delegado de la Revolución” en el Ministerio.”¹⁸

“Por mi raza hablará el espíritu” fue el lema que José Vasconcelos, como Rector, dejó a la Universidad Nacional de México, ahora convertida en la máxima casa de estudios de la República y de toda América Latina.

Fue así, como secretario particular del Rector Vasconcelos, que Torres Bodet conoció varios estados de la República ya que, juntos, hicieron varios viajes a provincia para conocer la situación magisterial y educativa de la población. En estas travesías notaron que la pobreza era imperante para los maestros y no

¹⁸ Jaime Torres Bodet, *Op. cit.*, 261, 262

contaban con suficientes recursos para que la educación llegara a todos los rincones del país.

Como dato anecdótico, él sólo había salido de las Ciudad de México para ir a Cuautla y el Puerto de Veracruz cuando era todavía un niño. Con el Rector viajaban varios educadores, artistas, Torres Bodet y su amigo, Carlos Pellicer, con quien declamaba poesía en las distintas ciudades por donde pasaban.

En uno de esos viajes a provincia, Torres Bodet escribió un poema que presentaría en una convocatoria de la Universidad para celebrar el centenario de la Consumación de la Independencia. Era 1921, y Torres Bodet escribió “El alma de los jardines”, mismo que ganó el certamen, por lo que la noche del 21 de septiembre lo declamaría frente a un gran público, incluyendo al presidente Álvaro Obregón, el Secretario de Guerra Plutarco Elías Calles y un gran número de intelectuales y burócratas de importancia.¹⁹

Obregón creía en la labor educativa de Vasconcelos, por lo que apoyó los ordenamientos legales para la creación de la Secretaría de Educación Pública que sería de tipo federal.

“El Presidente Obregón tenía fe en la obra de Vasconcelos. Con generosa visión de los grandes problemas de México, le daba todo su apoyo a fin de intentar, en la mejor forma posible, una campaña tenaz contra la ignorancia. Sin Vasconcelos, su Gobierno se hubiese visto privado de esa luz y de esa pasión intelectual que caracterizaban al autor del Monismo estético. Pero, sin la capacidad de estadista del Presidente Obregón, Vasconcelos no hubiera podido acometer –con la amplitud y la audacia que admiro en su iniciativa- todo lo que emprendió y mucho de lo que llevó a cabo en tan poco tiempo.”²⁰

Al crearse la Secretaría de Educación, Torres Bodet fue designado Jefe del Departamento de Bibliotecas, donde sus esfuerzos se dedicaron hacia tres objetivos fundamentales: *“multiplicar las colecciones de libros circulantes en los*

¹⁹ Cfr. Guillermo Sheridan, *Op. cit.*, pp. 25 , 26

²⁰ Jaime Torres Bodet, *Op. cit.*, p. 274

Estados; organizar el funcionamiento de las bibliotecas anexas a los planteles educativos de la Federación y fundar, en la capital y en las ciudades más importantes de la República, pequeños centros de lectura destinados a enriquecer los ocios nocturnos de los obreros.”²¹

Fue durante este periodo de su vida que, Jaime Torres Bodet, tomó conciencia de la importancia que tenía la educación pública para el desarrollo económico y social de un país. Trabajar con José Vasconcelos, hizo de Torres Bodet un visionario que llevaría a cabo las más grandes empresas no sólo como Jefe del Departamento de Bibliotecas, sino años más tarde como Secretario de Educación en dos ocasiones, donde emprendió la Campaña Nacional contra el Analfabetismo y, durante el segundo periodo en éste cargo, ideando la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuito, misma que asegura la obtención de libros para todos aquellos que cursan la educación básica.

Esta experiencia, al lado de Vasconcelos, convirtió a Torres Bodet en el educador que más tarde sería designado Director General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), donde trabajó de manera ardua para la difusión de la educación y la cultura, ya que creía firmemente que sin estas armas ninguna sociedad llegaría a obtener un desarrollo óptimo.

“Lo mismo cuando tuve el honor de colaborar con José Vasconcelos que, más tarde, cuando fui Secretario de Educación –y, recientemente, cuando dirigí la UNESCO- siempre me interesé porque el libro completara, de manera más libre, la acción de los profesores. De nada vale enseñar a leer, ni crear escuelas, ni fomentar la educación fundamental de las masas si los que acaban de aprender no pueden procurarse textos o, más aún, si no se les ofrece y proporciona material de calidad para el ejercicio de la lectura.”²²

Para 1922, el padre de Jaime Torres Bodet enfermó gravemente y murió. En la soledad de su casa y con el sufrimiento de su madre se encerró en el trabajo y

²¹ Jaime Torres Bodet, *Op. cit.*, p. 274

²² *Ibid.*, p. 276

se aisló de sus amigos. Fue una época difícil para el poeta que tenía su vida laboral resuelta y que, sin embargo, estaba esperando un imprevisto, una emoción fuerte en su existencia para sentirse vivo.

Fue así como continuó con los enormes esfuerzos por mantener a flote la publicación de “La Falange”, con la colaboración de su íntimo amigo Bernardo Ortiz de Montellano y las aportaciones de Julio Jiménez Rueda, Xavier Villaurrutia, Rafael Lozano y Salvador Novo, entre otros. Sin embargo la revista no prosperó mucho debido a las críticas y a la falta de ánimo de Torres Bodet y Ortiz de Montellano por continuar con la publicación.

Asimismo trabajó arduamente en el Departamento de Bibliotecas alternando con la redacción de una obra llamada “Lecturas clásicas para niños”, trabajando de la mano de José Vasconcelos para su publicación. Se creó una comisión de escritores para la elaboración de las distintas lecturas, entre ellos destacaba la chilena Gabriela Mistral, José Gorostiza, Carlos Pellicer, Novo, Ortiz de Montellano, Villaurrutia y Torres Bodet.²³ En ese momento, gran parte del denominado grupo de los *contemporáneos* hizo una aportación para la redacción de una obra patrocinada por la Secretaría de Educación Pública.

Fue en este periodo de la vida de Torres Bodet, cuando conoció a Gilberto Owen y a Jorge Cuesta, presentados por Javier Villaurrutia al grupo de poetas que en su conjunto, todos, serán conocidos como los *contemporáneos*.

I.6 En el Departamento de Salubridad

Al terminar el gobierno del General Álvaro Obregón, Torres Bodet dejó de trabajar por un tiempo para la educación e ingresó en el Departamento de Salubridad Pública, que todavía no era una Secretaría de Estado, donde se desempeñó apoyando, como secretario particular, las labores del Doctor

²³ Cfr. Jaime Torres Bodet, *Op. cit.*, p. 286

Bernardo Gastélum en esa dependencia. Fueron cuatro años donde además de sus funciones oficiales de burócrata, alternaba el tiempo en discusiones sobre literatura y arte con González Rojo, Ortiz de Montellano, Gorostiza y Villaurrutia, daba tres veces por semana una clase de literatura francesa en la Escuela de Altos Estudios, asistía a recitales de música de Beethoven, Chopin y Mozart; además, todas las noches, dedicaba tres horas en su estudio para escribir varias obras. En este periodo publicó otra serie de poemas, artículos para revistas nacionales y extranjeras, así como su primera novela.

Es importante mencionar que los jóvenes poetas mencionados en el párrafo anterior también se integraron a trabajar en el Departamento dirigido por el Doctor Gastélum, por lo que Novo los llamaría *“el parnasillo de Salubridad.”*²⁴

Las labores de Torres Bodet hacían que su vida fuera activa física y mentalmente, sin embargo, durante esos cuatro años, él se dio cuenta de que su actividad predilecta y su vocación era la escritura y no estaba satisfecho con el trabajo que desempeñaba para ganarse la vida, hasta que al pasar ese periodo entró a la diplomacia.

“Casi no veo formas precisas que describir en el lapso, de más de cuatro años, que medió entre mi salida de la Secretaría de Educación Pública, al terminar el Gobierno del general Obregón, y mi ingreso al Servicio Exterior de México...”

*“No es que no me sucediera nada importante en aquellos meses...Pero una vida cuya materia nunca adhería del todo a su contorno visible, a su piel palpable: burocrática sin costumbres, lírica sin audacias y, durante meses y meses, provisional.”*²⁵

En 1925, Torres Bodet y su camarilla literaria publicaron varios títulos entre los que destacan “Biombo” de Torres Bodet, “Ensayos” de Novo, “Canciones para cantar en las barcas”, que es una de las principales obras de Gorostiza, así como la redacción de “Reflejos” de Villaurrutia y “Desvelo” de Gilberto Owen.

²⁴ Cfr. Guillermo Sheridan, *Op. cit.*, p.174

²⁵ Jaime Torres Bodet, *Op. cit.*, p. 287

En 1926, acompañó Torres Bodet al Doctor Gastélum, quién llevaba la representación de México, a una conferencia sanitaria en Washington. Fue ese su primer viaje al extranjero de una larga lista de países a los que, después, viajó y otros en los que residió.

En 1927, se llevó a cabo la publicación de “Margarita de Niebla”, que fue la primera obra en prosa de Torres Bodet, lo que significó su consolidación, a los veinticinco años, como promesa de las letras mexicanas. En ese sentido, las horas de desvelo que pasaba escribiendo en su estudio de la casa materna en la colonia San Rafael, se materializaron en el reconocimiento público a nivel internacional.

“Margarita de Niebla” es una novela que trata de un joven profesor que al pretender a una colegiala llamada Margarita, hija de alemanes residentes en San Ángel, entra en un mundo fascinante de música clásica y tradiciones familiares. Es también por Margarita, que el joven maestro conoce a su amiga Paloma, originaria de Jalisco. “Margarita de Niebla” es el retrato de una amistad entre los tres que sin embargo termina con el matrimonio del profesor con una de ellas, mas no de la que él estaba enamorado. Ésta novela es la descripción de tres personalidades distintas y, a la vez, las costumbres y tradiciones de la vida del México de los años veinte.

Para 1928, la Academia Norteamericana de Artes y Letras, en un afán por acercarse a los autores latinoamericanos hizo la invitación para que cuatro escritores mexicanos fueran recibidos en su sesión de abril en Nueva York. Dos de ellos serían elegidos por la Academia Norteamericana, Alejandro Quijano y Manuel Romero de Terreros, los otros dos por el Ateneo de Ciencias y Letras de México, Genaro Fernández Mac Gregor y Jaime Torres Bodet, por su ya basta obra para su corta edad. Así los cuatro poetas partieron a Nueva York y durante la sesión fueron elogiados con optimismo y admiración por la cultura mexicana, entregaron algunos trabajos literarios y, más tarde, Torres Bodet recitó varios poemas.

Jaime Torres Bodet había sido invitado también por la Institución Hispano-Cubana de Cultura para que diera una conferencia en La Habana, por lo que de Nueva York viajó a la isla. En la capital cubana, el título de su conferencia fue “Perspectiva de la literatura mexicana actual”²⁶, misma que fue publicada por los diarios de aquel país. Después de una breve estancia, regresó a México.

I.7 Contemporáneos

Fue en 1928 cuando Jaime Torres Bodet, Enrique González Rojo, Bernardo Ortiz de Montellano y Xavier Villaurrutia, funcionarios de la Secretaría de Salubridad, decidieron publicar una revista sobre cultura a la cual llamaron “Contemporáneos”, con la que pretendían hacer un vínculo entre las realizaciones europeas y las latinoamericanas. Todos eran diferentes, sin embargo, su gusto por las letras, la amistad y el ímpetu de la juventud los orilló, con la ayuda moral y económica del Doctor Gastélum, a la publicación de dicha revista, nombre que con el paso del tiempo les quedaría a esa generación de escritores mexicanos: los *contemporáneos*.

“El nombre que elegimos –Contemporáneos- no tenía nada de doctrinario. En efecto, la unidad de nuestro pequeño grupo no obedecía tanto a la disciplina de una capilla cuanto a una simple coincidencia en el tiempo: a eso que algunos llaman la complicidad de una generación...”

“Nos sabíamos diferentes; nos sentíamos desiguales. Leíamos los mismos libros; pero las notas que escribíamos en sus márgenes rara vez señalaban los mismos párrafos. Éramos, como Villaurrutia lo declaró, un grupo sin grupo. O, según dije, no sé dónde, un grupo de soledades.”²⁷

²⁶ Cfr., Jaime Torres Bodet, *Op. cit.*, p. 329

²⁷ *Ibid.*, p. 332

La revista “Contemporáneos” publicó 43 números entre 1928 y 1931, y estaba dedicada a la promoción de obras de los que formaban el grupo de Torres Bodet, realizaban críticas literarias de autores mexicanos y extranjeros, críticas de arte, así como también se difundía la pintura de artistas como Diego Rivera, Rufino Tamayo, José Clemente Orozco, Pablo Picasso y Dalí. Hacían traducciones de autores franceses y de habla inglesa, así como también publicaron e hicieron difusión de autores latinoamericanos como Neruda y Borges.

“Aunque de relativamente corta vida, la revista Contemporáneos, que más o menos los unía, bastó para crear y fijar actitudes duraderas. Anunció como propósito la renovación y la creación de nuevos objetivos: el de colocar las letras mexicanas entre las tendencias más actuales y contemporáneas que estaban produciéndose y vivificando otras literaturas.”²⁸

El grupo de los *contemporáneos*, al que perteneció Torres Bodet, fue criticado por no ceñirse al nacionalismo de la literatura mexicana tradicional de esa época, ya que todos ellos tenían influencias del movimiento modernista que se desarrollaba en Francia y España, sin embargo la calidad de su poesía era indiscutible, además que sentían profunda admiración por los literatos mexicanos del siglo XIX, y el tiempo así se los ha reconocido.

“Su mexicanismo o patriotismo no se manifestaba por sus temas tanto como por su afán de situar a México a la altura de todo lo universal.”²⁹

“...estos jóvenes escritores, a diferencia de otros que se empeñaban en buscar elementos que proyectaran una literatura nacionalista, se caracterizan por su preocupación exclusivamente literaria y cultivan una poesía de sentido universal y trascendente. Tampoco tratan, como hicieran los ateneístas, de

²⁸ Rubin, Mordocal S., Una poética moderna. Muerte sin fin de José Gorostiza, UNAM-Alabama University Press, México, 1966, p. 18

²⁹ *Ibid.*, p.20

*instruir a los nuevos valores una doctrina intelectual, su inquietud es personal y su interés, es la creación de la obra de arte o su crítica.*³⁰

Los *contemporáneos* escribían para satisfacción propia, es decir, no buscaban una tendencia política o ideológica, una razón por la que fueron criticados. En ese sentido, no es que no fueran nacionalistas, hay textos y poemas donde es evidente su amor por la nación mexicana; sin embargo, gran parte de la corriente cultural mexicana en ese tiempo exaltaba los valores de la Revolución, por lo que los *contemporáneos* no se veían tan inmersos en ese ámbito.

De hecho, ese “grupo de soledades” vivía su niñez cuando la lucha revolucionaria convulsionaba al país, es por eso que ellos eran la primera generación de intelectuales que había surgido después de la lucha armada y estaban fuertemente influidos por la generación cultural de la Revolución, el Ateneo de la Juventud de Vasconcelos y sus discípulos.

*“Los miembros del grupo “Contemporáneos” no están en contra de la Revolución; casi todos ellos –yo diría que todos ellos son liberales...Pero creen necesario hablar en voz baja.”*³¹

Por lo anterior es evidente que las críticas fueron muchas y el rechazo hacia el “grupo de soledades”, como Torres Bodet lo definió fue amplio; sin embargo, ellos no tenían la intención de influir en la juventud, mayormente analfabeta en esa época, sino desarrollar sus propias aptitudes literarias y estar en contacto con las expresiones artísticas de Europa y el resto de América. En cierto modo, los *contemporáneos* fueron incomprendidos en sus necesidades de crear literatura para el espíritu sin importar el momento histórico de “Revolución” y nacionalismo que vivía el país. No obstante serían reconocidos más tarde por sus aportaciones a la literatura hispanoamericana, y no es que en su tiempo

³⁰ M. Ángeles Vázquez, “Revista *Contemporáneos*, México”, en http://cvc.cervantes.es/el_rinconete/antiores/agosto_05/09082005_01.htm

³¹ Manuel Duran, *Antología de la Revista Contemporáneos*, Fondo de Cultura Económica, México, 1973, p. 31

nadie los haya tomado en cuenta, sino que fueron pequeñas élites, principalmente en el extranjero, las que le dieron importancia a su obra.

“México hizo las pases con ese grupo, pasadas las fiebres nacionalistas, y hoy reconoce en su gran poesía y en su crítica (literaria, plástica, política) un eslabón crucial de su actualidad. En la valentía combativa y en la leyenda de sus vidas, lee una vanguardia meritoria en causas que inauguraron hace ochenta años: el cuidado de la tradición poética profunda de México; el derecho a la búsqueda de la perfección, la subjetividad, el cinismo antinacionalista, el escepticismo antipatriótico, la diferencia sexual, el riesgo de la intimidad, el profesionalismo. En una cultura monocorde, los Contemporáneos entonaron con lujo una polifonía de pasiones y razones intelectuales insospechadas.”³²

Sus principales críticos fueron los llamados *estridentistas*, movimiento liderado por Manuel Maples Arce y que desde 1922 había ya publicado consignas en contra del grupo de los *contemporáneos*. Las constantes ataques del estridentismo fueron, en el ámbito de lo literario, donde se criticaban su falta de libertad y fatalismo a su corta edad. Sin embargo, los *estridentistas* al paso de los años y, al ver que los *contemporáneos* ocupaban puestos gubernamentales de importancia, continuaron con la publicación de ataques en el ámbito personal, contra el grupo de la revista “Contemporáneos”, mismos que los calificaban de homosexuales y que su “poesía afeminada” no le haría bien al país.

Carlos Monsiváis identifica a los *contemporáneos* como un grupo de poetas de calidad indiscutible pero que veían a la cultura como una cuestión de élites, y estaban más cerca de Europa que de México; por lo que después de la Revolución están incapacitados, de cierto modo, para entender el entusiasmo nacionalista.³³

³² Guillermo Sheridan, “Contemporáneos, obra poética, de Blanca Estela Domínguez”, en <http://www.letraslibres.com/index.php?art=7168>

³³ Cfr. Carlos Monsiváis, “Notas sobre la cultura mexicana del siglo XX” en Historia General de México, El Colegio de México, Primera Edición, México, 2000, pp. 1020, 1021

Los ataques continuaron por varios años, pero esto no provocó ninguna reacción de la opinión pública ni influyó en las carreras personales de este “grupo de soledades.”

Fue en esa misma época donde el único del grupo de los *contemporáneos* que participó como colaborador de la “Revista de Occidente”, proveniente de España y que tenía influencia sobre ellos, fue Jaime Torres Bodet.

Los *contemporáneos* llegaron a la cima de sus carreras literarias más adelante, es decir, años después de que trabajaron juntos en la publicación de la revista con el mismo nombre, ya que en esa época eran todavía muy jóvenes y siguieron caminos distintos con el paso de los años. Asimismo, se puede constatar que los miembros de este “grupo de soledades” nacieron en un periodo que va entre 1899 y 1905, por lo que se pueden clasificar en el siguiente orden:

- Enrique González Rojo (1899-1939)
- Bernardo Ortiz de Montellano (1899-1949)
- Carlos Pellicer (1899- 1977)
- José Gorostiza (1901- 1973)
- Jaime Torres Bodet (1902- 1974)
- Jorge Cuesta (1903- 1941)
- Xavier Villaurrutia (1903- 1950)
- Salvador Novo (1904- 1974)
- Gilberto Owen (1905- 1952)

“A los jóvenes que se agruparon en torno a la revista Contemporáneos, escritores que con los años se han reconocido como los más significativos del vanguardismo mexicano, se les estimaba más como poetas y críticos que como novelistas. Sin embargo, durante y aun después de la época de la revista, se discutían vivamente en las oficinas y tertulias del grupo los problemas de la

*creación literaria en prosa, y varios de los jóvenes literatos publicaron novelas o relatos experimentales.*³⁴

La obra literaria de Torres Bodet está bien definida entre la narrativa y la poética. En ese sentido las publicaciones fueron variadas aunque inició su carrera, siendo adolescente con la publicación de obras poéticas. No fue sino hasta los veinticinco años de edad que se estrenó en la narrativa con “Margarita de Niebla”.

*“Jaime Torres Bodet...Es, quizás de todos los <<contemporáneos>> el poeta en quien la tradición y la novedad encuentran un equilibrio perfecto gracias a la extrema sencillez y delicadeza de su introspección meditativa acerca de las cosas cotidianas que se resuelve en composiciones de profunda y clara diafanidad. Casi toda su obra es el recuento de su vida, transcrito a un ámbito del lenguaje poético en el que las cosas simples se convierten en reflejo de las cosas complejas sin que apenas nos demos cuenta de ello y como sin querer.”*³⁵

Al grupo de los *contemporáneos*, algunos escritores los dividen en dos subgrupos, el primero integrado por González Rojo, Torres Bodet, Pellicer, Ortiz de Montellano y Gorostiza; el segundo con Villaurrutia, Novo, Owen y Cuesta. Como ya se vio, no era mucha la diferencia de edad entre ellos, sin embargo, influyó el hecho de que el segundo grupo ingresó más tarde en la Escuela Nacional Preparatoria, lugar donde se conocieron.

Pocos años más tarde, Xavier Villaurrutia se expresaría así de su generación o del “grupo sin grupo”, como él lo llamo:

“Si hablo de mis amigos no es culpa mía. Es culpa de ellos. Y es culpa de ellos porque son inteligentes...Hubo un tiempo en que los escritores jóvenes nos agrupamos por afinidades conscientes o inconscientes. Fundamos revistas.

³⁴ Merlin H. Forster, “La obra novelística de Jaime Torres Bodet” en Miller, Beth, *Op. cit.*, p. 61

³⁵ Salvador Elizondo, *Los “Contemporáneos” y sus Contemporáneos*, de la introducción a la antología Museo Poético, Universidad Nacional Autónoma de México, México 1974, en <http://www.lamaquinadel tiempo.com/elizondo/contempo.htm>

*Escribimos libros que tienen, a veces, cierto aire de familia. Pensamos juntos. Decidimos juntos lo que pensamos... Tampoco sabemos cómo se hizo el grupo. Un día ya estaba hecho; del mismo modo, un día estará deshecho. Pero aunque algunos no quieran, existimos como generación. Acaso la más lúcida, la más consciente de sus problemas, de sus peligros y sus limitaciones.*³⁶

I.8 Torres Bodet entra a la diplomacia

Fue 1928 un año de muchos acontecimientos para el país, y para Jaime Torres Bodet como funcionario. El 17 de julio, Álvaro Obregón, quien sería presidente de México por segunda ocasión, fue asesinado en la Ciudad de México. Todo esto provocó una intensa incertidumbre para las personas que ya estaban incluidas para trabajar en el segundo periodo del sonoreense, entre ellos, el Doctor Gastélum, quien sería promovido a Secretario de Educación, puesto desde el cual aseguraría la continuidad de la publicación de la revista “Contemporáneos” y la ocupación de éste grupo en labores más afines a su vocación literaria.

La situación nacional era difícil, muchos culparían al entonces presidente Plutarco Elías Calles del asesinato de Obregón y las pugnas políticas fueron en aumento. Calles dejó a los obregonistas en sus puestos para no causar más tensión por lo que el Doctor Gastélum permaneció en Salubridad. El interinato fue ocupado por Emilio Portes Gil y se daría inicio a la época conocida como “el Maximato”, ya que aunque Calles no fue más presidente, él tenía el verdadero poder y con el anuncio de la creación del Partido Nacional Revolucionario (PNR), que aglutinaría a todas las fuerzas revolucionarias, se consolidó como “jefe máximo de la Revolución.”

“La crisis en que se vio sumida entonces la coalición revolucionaria por la muerte de Obregón fue grave... Con la muerte de su líder, el grupo obregonista

³⁶ Xavier Villaurrutia citado por Guillermo Sheridan, *Op. cit.*, pp. 16, 17

*vio desvanecerse de la noche a la mañana sus esperanzas de volver a asumir el control del gobierno, y no dudó en culpar a Calles del asesinato. De poco sirvió que el presidente dejara la investigación del crimen a cargo de los obregonistas y que anunciara públicamente su intención de no reelegirse.*³⁷

Para ese entonces, Torres Bodet hizo exámenes para ingresar a la Secretaría de Relaciones Exteriores y quedó a disposición. Mientras continuó trabajando en Salubridad hasta que el 1 de diciembre de 1928 ingresó a trabajar con Genaro Estrada, quien fungía como subsecretario de Relaciones. Torres Bodet realizó pruebas para entrar al Servicio Exterior y fue designado Tercer Secretario en la Embajada de México en España.

La revista “Contemporáneos” continuaba su curso y a pesar de los tropiezos económicos fue bien recibida dentro del país y en el extranjero, fue elogiada desde Harvard, Uruguay, España, Italia y Francia. El New York Times expresó sobre ella lo siguiente:

*“Contemporáneos is a review of ideas, handsomely presented by the best mexican intellectuals...”*³⁸

Al igual que Torres Bodet, González Rojo y el Doctor Gastélum fueron designados a la Legación de México en Italia, por lo que aunque seguirían contribuyendo con escritos a la revista, en México el encargado de dirigirla sería Bernardo Ortiz de Montellano hasta su última publicación en diciembre de 1931.

Primero “Contemporáneos” no tenía oficina, por lo que las recopilaciones se hacían en las casas de los miembros del “grupo de soledades”, sin embargo, Ortiz de Montellano consiguió un pequeño lugar incómodo pero designado

³⁷ Lorenzo Meyer, La institucionalización del nuevo régimen en “Historia General de México”, *Op. cit.*, p. 831

³⁸ The Mexican Literary Revolution citado por Guillermo Sheridan, *Op. cit.*, p. 346

exclusivamente a la revista y *“a partir de abril de 1929 la revista se enorgullece de su dirección propia, Independencia 19.”*³⁹

Torres Bodet arregló todo para su partida a Europa, vendió su biblioteca y compro cosas para el viaje, sorprendentemente se casó con una mujer llamada Josefina Juárez, se dice que el que le aconsejó casarse antes de partir fue Genaro Estrada, y el 12 de febrero de 1929 partió, con su esposa y su madre, desde Veracruz hacia Europa. Pasaron pocos días en Nueva York y al llegar al viejo continente vía Francia estuvieron dos semanas en París.

El 1 de marzo de 1929, Jaime Torres Bodet asumía su puesto en la representación mexicana en Madrid, inicio de su vida diplomática que lo ocupó en varios puestos.

Aquí se puede decir que termina la primera etapa de la vida de Torres Bodet, su educación en la casa materna y su iniciación en el gusto de la lectura desde muy niño, el ingreso en San Ildefonso y sus amigos entrañables y otros poetas jóvenes, sus primeras publicaciones en revistas, poemas y su primera novela. También en su formación estudiamos la constante influencia de Antonio Caso, José Vasconcelos a su paso por la Escuela de Jurisprudencia y después trabajando para la Universidad Nacional como Secretario de la Escuela Nacional Preparatoria y más tarde como secretario particular de Rector Vasconcelos y Jefe del Departamento de Bibliotecas de la recién creada Secretaría de Educación Pública. Al iniciar el gobierno de Calles se desempeña en el Departamento de Salubridad con el Doctor Bernardo Gastélum, hace viajes a Estados Unidos y da una conferencia en La Habana. Es uno de los principales impulsores de la revista “Contemporáneos”, e ingresó al Servicio Exterior Mexicano.

I.9 Más acerca de él

³⁹ Manuel Duran, *Op. cit.*, p. 41

En Madrid, Torres Bodet conoció a la llamada “generación del 36”, constituida entre otros, por Pedro Salinas y Federico García Lorca que sufrirían, más adelante, las consecuencias de la Guerra Civil Española.

“Me agradaba sentirme entre aquellos jóvenes españoles. Todos –y cada cual a su modo- estaban edificando una patria nueva. Nada, entonces, hacía prever el desastre que acabaría por dispersarlos en la angustia, en la noche y en el destierro.”⁴⁰

Entre 1932 y 1940, Torres Bodet se desempeñó en la Legaciones de México en París, La Haya, Buenos Aires y Bruselas, donde presenció el inicio de la Segunda Guerra Mundial. En 1940 fue designado por el presidente Manuel Ávila Camacho Subsecretario de Relaciones Exteriores y en 1943 Secretario de Educación Pública, desde donde emprendió la Campaña Nacional contra el Analfabetismo.

En 1946 fue designado por el presidente Miguel Alemán Secretario de Relaciones Exteriores, donde participó en la elaboración del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) y en la Carta de la Organización de Estados Americanos (OEA).

Fue electo Director General de la UNESCO, periodo que analizaremos a fondo más adelante y que comprendió de 1948 a 1952.

En 1954 volvió a Francia como Embajador de México hasta 1958, designado por el presidente Ruiz Cortines. Fue con el presidente Adolfo López Mateos que volvió a ocupar la Secretaría de Educación Pública y en la que instituyó la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos.⁴¹

Se retiró de la vida pública en 1964 y diez años más tarde, el 13 de mayo de 1974 murió por voluntad propia. Su cuerpo descansa en la Rotonda de los Hombres Ilustres en la Ciudad de México.

⁴⁰ Jaime Torres Bodet, *Op. cit.*, pp.377, 378.

⁴¹ Cfr. Sonja Karsen, *Ensayos contemporáneos sobre Jaime Torres Bodet*, *Op. cit.*, pp. 73-94

CAPÍTULO II

México y el mundo a mediados del siglo XX

El México de la segunda mitad de los años cuarenta y principios de los cincuenta no se puede entender sin estudiar el desarrollo económico que se disparó a partir del estallido de la Segunda Guerra Mundial, así como los procesos políticos internos que legitimaron al régimen revolucionario. Aunado a esto, la política exterior de México se rigió por los acontecimientos internacionales de la conflagración bélica y la segunda posguerra que trajeron pujante crecimiento económico que se inició en la administración de Manuel Ávila Camacho y que se consolidó en el periodo de Miguel Alemán Valdés.

Es importante mencionar que es en éste momento de la historia de México cuando se da el acercamiento a Estados Unidos, después de que en el siglo XIX principios del XX, éste había sido la principal amenaza para la seguridad nacional, el mantenimiento de la soberanía y la supervivencia del Estado mexicano. Este acercamiento entre ambos Estados era conveniente para las dos partes. Estados Unidos necesitaba materias primas durante la guerra y un aliado contra el comunismo después de ella. México necesitaba tecnología e inversiones para su industrialización así como un mercado para sus productos ya que Europa estaba devastada por la guerra.

En México, gracias a los factores internos y externos, *“la producción industrial creció a un 7% y el número de industrias subió de 13 mil en 1940 a 73 mil en 1950.”*⁴²

Con lo anterior, se puede aseverar que la política exterior mexicana se dedicó especialmente a mantener una relación más estrecha con los Estados Unidos, misma que le valió conseguir sus objetivos de atraer inversiones y mantener las puertas abiertas del mercado estadounidense.

En ese sentido, México se abrió al exterior después de los años de lucha revolucionaria y del establecimiento de un régimen político que brindó paz social y crecimiento económico hasta finales de los años sesenta.

⁴² Julieta Campos, *¿Qué hacemos con los pobres? La reiterada querrela por la nación*, Editorial Aguilar, Primera Edición, México, 1995, p. 189

En pocas palabras, México aprovechó la oportunidad que le brindó la conflagración mundial para reactivar su economía y, más allá de eso, para fomentar un crecimiento sin precedentes en la historia del país. En este periodo, la diplomacia mexicana aplicó los principios necesarios para establecer una relación de cercanía con los Estados Unidos sin comprometerse a perder terreno en cuestiones de soberanía nacional.

II.1 Situación interna de México

México, en los primeros cuarenta años del siglo XX pasó de la dictadura porfiriana a la Revolución armada que dejó una interminable lista de pérdidas humanas y materiales. Después surgió el régimen revolucionario que se institucionalizó y más tarde dio sus primeros pasos para convertirse en un país moderno.

“En 1940 la Revolución mexicana podía enorgullecerse de haber creado nuevas instituciones económicas y políticas, una red de carreteras, buenas obras de irrigación, miles de escuelas, innumerables servicios públicos. Cualquiera que hubiese vivido en México durante las fiestas del Centenario -y bastaba tener cuarenta años de edad para ello- podía constatar que se habían producido notables cambios.”⁴³

Lo anterior no significa que México en 1940 se encontraba al nivel del desarrollo de Estados Unidos, las potencias europeas o Japón, es decir, había una larga brecha que recorrer para alcanzar los niveles óptimos de desarrollo que en la actualidad todavía no hemos conseguido. Sin embargo, las transformaciones que había sufrido el país de 1910 a 1940 eran sorprendentes. Empezando por el hecho de que ningún presidente había ocupado dos veces el poder y no pretendo expresar que la democracia se había establecido en México, pero era un hecho sin precedentes si vemos la historia del país en el siglo XIX que había culminado con las numerosas reelecciones de Porfirio Díaz.

En 1940, el país vivía cerrado, en cierto modo, al mundo exterior por la costosa recuperación de la Revolución. Fue entonces cuando llegó al poder Manuel Ávila Camacho, último jefe del Estado mexicano que perteneció a la milicia y que de alguna manera fracturó la tradición socialista de su predecesor Lázaro

⁴³ Enrique Krauze, La presidencia imperial, Fábula Tusquets Editores, Primera Edición, México, 2002, p. 23

Cárdenas para dar paso a los cambios internos necesarios para industrializar al país.

“... cuando en diciembre de 1940 el presidente Cárdenas dejó el poder Ejecutivo en manos de su antiguo secretario de Guerra, el general Manuel Ávila Camacho, las estructuras centrales del nuevo orden político ya habían tomado forma y consistencia. Lo que habría de distinguir al periodo histórico que entonces se iniciaba sería, por un lado, una estabilidad política sin rival en América Latina... por el otro, un acelerado ritmo de crecimiento y diversificación de la economía por la vía de la inversión pública, protección arancelaria y la sustitución de importaciones.”⁴⁴

“En las postrimerías del periodo de Cárdenas, apenas estallada la segunda guerra mundial, México vivía un tanto abstraído del mundo, terminando de asimilar la vasta experiencia bélica, social, política y cultural que lo había tenido en vilo durante treinta años: la Revolución.”⁴⁵

Entrada la década de los cuarenta, el poder del Estado central era el regidor absoluto de los destinos, económico, político y social, del país. Si bien existían los gobiernos estatales y municipales, estos eran controlados desde la Ciudad de México. Para entender la política mexicana de aquellos años es imprescindible observar a la figura presidencial, que estaba dotada de facultades y concesiones otorgadas por la Constitución de 1917 y por el afianzamiento de los líderes revolucionarios.

No se puede negar que el contrapeso del Ejecutivo, me refiero al poder Legislativo y Judicial, no existía en México, simplemente los poderes estaban subordinados a las decisiones del presidente sin ningún tipo de oposición real. En ese sentido, la persona que ocupaba el poder Ejecutivo era durante seis años el dueño y señor del país, podía disponer de los recursos públicos según le conviniera, otorgaba las concesiones y legislaba lo que él creyera adecuado.

⁴⁴ Lorenzo Meyer, “De la estabilidad al cambio” en Historia General de México, El Colegio de México, Primera Edición, México, 2000, p. 883

⁴⁵ Enrique Krauze, La presidencia imperial, Op. cit., p. 21

Por lo anterior, al estudiar la historia de México en el siglo XX, siempre será recurrente hablar del presidente en turno reiteradamente. Enrique Krauze hace una comparación de la figura presidencial con los antiguos virreyes de la Nueva España⁴⁶ o los tlatoanis aztecas, ya que la acumulación del poder presidencial era absoluta.

En la década de los cuarenta, el Estado revolucionario se había instituido en México a través de tres décadas de pugnas políticas y movimientos sociales, consecuencia natural de la lucha armada que inició en 1910. Para la sociedad mexicana ese poder concentrado en manos de la élite de la Revolución era visto como algo natural después de tantos años de conflictos internos.

Los gobiernos establecidos después de la Constitución de 1917 buscaron legitimidad en los ideales de un país con menos desigualdades sociales y materiales, el reparto de las tierras, principalmente durante el cardenismo así como las múltiples obras de infraestructura emprendidas por dichos gobiernos.

De este modo, para la sociedad mexicana no fue relevante que la base del Estado estuviera cimentada en la democracia participativa y ciudadana, ya que ni siquiera existían muchos ejemplos en el exterior de gobiernos democráticamente establecidos. En Europa el fascismo y el comunismo en la Unión Soviética eran experiencias lejanas pero al fin contemporáneas de que en el mundo no muchas naciones contaban con regímenes democráticos.

“... la legitimidad del nuevo Estado no provenía de las urnas de la democracia sino de las legendarias balas de la Revolución.”⁴⁷

En ese sentido, para legitimar su estadía en el poder, la élite de la Revolución había fundado desde tiempos del general Calles un partido que agruparía a todos los sectores de la sociedad para asegurar su permanencia en el mando. Para 1940 este partido era el PRM, (Partido de la Revolución Mexicana), que

⁴⁶ Cfr. Enrique Krauze, *Op. cit.*, pp. 27- 30

⁴⁷ *Ibid*, p. 23

en 1946 cambió su nombre por PRI, (Partido Revolucionario Institucional), nombre que ostenta hasta la fecha.

El partido oficial era el mismo desde finales de los años veinte y aunque cambió de nombre en tres ocasiones, sus bases ideológicas y los personajes que militaban en él eran los mismos. La Revolución armada legitimaba su posicionamiento y mas tarde su cara institucional reafirmo su poder.

“La Revolución dejó de ser una fuerza real después del sexenio de Manuel Ávila Camacho (1940- 1946) pero su prestigio histórico y el aura de sus transformaciones profundas siguió dando legitimidad a los gobiernos mexicanos de la segunda mitad del siglo XX...

“La Revolución Mexicana y la Constitución de 1917 fueron perdiendo su condición de hechos históricos precisos para volverse, como la historia toda del país, un “legado”, una acumulación de aciertos y sabidurías que avalaban la rectitud revolucionaria del presente.”⁴⁸

Otro aspecto fundamental que coadyuvó a legitimar al Estado revolucionario fue, sin duda, la expropiación de los recursos petroleros para la nación, dejando atrás los conflictos y reclamaciones de Estados Unidos y Gran Bretaña. Es importante mencionar que la situación internacional en la que las potencias del Eje ganaban gran poderío y ofrecían comprar el petróleo mexicano así como la inminente guerra en Europa, fueron factores decisivos para que el gobierno mexicano decretara al petróleo y todos sus recursos como bienes de la nación. Debido a este hecho, Estados Unidos y los demás países que contaban con inversiones en el ramo petrolero no tuvieron más que aceptar la expropiación, pero no fue sencillo para México debido a las constantes presiones, antes y después de la expropiación, de los países afectados, como el embargo orquestado por las empresas expropiadas, la pérdida de mercados de exportación del crudo y la falta de créditos para sacar

⁴⁸ Héctor Aguilar Camín y Lorenzo Meyer, A la sombra de la Revolución Mexicana, Editorial Cal y Arena, Tercera Edición, México, 1990, p. 189

adelante a la nueva industria nacional, sin embargo la propiedad de los recursos naturales y energéticos del país era ya de los mexicanos.

*“México para los mexicanos. Este impulso culminó en 1938 con la expropiación petrolera. Hombres y mujeres de todas las clases sociales recordarían aquel 18 de marzo de 1938 como el primer gran triunfo mexicano en la arena internacional del siglo XX.”*⁴⁹

Manuel Ávila Camacho asumió el poder con la conciencia de que había de romperse el tradicional cerco de México hacia el exterior y emprender así el camino hacia la modernización del país, en ese sentido había otro aspecto del que se desligó el gobierno mexicano que fue la prioridad dada al reparto agrario y las cuestiones del campo para iniciar un proceso de industrialización.

En su discurso de toma de protesta como presidente de la República, Ávila Camacho expuso: *“a la conclusión de que la Revolución Mexicana ha sido un movimiento guiado por la justicia histórica que ha logrado conquistar para el pueblo una por una sus reivindicaciones esenciales (...) Cada nueva época reclama una renovación de ideales. El clamor de la República demanda ahora la consolidación material y espiritual de nuestras conquistas sociales en una economía próspera y poderosa.”*⁵⁰

Fue durante esta época cuando el Estado mexicano dio un gran cambio de rumbo hacia un proceso de industrialización del país que se consolidó en la presidencia de Miguel Alemán, por lo que el gobierno tomó medidas para facilitar el acceso a la tecnología necesaria para la industria mexicana. Se redujeron los aranceles para su importación y se dio protección arancelaria para que los productos mexicanos tuvieran más oportunidades en el incipiente pero creciente mercado interno. Son de gran importancia las medidas que se crearon para promover a la empresa mexicana, entre ellas la más importante fue la de sustitución de importaciones, es decir, la fabricación en el país de los

⁴⁹ Enrique Krauze, *Op. cit.*, p. 24

⁵⁰ Manuel Ávila Camacho citado por Héctor Aguilar Camín y Lorenzo Meyer, *A la sombra de la Revolución Mexicana*, *Op. cit.*, p. 191

productos que anteriormente se importaban, lo que ayudó al crecimiento económico del país.

“...Internamente se suscitaban dudas sobre la conveniencia de las medidas proteccionistas... (sin embargo) no se profundizó demasiado en esta polémica durante los primeros años de la guerra porque ésta le dio una protección <<natural>> a la industria mexicana.”⁵¹

Un factor que benefició a este desarrollo de la economía mexicana fue la Segunda Guerra Mundial, hecho que acercó al gobierno de Estados Unidos con el gobierno de México para entablar una relación bilateral de mayor cooperación.

Si bien, al principio de la guerra México se declaró neutral, sus diferencias con la ideología fascista, que comenzaba a dominar a Europa y el hundimiento de dos buques petroleros mexicanos, llevaron a que México le declarara la guerra a las potencias del Eje a fines de mayo de 1942. Esto provocó que el país tuviera un mayor acercamiento a los Estados Unidos, hecho que convenía a los intereses mexicanos en todos los sentidos ya que el vecino del Norte se convirtió en el principal destino de las exportaciones mexicanas.

La alianza entre ambas naciones se vio reflejada en la apertura del mercado estadounidense a los productos mexicanos, principalmente a sus materias primas y mano de obra, ya que el vecino país del norte enfocó todo su potencial en el esfuerzo bélico. Por otra parte México también recibió inversión de capital estadounidense y sobre todo la tecnología necesaria para producir sus propios bienes de consumo.

Con esta alianza entre ambos países se dejó atrás el constante sentimiento antiestadounidense que existía en la sociedad mexicana por los conflictos que se venían arrastrando desde la pérdida de Texas y más de la mitad del

⁵¹ Blanca Torres, “México durante la Segunda Guerra Mundial” en Historia de la Revolución Mexicana, Volumen 19, El Colegio de México, Primera Edición, México, 1979, p. 291

territorio del norte de México, las invasiones del ejército estadounidense, hasta las reclamaciones por la expropiación petrolera.

Fue de esta manera como se inició la industrialización del país. *“Mientras Europa y los Estados Unidos dirimían el destino del mundo, México, proveedor tradicional de materias primas y metales preciosos, tuvo un modesto despegue en áreas como la fundición, los productos metálicos, textiles, alimenticios, químicos, electrodomésticos, los muebles y la industria de la construcción... Cabe destacar dos hechos importantes relacionados con el sector industrial: la creación de la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación (Canacintra), y la aprobación de la Ley de Cámaras de Industrias y Comercio en diciembre de 1941.”*⁵²

*“La guerra y la posguerra, más las rectificaciones de política económica que se adoptaron por razones internas, condicionaron y delinearon pues, muy profundamente, la evolución económica en las décadas siguientes.”*⁵³

El desarrollo del país se evidenció con el crecimiento de la industria de la radio, del cine que comenzaba su “época de oro”, con la apertura de tiendas departamentales, los nuevos bancos y el acelerado crecimiento de las ciudades, principalmente de la capital.

Por el contrario, el reparto agrario se redujo significativamente de casi 18 millones de hectáreas repartidas durante el cardenismo a aproximadamente 5 millones durante el avilacamachismo, ya que el interés en el campo ahora era modernizarlo y no seguir repartiendo tierras.⁵⁴

“...los <<gobiernos de la revolución>> viraban a partir de los años cuarenta, hacia la decisión central de industrializar el país por la vía de la sustitución de importaciones, lo que desplazó duramente el centro de gravedad tradicional de la sociedad mexicana, del campo a la ciudad. Las filas del proletariado, la

⁵² Enrique Krauze, *Op. cit.*, pp. 78, 79

⁵³ Blanca Torres, México durante la Segunda Guerra Mundial, *Op. cit.*, p. 273

⁵⁴ Cfr. *Ibid.*, p. 324

*burguesía y la clase media crecieron y se expandieron las ciudades, su ambiente natural.”*⁵⁵

Durante el sexenio de Ávila Camacho el gabinete se conformó por políticos de todas las corrientes ya que el presidente era de un carácter conciliador y rechazaba los enfrentamientos políticos e ideológicos por el poder. Durante este sexenio, Jaime Torres Bodet ocupó la Subsecretaría en Relaciones Exteriores y más tarde la Secretaría de Educación Pública, desde donde emprendió la Campaña Nacional contra el analfabetismo, es importante mencionar que para 1940 el 52 % de la población era todavía analfabeta.⁵⁶

En este periodo México entró en un proceso de transformaciones económicas y sociales al interior que se reflejarían en sus relaciones con el exterior. Esto no quiere decir que las condiciones de la mayoría de los mexicanos hubieran cambiado, sin embargo una creciente clase media y la obtención de bienes de consumo más amplia consiguió que se sentaran las bases del México que ahora conocemos.

*“Durante el gobierno de Ávila Camacho y, más específicamente de 1941 a 1945, el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) sería del 7.1% anual mientras el de la tasa media de inversión, pública y privada, fue de casi el doble. Se observó también una rápida tasa de crecimiento del consumo.”*⁵⁷

La gran inversión pública que se dio en este sexenio pasó de 5 757 millones de pesos a más de 14 mil millones que se concentraron fundamentalmente en infraestructura de comunicaciones y transportes, fomento agropecuario e industrial, así como obras de beneficio social.⁵⁸

Fue entonces que el país se comenzó a desarrollar en el ámbito industrial y comercial apoyado por el impulso que la Segunda Guerra Mundial había dado a la economía mexicana. Para 1946 ocupó la presidencia Miguel Alemán

⁵⁵ Héctor Aguilar Camín y Lorenzo Meyer, *Op. cit.*, p. 192

⁵⁶ Cfr. Enrique Krauze, *Op. cit.*, p.25

⁵⁷ Blanca Torres, *Op. cit.*, p. 366

⁵⁸ Cfr. *Ibidem*

Valdés, antiguo Secretario de Gobernación de Ávila Camacho y primer presidente civil de México y que sería conocido en ese tiempo como el “cachorro de la Revolución”, quién mantuvo el rumbo que había tomado el país a partir de la conflagración mundial.

El gobierno alemanista consolidó el crecimiento industrial de México. Para esto, el Estado debía seguir rigiendo la economía del país y lo hizo a través de inversión pública en obras de infraestructura y en empresas nacionales. Asimismo, se buscó atraer a la inversión extranjera, principalmente de Estados Unidos y se aprovecharon al máximo las buenas relaciones con el vecino país del Norte.

La inversión extranjera pasó de 575 millones de dólares en 1946 a más de 728 millones en 1952, esto quiere decir lo que represento el 27% más de cuando inició el sexenio.

“Continuaron las tendencias visibles desde el periodo de Ávila Camacho en lo que se refiere al destino de las inversiones extranjeras. Aumentaron notablemente en la industria de transformación y el comercio y, más lentamente, en la minería, la electricidad, el petróleo y la construcción. En cambio, sufrieron una baja considerable, en términos absolutos y relativos, en la agricultura y en los transportes y comunicaciones.”⁵⁹

Ya el mundo vivía una etapa de posguerra y la atención de Estados Unidos estaba puesta en la reconstrucción de Europa y en la reacomodación del sistema internacional, sin embargo, los capitales extranjeros no dejaron de fluir a México porque vivía un crecimiento importante y además el mercado interno, al consolidarse, prometía el buen desarrollo del comercio en el país. Otro aspecto que benefició a la pujante industrialización fue el hecho de que el país pasaba por una inmejorable etapa de paz social.

⁵⁹ Blanca Torres, “Hacia la utopía industrial” en Historia de la Revolución Mexicana, Volumen 21, El Colegio de México, Primera Edición, México, 1984, pp. 149- 151

“A pesar de representar un reducido porcentaje de la inversión total, el peso del capital extranjero no era desdeñable, sobre todo porque se concentraba en las ramas más dinámicas de la economía y, en particular, de la industria...”⁶⁰

Las principales industrias donde participó el capital extranjero fue en la fabricación de sustancias y productos químicos, caucho, industria del tabaco, productos alimenticios y construcción de material de transporte.⁶¹

En ese impulso modernizador, Nacional Financiera (Nafinsa), que había sido creada desde 1934 para promover la industrialización del país, fue reorientada en 1947 para apoyar los programas de infraestructura necesarios. Esto quiere decir que la institución pasó de participar ampliamente en la actividad industrializadora a la creación de infraestructura eléctrica y de comunicaciones principalmente ya que eran insuficientes y además eran necesarias para la ampliación de las actividades industriales.⁶²

“...Nafinsa fue el principal agente contrayente de préstamos públicos del extranjero. Bajo el gobierno más laissez faire de Miguel Alemán (1946- 1952), se moderarían las políticas agresivas de construir empresas industriales del Estado. Nafinsa fue redirigida para enfatizar los programas infraestructurales que resultarían no competitivos para el sector privado...”

“Nafinsa, además de promover a las empresas paraestatales, se ocupó extensivamente en prestar capital a largo plazo al sector privado y en formar inversiones asociadas con el sector privado y con empresas internacionales.”⁶³

Fue en este periodo de reciente posguerra que la industria en México creció a un promedio de 7.2 % anual.⁶⁴ Las principales áreas de crecimiento fueron la industria química, la siderurgia, el papel, la celulosa, el cobre y la televisión. Asimismo, la política económica de sustitución de importaciones se completó

⁶⁰ Blanca Torres, *Hacia la utopía industrial*, *Op. cit.*, p. 151

⁶¹ Cfr. *Ibid.*, p. 152

⁶² Cfr. *Ibid.*, p. 103

⁶³ James M. Cypher, *Estado y capital en México. Política de desarrollo desde 1940*, Editorial Siglo XXI, México, pp. 70- 73

⁶⁴ Cfr. Enrique Krauze, *Op. cit.*, p. 113

en muy diversos ámbitos de la producción industrial. El Producto Interno Bruto (PIB) de México pasó de 66 722 millones en 1946 a 93 315 millones en 1952.⁶⁵ El siguiente cuadro muestra el crecimiento del PIB por actividades durante el sexenio alemanista.

México. PIB por actividades, 1946- 1952
(Millones de pesos)

	1946	1947	1948	1949	1950	1951	1952
PIB	66 722	69 020	71 864	75 803	83 304	89 746	93 315
Agropecuario	11 699	12 061	13 257	14 551	15 968	16 819	16 344
Industrias	16 904	17 804	18 500	19 539	22 097	24 138	25 646
Servicios	38 119	39 155	40 107	41 713	45 239	48 789	51 325

Fuente: Blanca Torres, Hacia la utopía industrial en "Historia de la Revolución Mexicana", Volumen 21, El Colegio de México, Primera Edición, México, 1984, p. 50

Con esta prioridad a las obras de infraestructura eléctrica, energética, turística y de comunicaciones y transportes se creó una red muy amplia de carreteras, más de once mil kilómetros.⁶⁶ Durante el sexenio de Alemán se construyó la primera autopista del país, la que unió a México y Cuernavaca, y la carretera a Acapulco, que fue ampliamente difundido para la actividad turística nacional y extranjera. También se construyó la Avenida Costera Miguel Alemán y se crearon hoteles modernos que convirtieron a ese puerto en el principal destino turístico de México. También, para incrementar el comercio y el turismo, se abrió una red de aeropuertos en las principales ciudades del país.

Es importante mencionar que la Ciudad de México concentraba la mayor parte de los complejos industriales, por lo que durante ese periodo llegó a tener más de tres millones de habitantes. Se construyó la Ciudad Universitaria en el Pedregal, una gran cantidad de edificios habitacionales llamados también multifamiliares, el primer rascacielos y el Viaducto Miguel Alemán que fue la primera vía rápida debido a que la ciudad comenzaba a tener problemas de tráfico vehicular.

⁶⁵ Cfr. Blanca Torres, *Op. cit.*, p. 50

⁶⁶ Cfr. Enrique Krauze, *Op. cit.*, p.115

Por esos años del progreso alemanista, el poeta Salvador Novo escribió una obra titulada “Nueva Grandeza Mexicana”, donde se hace referencia a la magnificencia de la capital mexicana, antiguo centro del poder, capital de los aztecas y del virreinato español, donde ahora convergían el pasado centenario y la modernidad del siglo XX.

“Cuando vemos que en ella (la capital) conviven mexicanos de toda la República y extranjeros de todos los países: cuando coexisten Xochimilco, la Catedral, las vecindades, el Reforma, los palacios porfirianos y los apartamentos disparados hacia arriba por Mario Pani: el callejón de la Condesa y la calzada Mariano Escobedo, o la Diagonal San Antonio: Tepito y Las Lomas, Anzures y Narvarte, los ejercicios de Cuaresma y un partidazo de fútbol en el Asturias: la india que pregona sus flores y las orquídeas en caja de plástico, sentimos la fecunda, gloriosa riqueza de una ciudad imán...”⁶⁷

Fue así como la Ciudad de México se convirtió en receptora de millones de personas que buscaron una mejor calidad de vida a expensas de la industrialización promovida por Alemania. Curiosamente la ciudad sigue recibiendo a miles de inquilinos por año, todos ellos con el anhelo “alemanista” de progresar o triunfar, lo que la ha convertido en la metrópoli más poblada del planeta.

Para entender la magnitud del desarrollo en México durante la posguerra es necesario explicar que la inversión en el campo, principalmente en la agricultura industrial, fue a gran escala. Se importaron 30 mil tractores, se crearon semillas mejoradas y se duplicó el número de hectáreas con sistemas de riego respecto a las que se tenían veinte años atrás, es decir 570 mil hectáreas más. Se crearon presas en los estados del norte y se creó la Secretaría de Recursos Hidráulicos, se cultivaba lo suficiente para el consumo interno y los sobrantes eran de exportación.⁶⁸

⁶⁷ Salvador Novo, Nueva Grandeza Mexicana, Cien de México, CONACULTA, Segunda Edición, México, 1999, p.16

⁶⁸ Cfr. Enrique Krauze, Op. cit., p. 110

México. Inversión pública en fomento agropecuario
(Millones de pesos corrientes)

Año	Total	Riego	Otras
1947	261	228	33
1948	320	249	71
1949	459	260	199
1950	516	372	144
1951	581	502	79
1952	562	548	14

Fuente: Blanca Torres, Hacia la utopía industrial en "Historia de la Revolución Mexicana", Volumen 21, El Colegio de México, Primera Edición, México, 1984, p. 70

*"Aleman fue reconocido como un industrializador, sin embargo, las exportaciones agrícolas, apoyadas por una vasta inversión estatal en irrigación (e infraestructura relacionada), fueron la fuerza principal detrás de la bonanza."*⁶⁹

Un hecho importante es que el apoyo estatal al campo fue principalmente para los grandes productores que tenían capacidad de exportación y de abastecer a toda la población nacional. El reparto agrario continuó, pero los campesinos de pequeñas parcelas, muchas veces de tierra estéril, no serían ayudados por el Estado.

Los programas de inversión estatal se alejaron totalmente de los ideales de Cárdenas y se impuso una visión industrializadora no compatible con la llamada reforma agraria porque se le dio prioridad al gran productor agrícola y no a los campesinos con pequeñas porciones de tierra.

*"Aleman al continuar con las políticas antipopulares de Ávila Camacho, debilitó los controles estatales sobre las inversiones extranjeras- un acto que fue severamente criticado por los remanentes de las personas leales a Cárdenas."*⁷⁰

⁶⁹ James M. Cypher, *Op. cit.*, pp. 76, 77

⁷⁰ *Ibid.*, p.78

En cuanto al comercio exterior de México, durante el sexenio de Alemán se acentuó la dependencia económica de la economía del vecino país del norte que se inició a partir de la Segunda Guerra Mundial. El mercado estadounidense continuó siendo el principal destino de los productos de exportación mexicanos. *“Si en 1946 el 71% de las exportaciones mexicanas tenían ese destino, este porcentaje subió hasta llegar al 79% en 1952. En los dos últimos años del sexenio aumentó la proporción de las exportaciones a Europa, y Japón se convirtió en un fuerte comprador.”*⁷¹

El siguiente cuadro de exportaciones mexicanas durante el sexenio de Miguel Alemán muestra claramente que en su gran mayoría, éstas estaban dirigidas a los Estados Unidos.

Exportación de mercancías mexicanas por área geográfica
(Miles de pesos)

Año	Total	EE.UU	América	Europa	Asia	África	Oceanía
1946	1 915 266	1 366 120	312 145	68 092	158 679	10 224	1
1947	2 161 848	1 655 330	205 098	159 593	132 625	7 619	1 583
1948	2 661 271	2 005 067	217 620	369 749	49 083	19 177	575
1949	3 623 081	2 850 720	201 537	332 586	219 215	18 973	50
1950	4 339 405	3 747 284	272 850	237 326	72 765	8 428	752
1951	5 446 913	3 836 928	367 400	900 990	321 062	19 962	571
1952	5 125 772	4 027 372	269 567	479 893	333 743	14 700	497

Fuente: Blanca Torres, Hacia la utopía industrial en “Historia de la Revolución Mexicana”, Volumen 21, El Colegio de México, Primera Edición, México, 1984, p. 146

El gabinete de Alemán estuvo constituido principalmente por universitarios, muchos de ellos compañeros de él desde la Escuela Nacional Preparatoria y en la Escuela de Leyes, lo que acentuó su vocación civil y no militar de gobernar. Fue también el caso de un gran número de intelectuales que ocupaban puestos públicos. El compadrazgo y la amistad de muchos funcionarios con el presidente favorecieron en gran medida la acumulación de grandes fortunas a través de la concesión de contratos estatales en sus

⁷¹ Blanca Torres, Op. cit., p. 145

empresas, por lo que se califica a ese periodo como una etapa de gran corrupción.

“... los funcionarios estatales ahora podían moverse fácilmente del ambiente político a la industria privada basados en los contactos hechos a través de (y con ayuda de) las nuevas asociaciones privadas...”

“Así que ocurrió una mezcla de intereses entre los que se encuentran en el ápice de la pirámide del poder económico del sector privado con los altos funcionarios formuladores de políticas del aparato de Estado. Esta mezcla no comenzó con el gobierno de Alemán, pero se consolidó e institucionalizó durante ese periodo.”⁷²

Los gobiernos complementarios de Ávila Camacho y Alemán Valdés fueron la fórmula para romper con la tradición revolucionaria militar y caudillista para enfrentar una nueva etapa en el desarrollo de México, la que conduciría al país a la modernización de sus procesos productivos y que como consecuencia pasó de ser una nación mayoritariamente rural a otra urbana.

Para consolidar este proyecto industrializador de México fue indispensable la unidad de la clase política gobernante en un solo partido (PRI) y el establecimiento de instituciones sólidas para un país que deseaba dejar atrás los años de guerras y pugnas internas a cambio de progreso y crecimiento.

II.2 Contexto internacional: La Posguerra y los inicios de la Guerra Fría

En 1945 el mundo pasaba por la culminación de la Segunda Guerra Mundial. Europa se encontraba devastada por la guerra, Estados Unidos buscaba un acuerdo con los aliados para reorganizar al viejo continente y la Unión Soviética se encontraba afirmando su hegemonía en Europa del Este.

⁷² James M. Cypher, *Op. cit.*, pp. 82, 83

Aunque la guerra se había desarrollado en varios puntos del orbe, Europa fue el principal afectado por las batallas y por las invasiones alemanas y soviéticas. Los datos sobre las pérdidas humanas son muy discutidos, pero ascienden a más de veinticinco millones de personas.

Alemania se encontraba en ruinas por los constantes bombardeos, la moral de la población no era optimista y se encontraban invadida por los aliados y divididos en cuatro zonas a raíz de los acuerdos alcanzados por Roosevelt, Churchill y Stalin en la Conferencia de Yalta en febrero de 1945. Parada totalmente su actividad industrial y comercial, afectaba a toda la economía europea.

Italia había sido invadida por las tropas angloamericanas, había perdido población por el conflicto bélico y se encontraba dividida por las diferentes corrientes ideológicas sobre el curso que habría seguir la nación. Sus colonias en África y sus dominios en los Balcanes le habían sido retirados.

Francia había tenido pérdidas materiales y territoriales durante la guerra, y después de la invasión alemana se encontraba prácticamente derrotada a pesar de pertenecer al bando de los aliados.

Gran Bretaña había sufrido ataques aéreos aunque su industria no había sido gravemente afectada, su dominio naval dejó de ser el más poderoso ante el poderío de los Estados Unidos.

Polonia se encontraba devastada en su totalidad e invadida por el ejército soviético que se negaba a liberarla a pesar de lo acordado en Yalta.

Yugoslavia y Grecia corrían la misma suerte en cuanto a la devastación, la mayor parte de su infraestructura e industria había sido destruida y no contaban con recursos para salir adelante. La crisis alimentaria que imperaba en Grecia empeoraba enormemente su situación.

La Unión Soviética había perdido un gran número de tropas, prácticamente toda su infraestructura en la zona occidental había sido destruida pero se mantenía en una actitud triunfadora. Había anexo a sus dominios los territorios de los países bálticos y dominaba a los países, que había liberado, invadidos por su ejército: Polonia, Checoslovaquia, Rumania, Bulgaria y Hungría.⁷³

Es importante mencionar que entre los acuerdos alcanzados en Yalta se encontraban: la organización de elecciones democráticas en los países liberados, la desmilitarización de Alemania, las indemnizaciones a pagar a los países afectados por Alemania y la ocupación y división de este país en cuatro zonas (una para Estados Unidos, Gran Bretaña, la Unión Soviética y Francia). También quedó estipulada la realización de una reunión en San Francisco para organizar a las Naciones Unidas.⁷⁴

Para 1945 la guerra llegaba a su fin pero no así los conflictos entre las grandes potencias aliadas que comenzaban a enfrentarse por imponer sus intereses. El 12 de abril de ese año el presidente Roosevelt murió y Harry Truman ocupó la presidencia de Estados Unidos.

“El desplome de la Alemania nazi y la necesidad de ocupar el resultante vacío de poder hizo que se desintegrara la asociación del tiempo de la guerra. Los propósitos de los Aliados eran demasiado divergentes: Churchill deseaba impedir que la Unión Soviética dominara la Europa central; Stalin quería que sus victorias militares y los heroicos sufrimientos del pueblo ruso fuesen pagados en moneda territorial. El nuevo presidente, Harry S. Truman, al principio se esforzó por llevar adelante el legado de Roosevelt y mantener unida la alianza. Sin embargo, al término de su primer periodo se había desvanecido hasta el último vestigio de armonía entre los Aliados. Los Estados

⁷³ Cfr. Pierre Reunovin, Historia de las relaciones internacionales: siglos XIX y XX, 1990, pp. 1228-1234

⁷⁴ Datos obtenidos de <http://www.historiasiglo20.org/GLOS/yalta.htm>
<http://usuarios.lycos.es/christianlr/01d51a93a00bc2104/01d51a93a00c8e939.html>
http://es.wikipedia.org/wiki/Conferencia_de_Yalta

*Unidos y la Unión Soviética, los dos gigantes situados en la periferia, ahora se enfrentaban en el corazón mismo de Europa.*⁷⁵

El 25 de abril de 1945 se llevó a cabo en la ciudad de San Francisco la conferencia que daría forma a la Organización de las Naciones Unidas, creada con el propósito de evitar más enfrentamientos dirimiendo las diferencias en el seno de su Asamblea General y buscando así mantener la paz mundial. Como parte de la Organización se creó un Consejo de Seguridad, que agruparía a las principales potencias y que tendría como objetivo mantener, como su nombre lo indica, la seguridad internacional.

En julio del mismo año, los aliados se reunieron en la ciudad alemana de Potsdam para ultimar los detalles de los acuerdos de Yalta, sin embargo, Estados Unidos y Gran Bretaña aceptaron, sin estar de acuerdo, que la Unión Soviética no cedería los territorios ocupados durante la guerra y establecería gobiernos afines a sus convicciones políticas. Durante la conferencia Stalin se comprometió a ayudar en el frente del Pacífico pero eludió el caso de las fronteras de Polonia.

*“La Conferencia de Potsdam pronto se convirtió en un diálogo de sordos. Stalin insistía en consolidar su esfera. Truman, y en menor grado Churchill, exigían una confirmación de sus principios. Stalin trató de negociar el reconocimiento occidental de los gobiernos de Bulgaria y Rumania, impuestos por los soviéticos, a cambio de que la Unión Soviética reconociera a Italia. Mientras tanto, Stalin persistió en rechazar la demanda de las democracias de celebrar elecciones libres en la Europa oriental.”*⁷⁶

En 1946, el gobierno de Estados Unidos se percató de que Churchill estaba en lo correcto cuando, en Yalta y Potsdam, el gobierno británico insistía en actuar para detener los planes de la Unión Soviética para dominar Europa del Este. Ya era muy tarde para eso, el ejército soviético se había consolidado, se

⁷⁵ Henry Kissinger, *La Diplomacia*, Fondo de Cultura Económica, Segunda Edición, México, 2001, p. 410

⁷⁶ *Ibid.*, p.420

habían establecido gobiernos leales a Moscú con el respaldo militar y sin libertad de expresión ciudadana.

La antecesora de la Unión Soviética fue la Rusia zarista, que se expandió hasta los confines de Asia y buscó salida al Mediterráneo por el Mar Negro. En ese sentido, la naturaleza de potencia hegemónica en el Este resurgió bajo el mando de Stalin.

Por otra parte, Estados Unidos era la única potencia occidental real, que podría hacer un contrapeso a las ambiciones soviéticas de influir en el mundo. Del mismo modo, la potencia americana buscaba mantener su status ganado como primera potencia mundial y se enfrentaría a la Unión Soviética durante más de cuarenta años.

Estados Unidos buscó persuadir a los soviéticos con el lanzamiento de la bomba atómica sobre Japón, sin embargo, estos también entraron en la carrera armamentista que más tarde los llevó a la producción de armas nucleares. Al final, la nueva estructura de poder internacional se basaría en el desarrollo tecnológico, principalmente armamentista de las dos potencias.

Más tarde, lo anterior sería conocido como “equilibrio del terror”, ya que tanto la Unión Soviética como Estados Unidos tendrían la capacidad nuclear para destruirse en cuestión de minutos.

Fue así como en 1947 se iniciaría desde Washington toda una cruzada ideológica y material en busca de la contención del comunismo. Fue en ese año cuando se hablaría de la Doctrina Truman, que consistió en sus puntos más importantes en la defensa de los pueblos oprimidos por las minorías armadas o presiones del exterior, donde los ciudadanos no tengan garantías y vivan bajo un régimen de terror.⁷⁷ Lo anterior hace clara referencia a los países de Europa del Este y su subordinación al gobierno de Moscú.

⁷⁷ Cfr. Henry Kissinger, *Op. cit.*, p. 439

También en ese año, y como parte de la política de contención al comunismo, el Secretario de Estado, George Marshall, expresó la intención de ayudar en la recuperación económica europea y en su reconstrucción. El plan consistió en otorgar un total de 13 mil millones de dólares repartidos a diecisiete países europeos durante cuatro años a partir del verano de 1947.

Stalin rechazó la ayuda a los países que estaban bajo su esfera de influencia ya que era claro que el gobierno estadounidense buscaba penetrar el área para detener la expansión de la ideología comunista por la devastada Europa.

A esta estrategia de ayuda económica se le conoce como Plan Marshall y entre los países más beneficiados se encuentra Gran Bretaña con un total de 3297 millones de dólares, Francia 2296 millones, Alemania Occidental 1448 millones e Italia 1204 millones. Otros países beneficiados por el Plan fueron Austria, Bélgica, Luxemburgo, Holanda, Grecia, Irlanda, Islandia, Noruega, Suecia, Portugal, Suiza y Turquía.⁷⁸

Mientras eso sucedía en Europa, en América los Estados Unidos reafirmaban su hegemonía en todo el continente y se realizaron varias conferencias en la búsqueda de consensos para crear una estrategia en contra del comunismo.

En este contexto, los países del Hemisferio se reunieron en Río de Janeiro, Brasil, para la creación de un frente común de seguridad para el continente. De esta manera, el 2 de septiembre de 1947 se dio la firma del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), en el que a grandes rasgos, se busca la solidaridad y el apoyo de las naciones americanas frente algún ataque de cualquier potencia extracontinental. Era muy claro que esa potencia era la Unión Soviética.

En los primeros dos artículos del TIAR los países condenan la guerra y las agresiones, así como también acuerdan resolver pacíficamente todas las controversias que surjan entre ellos. Sin embargo *“en el artículo 3 se enuncia el*

⁷⁸ Datos obtenidos de <http://www.historiasiglo20.org/GLOS/planmarshall.htm>

*principio consistente en que un ataque armado contra un estado americano se considerará como un ataque armado a todos ellos y cada signatario se compromete a enfrentarse a él mediante el ejercicio del derecho inherente a la defensa individual p colectiva reconocido en el artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas.*⁷⁹

Para 1948, los gobiernos de las naciones de América se reunieron en Bogotá con el propósito de crear una organización hemisférica que cooperara con las Naciones Unidas y en el que se representaran todos los países. Fue así como el 30 de abril se elaboró la Carta de Bogotá, de donde surgió la Organización de Estados Americanos (OEA).⁸⁰

En esa ocasión, fueron representadas 21 repúblicas americanas mismas que avalaron la creación de la OEA a través de la Carta que consta de 112 artículos en 18 capítulos y que cuenta con tres ejes principales. El primero de estos ejes es la finalidad y la naturaleza de la Organización, así como temas de seguridad, economía y culturales. El segundo eje trata de los órganos de los cuales estaría compuesta la OEA y por último las consideraciones finales como un tratado internacional que es.⁸¹

Con estas medidas, el gobierno de Washington se adelantó para evitar que la influencia comunista llegara a tierras americanas, sin embargo la historia nos demuestra que eso fue inevitable.

En 1949 hubo un gran número de acontecimientos. El 8 de mayo se fundó la República Federal de Alemania en el lado occidental del país, mismo que estaba dirigido por los capitalistas, por el otro, el 7 de octubre se creó la República Democrática de Alemania, comunista afín a Moscú. La capital, Berlín, dividida en dos partes estaba dentro del área soviética, sin embargo, la

⁷⁹ Gordon Connell Smith, *El Sistema Interamericano*, Fondo de Cultura Económica, Primera Edición en Español, México, 1971, p. 234

⁸⁰ Datos obtenidos de http://www.oas.org/key%5Fissues/spa/KeyIssue_Detail.asp?kis_sec=17

⁸¹ Cfr. Gordon Connell Smith, *El Sistema Interamericano*, *Op. cit.*, pp. 235- 238

parte occidental de la ciudad se mantuvo como una isla capitalista en medio de un mundo comunista.⁸²

A partir de ese año, se consolidó una alianza militar de los países occidentales para defender principalmente a Europa, fundándose así, el 4 de abril, la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), con la participación de Bélgica, Canadá, Dinamarca, Francia, Islandia, Italia, Luxemburgo, Holanda, Noruega, Portugal, Gran Bretaña y Estados Unidos.⁸³

“La OTAN fue la primera alianza militar de tiempos de paz en la historia de los Estados Unidos. Su causa inmediata fue el golpe de comunista en Checoslovaquia de febrero de 1948.”⁸⁴

Para 1949, en China se llevaba a cabo una revolución de varios años que terminó con el establecimiento del gobierno comunista dirigido por Mao Tse-tung y declarando el primero de octubre la creación de la República Popular China, dejando en el exilio, en la isla de Taiwán, a los nacionalistas dirigidos por Chian Kai-shek que estableció su gobierno en Taipei como la única autoridad legítima de China.

Los primeros años de la década de los cincuenta (1950-1953), fueron de confrontación bélica por el estallido de la Guerra de Corea, misma que se inició por la invasión de los norcoreanos al sur del paralelo 38, línea fijada por las potencias para la zona de influencia, al norte soviética y al sur estadounidense. La contienda dejó una península dividida, en el mismo paralelo, en dos repúblicas: Corea del Norte comunista y Corea del Sur prooccidental capitalista.

⁸² Datos obtenidos de <http://www.dw-world.de/dw/article/0,2144,2309746,00.html>

⁸³ Datos obtenidos de <http://www.nato.int/docu/other/sp/spanish.htm>

⁸⁴ Henry Kissinger, *Op. cit.*, p. 444

II.3 Política Exterior de México. La Segunda Guerra Mundial y los inicios de la Guerra Fría

La política exterior de nuestro país siempre estuvo enfocada en mantener la soberanía de la nación ya que desde los primeros años de vida independiente hubo conflictos con algunos países. Sólo por mencionar algunos se encuentran los intentos de España por recuperar su antigua colonia, la separación de Texas y su posterior anexión a Estados Unidos, la pérdida de Nuevo México y Alta California ante esa potencia, la invasión estadounidense y la toma de la Ciudad de México, la invasión francesa y el establecimiento del Imperio de Maximiliano, terminando con la invasión estadounidense en las costas del Golfo de México en los años de la Revolución.

“La política exterior de México, como la de cualquier país débil que obtuvo su emancipación de una gran metrópoli, fue diseñada fundamentalmente para la defensa de los intereses nacionales internos. Se entiende, en consecuencia, que el fin último de esta política ha sido siempre, en principio, la preservación y afirmación de la soberanía nacional, aunque históricamente, con los cambios operados a nivel interno e internacional, el concepto de soberanía haya ido cobrando en la práctica distintas interpretaciones.”⁸⁵

Con estos penosos antecedentes, México utilizó a la política exterior para defenderse del hostil contexto internacional. Después, con la Revolución y su institucionalización, el país inició una nueva etapa en sus relaciones internacionales.

“Con la Revolución se inició una nueva etapa de la diplomacia mexicana. Durante este periodo, la política exterior se convirtió en la línea de defensa externa de las reformas que produjo dicho movimiento.”⁸⁶

⁸⁵ Mario Ojeda, Alcances y límites de la política exterior de México, El Colegio de México, Segunda Edición, México, 1984, p. 9

⁸⁶ Ibid, p.10

En los años cuarenta, México vivía cerrado al exterior, intentando superar sus propios atrasos y buscando la recuperación económica después de la Revolución. Como ya se mencionó anteriormente, los gobiernos revolucionarios trabajaban para sacar al país del atraso social y económico.

“Por tres largas décadas, México había sido una nación replegada sobre sí misma: una isla histórica. Sin embargo, en 1940 la guerra mundial amenazaba con llegar a las playas de esa isla. Aunque el peligro era real, llegó acompañada de una oportunidad inesperada e irrepetible: el crecimiento económico. El país no podía seguir ensimismado.”⁸⁷

Después del arreglo de la cuestión petrolera, México se alió totalmente a Estados Unidos. Sin embargo, la cooperación no se dio en los campos de batalla, sino en el panamericanismo y las acciones de nuestro país por lograr avances en los asuntos de seguridad hemisférica.

“... la inminencia de la segunda guerra mundial, que amenazaba el statu quo internacional imperante, forzó a los Estados Unidos a aflojar los instrumentos de presión en América Latina en busca de colaboración. Así, la guerra constituyó la coyuntura externa que se supo aprovechar en favor de la afirmación nacional. La Revolución mexicana fue reconocida como un hecho consumado por el gobierno de los Estados Unidos y el gobierno mexicano pudo llevar adelante varias reformas –diferidas hasta entonces- sin el temor anterior a represalias de gran magnitud.”⁸⁸

Estados Unidos vio en México a un aliado continental para la defensa de sus intereses y el comercio internacional, ya que los mercados europeos estaban cerrados por el conflicto bélico.

Al comenzar la Segunda Guerra Mundial, México se declaró un país neutral, sin embargo, en 1941 se definió que el gobierno mexicano era opuesto ideológicamente a las potencias del Eje, rompió relaciones comerciales con la

⁸⁷ Enrique Krauze, *Op. cit.*, p. 33

⁸⁸ Mario Ojeda, *Op. cit.*, p. 10

Alemania nazi y retiró a sus diplomáticos acreditados en esa nación, ratificando a las delegaciones mexicanas en los países invadidos por el ejército alemán, hecho que marcó una clara complicidad con Estados Unidos y sus aliados en Europa.⁸⁹

“En su respuesta al informe presidencial de septiembre de 1941, Alejandro Carrillo –secretario de Lombardo Toledano y líder de la diputación obrera– justificó la necesidad de cooperar con los Estados Unidos: ambos países, argumentaba, estaban “obligados a caminar juntos no sólo por razones geográficas, sino también por razones de gran responsabilidad histórica en bien del hemisferio occidental y en bien de los pueblos de todos los continentes.” Fue la primera declaración pública oficial en que se afirmaba tajantemente la necesidad de cooperación bilateral.”⁹⁰

Estados Unidos y México habían limado asperezas y se dejaron atrás las penosas situaciones que habían acompañado a la relación entre ambos países desde el siglo XIX, y sobretodo con la Revolución y la expropiación del petróleo. Frente a un conflicto tan grande como era la Segunda Guerra Mundial, el gobierno de Washington debía asegurarse de que no había ningún enemigo en casa y que el continente entero sería su aliado en la lucha contra el fascismo que azotaba a Europa.

México contribuyó al esfuerzo bélico de Estados Unidos a través del abastecimiento de materias primas para la industria de guerra, así el acercamiento fue retribuido con las inversiones de capital tecnológico a la industria mexicana que eran necesarias para llevar a cabo el modelo de sustitución de importaciones. El mercado estadounidense también recibía otros productos mexicanos y así se inició una tradición de larga dependencia del vecino del norte.

“El gobierno de Washington facilitó a México la obtención de los primeros préstamos internacionales desde la caída de Victoriano Huerta, para inducir la

⁸⁹ Cfr. Enrique Krauze, *Op. cit.*, p. 53

⁹⁰ *Ibidem.*

*producción de materias primas requeridas por la economía bélica estadounidense. En reciprocidad, el gobierno mexicano firmó con su vecino del norte tratados de comercio, braceros y cooperación militar, aunque su colaboración en el esfuerzo contra los países del Eje fue básicamente económica.*⁹¹

Es importante mencionar que el gobierno de México envió un grupo de pilotos, el Escuadrón 201, al frente de batalla ubicado en el Pacífico a mediados de 1944. No obstante, México no fue tan beneficiado como otros países de América Latina en la provisión de armas a su ejército por parte de Estados Unidos.

Una vez concluida la guerra, México estaba sentando las bases de la modernización, ahora contaría con una política exterior más activa y propositiva, pero era necesario no violar los principios de acción exterior que con tanto esfuerzo se habían conseguido y que sin duda evitarían al país a comprometerse en situaciones ajenas al interés nacional.

Al evidenciarse la situación internacional de posguerra, donde Gran Bretaña, Francia, Alemania, Japón e Italia dejaron de ser grandes potencias, el escenario sólo dejaba ver a dos naciones tan distintas y a la vez con un gran poderío que serían los hegemones durante la segunda mitad del siglo XX, Estados Unidos y la Unión Soviética.

México parecía más cercano a Estados Unidos en la era bipolar pero no quería dejar a un lado los principios de no intervención y autodeterminación de los pueblos, ni perder autonomía en el ámbito internacional por las presiones del gobierno de Washington.

“Debido al nuevo espíritu de cooperación que vino a caracterizar las relaciones con los Estados Unidos a partir de la guerra, cesó el temor por la intervención norteamericana abierta y directa. La principal preocupación de carácter externo

⁹¹ Héctor Aguilar Camín y Lorenzo Meyer, *Op. cit.*, p. 195

fue, en un principio, la de no dejarse arrastrar por los Estados Unidos a aventuras de la guerra fría y la de que éstos no convirtieran a los acuerdos interamericanos en un instrumento de su propia política exterior...

“Así, la política exterior debía cumplir el papel de promotora externa del crecimiento económico del país, ya fuera proyectando en el exterior la nueva imagen de estabilidad y progreso de México, a efecto de atraer un mayor volumen de turismo e inversión y de crear confianza entre las fuentes internacionales de crédito, o actuando como <<palanca>> de negociación para un mejor tratamiento a los productos de exportación y para la apertura de nuevos mercados para éstos.”⁹²

Ya en 1947, la política de contención del gobierno de Washington era un hecho, Estados Unidos no cedería nada ante la potencia comunista. Fue en ese año donde se dieron dos sucesos históricos en la relación bilateral entre México y su vecino país del norte. El primero fue la visita del presidente Truman a la Ciudad de México en marzo de 1947, primer presidente estadounidense que visitaba la capital mexicana y además un siglo después de la invasión a México; Truman visitó Chapultepec y rindió honores a los Niños Héroe. El segundo, fue que sólo un mes después, a finales de abril, el presidente Alemán visitó Estados Unidos y fue recibido con honores como jefe del Estado mexicano, fue vitoreado por las calles de Nueva York y leyó un discurso en el Congreso de los Estados Unidos en la ciudad de Washington, donde expresó las similitudes que vinculaban a ambas naciones, como la “fe absoluta en la democracia”, e invitó a los capitales estadounidenses a invertir en México, sobraba decir que a excepción del petróleo y demás energéticos.

“Si el Departamento de Estado norteamericano tenía algunas dudas sobre la veracidad en las intenciones conciliatorias y cooperativas de Alemán con respecto a los Estados Unidos, los primeros actos del presidente las habían disipado. En tiempos de Alemán, la relación entre los dos países había adoptado tonos de luna de miel.”⁹³

⁹² Mario Ojeda, *Op. cit.*, p. 11

⁹³ *Ibid*, p. 177

En esos momentos, México buscaba la atracción de inversiones y una línea constante de crédito. Miguel Alemán consiguió en ese viaje dos préstamos de 50 millones de dólares cada uno; el primero fue utilizado para estabilizar el peso y el segundo para invertirlo en obras de infraestructura.⁹⁴

La cuestión petrolera fue un tema agudo para la administración Alemán ya que el Departamento de Estado insistía en que las compañías extranjeras debían volver a explotar los yacimientos de petróleo mexicanos por lo que no otorgaban préstamos a la paraestatal mexicana PEMEX para su desarrollo. Después de las dificultades del gobierno de México por fortalecer la industria petrolera y de numerosas negociaciones a través de la Cancillería mexicana y la embajada de Estados Unidos se logró, en 1948, conseguir el primer préstamo con un valor de 30 millones de dólares para PEMEX sin que se aceptara la participación de inversiones estadounidenses en el ámbito petrolero. Esto de antemano significaba la aceptación del gobierno de Washington a la expropiación de 1938 y la eliminación de un punto de tensión en la agenda bilateral. También en este periodo se logró firmar el primer “contrato riesgo” con empresas petroleras extranjeras a través de los cuales se invertiría en la exploración y perforación para dejar la explotación y las ganancias a PEMEX.⁹⁵

La diplomacia mexicana se volvió más activa en el ámbito internacional, ya había participado en la fundación de las Naciones Unidas y se perfilaba para ejercer un papel protagónico en las relaciones interamericanas. Iniciaba para el país un prestigio en su política exterior y en sus doctrinas constitutivas que mantendría durante varias décadas.

México recibió préstamos internacionales e inversiones que aceleraron el crecimiento económico del país apoyando el modelo de sustitución de importaciones y la producción agrícola a gran escala. Lo mejor era que México no tuvo que firmar ningún acuerdo militar con el gobierno de Washington para

⁹⁴ Cfr. Blanca Torres, *Op. cit.*, p. 182

⁹⁵ Cfr. *Ibid.*, pp. 186- 215

hacer suyos los créditos financieros, como el caso de otras naciones latinoamericanas, lo que le dio un mayor margen de acción independiente en el sistema internacional y especialmente en el seno de la OEA años más tarde.

En el sistema interamericano México participó activamente. En 1945 se llevó a cabo la Conferencia Interamericana sobre la Guerra y la Paz, conocida también como la Conferencia de Chapultepec, donde se trataron temas de la posición del hemisferio ante la nueva configuración del mundo. Más tarde, en 1947 se llevó a cabo la Conferencia de Río donde se firmó el TIAR, y la delegación mexicana participó activamente haciendo notar que la seguridad continental sería violada solo si se atacaba algún país americano dentro del hemisferio, ya que Estados Unidos como potencia mundial tenía compromisos y fuerzas militares alrededor del orbe y no sería justo para las naciones latinoamericanas tener que cooperar militarmente a nivel extracontinental. Durante este periodo se llevó a cabo en Bogotá la creación de la OEA y México promovió la adopción de un Tratado de Solución Pacífica de Controversias y la Carta de Garantías Sociales, ya que sin una estabilidad económica y social no se llegaría nunca a una paz duradera.⁹⁶

En 1952, el gobierno de México rechazó una propuesta de crear un Acuerdo de Cooperación Militar donde el ejército mexicano se comprometería a ayudar a las tropas estadounidenses a nivel internacional. Sin embargo, esto no obstaculizó la obtención de 728 millones de dólares en Inversión Extranjera Directa.

“No obstante de la gran dependencia respecto de los Estados Unidos a partir de la segunda Guerra Mundial, la acción exterior de México conservó ciertos rasgos de independencia, que se acentuaron en el campo de la política hemisférica...defendió el principio de no intervención, rechazó la alianza militar permanente con Estados Unidos y siguió un camino diferente al de la mayoría de los países latinoamericanos, aunque sin llegar nunca al choque directo característico de los años revolucionarios.”⁹⁷

⁹⁶ Cfr. Blanca Torres, *Op. cit.*, pp. 283-305

⁹⁷ Héctor Aguilar Camín y Lorenzo Meyer, *Op. cit.*, p. 196

Es importante concluir que fue en la posguerra, cuando se estaban definiendo las zonas de influencia de la naciente Guerra Fría el tiempo en que la política exterior mexicana dio un salto sin precedentes a la arena internacional. Las condiciones del sistema permitieron a México obtener un mayor grado de independencia en su accionar internacional, basado al interior del crecimiento económico y social que disfrutaba la nación. Sin embargo, es a partir de esta época que México se enfrasca en una dependencia cada día mayor de la economía estadounidense por lo que al estudiar la política exterior mexicana se tenga que voltear forzosamente a la relación bilateral con Estados Unidos.

CAPÍTULO III

La labor diplomática de Jaime Torres Bodet como Director General de la UNESCO (1948- 1952)

Jaime Torres Bodet fue electo Director General de la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura), en la conferencia de la Organización en Beirut, Líbano, el 26 de noviembre de 1948, cuando él participaba en dicho evento como representante del gobierno de México.

Fue así como asumió dicho cargo el 10 de diciembre del mismo año en Beirut y se comprometió a trabajar arduamente para que el funcionamiento de la Organización se diera de manera óptima, sin embargo los problemas por los que atravesaba el mundo en esa época hicieron que su labor fuera constante en la lucha por el mejoramiento de las condiciones educativas en las distintas sociedades de los países miembros de la UNESCO.

Como ya fue tratado en el capítulo segundo, la sociedad internacional estaba inmersa en la reconstrucción de todo lo devastado por la Segunda Guerra Mundial y además, la naciente Guerra Fría hacía que los conflictos ideológicos y el constante armamentismo de las dos grandes potencias producto de la gran guerra, Estados Unidos y la Unión Soviética, hacían que el interés por la educación, la ciencia y la cultura fuera mínimo.

Cuando Torres Bodet tomó las riendas de la UNESCO, su presupuesto anual no llegaba a los ocho millones de dólares, y cuando dejó el cargo no abarcaba ni los nueve millones de dólares, lo que dificultaba hacer todas las tareas necesarias para el desarrollo cabal de la Organización.⁹⁸

Fue en esas condiciones como Torres Bodet llegó a París para dirigir a la UNESCO y se estableció primero en un hotel con su esposa y, más tarde, en un departamento al que se mudó con ella en una zona céntrica de aquella ciudad.

⁹⁸ Cfr. Jaime Torres Bodet, El Desierto Internacional, Editorial Porrúa, Primera Edición, México, 1971, p. 10

La sede de la Organización se encontraba en el Hotel Majestic, que había sido utilizado como el centro de operaciones de la Gestapo durante la invasión alemana de la capital francesa durante la Segunda Guerra Mundial.

Tenía a su cargo a funcionarios de distintas naciones e ideologías con el mismo anhelo de hacer de la Organización una herramienta de las Naciones Unidas que buscara la equidad y la paz entre los pueblos a través de la educación, la ciencia y la cultura. Sin embargo, los países que tenían más funcionarios dentro de la UNESCO eran aquellos que hacían las mayores contribuciones al presupuesto, los tres principales eran Estados Unidos, Francia y Gran Bretaña.

Torres Bodet tenía el ideal de hacer que la Organización diera una esperanza de paz y libertad a todas las naciones después de los terribles años de la guerra, que en las naciones subdesarrolladas de África, Asia y América Latina se crearan las bases educativas y culturales que alentaran el progreso de sus pobladores, así como que en las naciones en reconstrucción de Europa Occidental y del Este se afirmara una vocación pacifista y de cooperación. El tiempo le diría que hace falta más que ideales y buenos deseos para lograr la paz y la equidad al interior de las naciones y en el entorno internacional de Guerra Fría que apenas iniciaba.

III.1 1949

Llegada a París. Viaje a Estados Unidos. Entrevista con el futuro Juan XXIII. IV Reunión de la Conferencia General de la UNESCO. Homenaje a José Clemente Orozco

Después de haberse instalado en París, Torres Bodet tuvo que emprender su primer viaje como Director General, mismo que realizó a Bélgica invitado por el ministro de Educación de aquél país. Así en Bruselas, fue cuestionado sobre la misión de la UNESCO por la Comisión Nacional belga y éste expresó que “el camino intelectual de la fraternidad humana no se encontraría jamás merced a

una simplificación arbitraria de las culturas históricas. Una simplificación de pareja categoría –en la que cada cultura perdiese su sabor genuino y particular- implicaría a la postre un empobrecimiento patético de la tierra...

“En otras palabras: si las culturas se oponen, a veces, por su relieve –quiero decir, por la diferencia de su configuración superficial-, la similitud de sus objetivos profundos contribuye siempre a acercarlas. Esa debía ser la función de la UNESCO: ir, por medio de la educación, de la ciencia y de la cultura, hasta el fondo de la unidad del linaje humano.”⁹⁹

El 24 de febrero de ese año, Torres Bodet se presentó oficialmente ante el público parisino durante un acto académico en el anfiteatro de la Universidad Sorbona de París mismo al que asistió el presidente de Francia y otras autoridades en materia educativa. En aquellos días se hablaba de la importancia de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, misma que había sido auspiciada por las Naciones Unidas.

Algunos juristas internacionales creían en la necesidad de realizar una convención internacional en la que los Estados estuvieran obligados a hacer cumplir la Declaración al interior de sus naciones, sin embargo esto era difícil por que no se podía exigir lo mismo a una diversidad tan amplia de países. Tanto en lo económico como en lo referente a educación, ciencia, tecnología, cultura, derechos humanos, etcétera, sería imposible establecer un canon a seguir a países tan distintos como Francia y Venezuela o Estados Unidos y Yugoslavia.

A pesar de esto, Torres Bodet estaba consciente de que solamente trabajando por la dignidad humana y el establecimiento de mejores condiciones de vida y la paz al interior de las sociedades, el desarrollo de la raza humana sería un hecho y no un ideal o un sueño.

⁹⁹ Jaime Torres Bodet, El Desierto Internacional, Op. cit., pp. 22, 23

“Sólo pensando en el hombre, y tratando de reconstruirlo (de reconstruir su conciencia, sus esperanzas, su amor al bien y a la libertad), llegaríamos quizá a rehacer, sin demasiados errores, el contorno político de la Tierra, el mapa económico, social y cultural del mundo contemporáneo.

“Esa, después de todo, era también la obligación de la UNESCO.”¹⁰⁰

En parte esa fue su participación en el discurso de la Sorbona, mismo que fue recibido con beneplácito por las autoridades francesas, maestros y estudiantes de dicha universidad.

Para ese año había ocupado la presidencia de los Estados Unidos, Harry Truman, quién en su discurso de toma de posesión habló de cooperar técnicamente con los países deseosos de paz y de progreso, por lo que Torres Bodet abrigó la esperanza de obtener por parte del gobierno estadounidense mayor interés y, sobre todo, mayores recursos para la labor de la UNESCO.

Era necesario que las naciones desarrolladas, que cuentan con una mayor capacidad económica, brindaran toda clase de ayuda, monetaria y moral, a los países más desafortunados y necesitados.

“Para que los desheredados de la historia y de la geografía consiguiesen <<una vida mejor>>, no bastaría proporcionarles los instrumentos técnicos del progreso. Habría que darles la capacidad y el deseo de emplear esos instrumentos. Sería preciso que comprendiesen que no esperábamos de su esfuerzo una mayor expansión de las grandes potencias comerciales, sino el desarrollo de sus propias naciones por desvalidas que las sintiesen. Convenía establecer... una distinción muy clara entre la noción de aprovechamiento económico, que no atiende sino a la explotación de los recursos, y la noción de desenvolvimiento, que implica un progreso social concomitante.”¹⁰¹

¹⁰⁰ Jaime Torres Bodet, *Op. cit.*, p. 27

¹⁰¹ *Ibid.*, p. 29

Del 29 de marzo al 9 de abril, Torres Bodet inició una gira por tres ciudades de Estados Unidos. La primera fue Cleveland, donde se reunía la Comisión Nacional estadounidense, allí compartió el estrado con Eleanor Roosevelt, quién era una defensora de los derechos humanos y quien trató sobre el tema en su alocución en esa ocasión. Torres Bodet habló de la necesidad de que la cooperación con los países más necesitados en cuestiones técnicas fuera a través de la UNESCO, ya que por ser una organización internacional no buscaría ningún fin político al respecto, sin embargo no tuvo éxito.

Después viajó a Washington, donde se entrevistó con el presidente Truman, donde buscó un mayor apoyo de su gobierno, sin embargo, además de las fotos oficiales para los periódicos, Torres Bodet no obtuvo respuesta alguna por parte del Jefe de Estado estadounidense. En esa ocasión también visitó la sede de la Organización de Estados Americanos (OEA), donde se le ofreció un banquete y se le elogió por su interés de hacer progresar las labores de la UNESCO.

Allí, frente al Consejo de la OEA y los embajadores latinoamericanos acreditados ante el gobierno de Washington, Torres Bodet dio un discurso en el que trató la unidad de la humanidad sin distinción de raza o uniforme, destacando el papel de la UNESCO, que atendiera las necesidades de todos por igual.

“...Porque la UNESCO no sería nada si se contentase con ser una casa internacional para polémicas y discursos. La UNESCO es la casa del hombre sin uniforme. Del que no quiere saber por qué pretextos ha de matar a sus semejantes, sino, al contrario, por qué motivos ha de vivir con ellos.”¹⁰²

Después, Torres Bodet visitó en Nueva York la sede de las Naciones Unidas donde se encargó de ver un plan de asistencia técnica de esta Organización para con la UNESCO y regresó a Francia.

¹⁰² Jaime Torres Bodet, *Op. cit.*, p. 33

Ya en París, tenía un gran número de obligaciones, en septiembre de ese año se llevaría a cabo la Conferencia General de la UNESCO y debía cumplir con los propósitos de su administración así como realizar un informe de labores que sería material de discusión durante el evento.

Fue así como Torres Bodet vivió meses entre informes que debía leer respecto de la situación en cada nación, cartas que responder y mensajes que redactar para las distintas Comisiones Nacionales o las conferencias diversas sobre cuestiones educativas, científicas y culturales en varios puntos del orbe.

En esos meses fue cuando Torres Bodet se dio cuenta de la terrible situación de la mayoría de los países y también de la UNESCO, que con su pequeño presupuesto no podía hacer frente a las necesidades de todos sus miembros. En Asia la situación era compleja, los países del Sudeste se acercaron a la Organización, sin embargo los conflictos políticos en China y la situación especial que significaba Japón por su reconstrucción, hacía difícil el acceso de la UNESCO en otras partes de ese gran continente.

Los países de África apenas se comenzaban a interesar por las actividades de la Organización, sin embargo países del Medio Oriente, como Líbano y Egipto, llevaban a cabo acciones más decididas para participar aunque limitadamente por la falta de recursos. El caso de América Latina era distinto, México estableció su Comisión Nacional y envió a Antonio Castro Leal como representante a París. Sin embargo otras naciones llevaban a cabo muy pocas acciones para trabajar con la Organización, quizá además de nuestro país, Brasil, Venezuela y Colombia estaban también interesados por el programa de la UNESCO.

El mundo estaba dividiéndose en dos bloques y las naciones de Europa del Este y la Unión Soviética criticaban con agudeza a la Organización aunque recibían los donativos que la UNESCO enviaba para la reconstrucción de escuelas destruidas por la guerra. Los fondos de la Organización provenían de países capitalistas en su mayoría y algunos otros de naciones subdesarrolladas.

En el caso de Europa Occidental, la situación era más favorable. Si bien existían grandes pérdidas materiales y humanas por la Segunda Guerra Mundial, la reconstrucción y el apoyo económico impulsado en gran parte por Estados Unidos hacían más esperanzador futuro de dichas naciones así como también sus labores dentro de la UNESCO.

En junio viajó a Dinamarca donde inauguró la Conferencia Internacional sobre Educación de Adultos, misma que se realizó bajo el patrocinio del gobierno danés y de la UNESCO.

Ya a mediados de julio, Torres Bodet debía llevar el informe de labores de 1948 a 1949 de la UNESCO ante el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, con sede en Ginebra. Allí se aprobó por mayoría una resolución que expresaba lo satisfactorio del informe y *“rogaba a la UNESCO que continuara concediendo atención especial a los países devastados por la guerra y a los insuficientemente desarrollados.”*¹⁰³

Fue así como designó al educador suizo Jean Piaget como Director de la Oficina Internacional de Educación quién preparó un seminario sobre estudios sobre el analfabetismo, mismo que llevó a cabo en Quitandinha con la colaboración de la OEA a finales de julio de 1949. Torres Bodet no asistió a dicho seminario, sin embargo envió un mensaje alentador a los maestros latinoamericanos donde hizo referencia a las dificultades y esfuerzos que realizó él mismo en México durante la Campaña Nacional contra el Analfabetismo.

Como anécdota, entre los preparativos de la Conferencia General de la UNESCO, se hacía la invitación a veintiséis países no miembros de la Organización a participar como observadores en dicho evento. Fue así como el Monseñor Angelo Roncalli, Nuncio de la Santa Sede en París realizó las gestiones para participar en la Conferencia y el Consejo Ejecutivo de la

¹⁰³ Jaime Torres Bodet, Op. cit., p. 49

UNESCO aceptó. Como agradecimiento, Monseñor invitó a una comida en la Nunciatura a Torres Bodet y a su esposa.

Monseñor Roncalli sabía de la poca religiosidad de Torres Bodet, sin embargo tuvo una charla muy amena con él sobre las labores de la UNESCO y se interesó por las anécdotas de su esposa sobre su familia y la vida religiosa en Zacatecas dónde ella pasó su niñez. Nueve años más tarde, Monseñor Roncalli sería electo Papa y sería conocido como Juan XXIII.

Torres Bodet escribió en sus memorias sobre Monseñor Roncalli: *“Alta figura la suya, jovial y recia, hecha a la vez de rústicas mieles, de lúcida inteligencia y de angélica suavidad. El hombre que principió a tratarlo en 1949 rinde aquí a la memoria del Papa de los humildes un homenaje de gratitud.”*¹⁰⁴

Fue así, como el 19 de septiembre de 1949, en París, se iniciaron los trabajos de la Cuarta Reunión de la Conferencia General de la UNESCO y por lo tanto se distribuyó entre los delegados el informe que había sido preparado por Torres Bodet y el Consejo Ejecutivo de la Organización. Entre las acciones realizadas se señaló el establecimiento de la Conferencia Internacional sobre Educación de Adultos, el seminario para proceder en contra del analfabetismo, el envío de misiones educativas a Filipinas y Tailandia, se habían administrado ciento diez becas para estudiosos de treinta países, se facilitó la compra de libros a los países con monedas débiles, se realizó una exposición itinerante de trece colecciones de reproducciones de los pintores contemporáneos más famosos de aquella época, se estableció el Consejo de Filosofía y Ciencias Humanas y se apoyaron las actividades para crear las asociaciones internacionales de ciencias políticas, sociales y económicas, y se brindó apoyo al Instituto Internacional de Teatro.¹⁰⁵

Los resultados eran pocos, pero para ocho meses de labores y con el presupuesto otorgado por los países a la UNESCO eran de gran envergadura. La situación era que la Organización no podría hacer nada desde su sede en

¹⁰⁴ Jaime Torres Bodet, *Op. cit.*, p. 54

¹⁰⁵ Cfr. *Ibid.*, pp. 57, 58

París, si cada país miembro, a través de su Comisión Nacional no emprendía acciones decisivas por el mejoramiento de la educación, así como un mayor acercamiento a la ciencia y a la cultura al interior de sus naciones. En ese sentido, sin la acción decidida de los gobiernos, la UNESCO y los fines para los que fue creada fracasarían.

“Los resultados obtenidos no me parecían impresionantes. Más me impresionaban, en cambio, los obstáculos que se erguían frente a nosotros. El informe enviado a los gobiernos había sido formulado por el director general, como funcionario; pero, como hombre, me sentía obligado a rendir a las delegaciones presentes, mi informe de hombre. Y ese no sería muy optimista.

“La UNESCO se hallaba todavía en el estado de un gran proyecto. En cada Conferencia, rectificábamos un poco, sobre los planos, las líneas del edificio futuro, corregíamos algunos detalles de su estructura, y lamentábamos lo que no habíamos podido llevar a cabo. Pero la UNESCO no era sólo una secretaría. Era una institución que estábamos tratando de extender a los límites del planeta y de la cual la secretaría no representaba sino el centro nervioso...”¹⁰⁶

Las acciones de la Organización fueron aplaudidas por los delegados presentes en la Conferencia, sin embargo, Torres Bodet pidió que el presupuesto aumentara en un 12% que equivalía a un poco más de novecientos mil dólares anuales. En las negociaciones del presupuesto los que tenían la última palabra eran los principales contribuyentes, Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia.

A pesar de las gestiones de Torres Bodet y el apoyo de Francia, el aumento fue de doscientos veinte mil dólares que no dejó en más de ocho millones el presupuesto anual. Sin embargo con ello se pudo dar soporte a centros regionales de cooperación científica en El Cairo, Shangai, Montevideo y Delhi.

¹⁰⁶ Jaime Torres Bodet, Op. cit., p. 62

Torres Bodet hablo de la necesidad de crear centros regionales encargados de formar a especialistas en educación, por lo que la Conferencia ofreció crear el primero de estos centros en México, como un obsequio al Director General y también para apaciguar sus exigencias presupuestarias.

Por último, Torres Bodet se dirigió a la Conferencia con éstas palabras, mismas que tienen mucho de verdad y que sin embargo fueron fuertes para los delegados de los países con mayores recursos:

“<<Hay, sin duda, cientos de millones de seres que ni sospechan los objetivos de ésta Conferencia y que, incluso, ignoran las finalidades últimas de la UNESCO. Pero ni esta Conferencia, ni la UNESCO en su integridad, podrían ignorar a aquellos que las ignoran. Una presencia manda sobre nosotros: la del hombre del siglo XX, al que deberemos asegurar las vías que han de guiarlo hacia esa solidaridad intelectual y moral que la UNESCO proclama como condición necesaria para la paz. Aunque invisible, esa presencia nos estimula. Nos estimula, porque nos compromete. Y, porque nos compromete, nos juzga.>>”¹⁰⁷

Fue así, como el 5 de octubre se llevó a cabo la última de las sesiones plenarias de la Conferencia. No se consiguió otro aumento para el presupuesto, sin embargo Torres Bodet seguiría a cargo de la Organización. Por último se rindió un homenaje por parte de la delegación británica al pintor y muralista mexicano José Clemente Orozco que recién había muerto y se enviaron las condolencias de la Conferencia al gobierno de México encabezado por Miguel Alemán en ese momento.

A principios de noviembre, Torres Bodet viajó a Holanda donde visitó a la Comisión Nacional de aquel país en La Haya, tuvo un acto con universitarios y visitó las obras de los pintores Vermeer y Rembrandt.

¹⁰⁷ Jaime Torres Bodet, Op. cit., p. 63

Después regresó a París y se entrevistó con escritores e intelectuales franceses, entre ellos Jean Paul Sartre, quién no fue muy optimista con la UNESCO y su futuro. Fue así como terminó 1949 y el primer año de Torres Bodet al frente de la Organización.

III.2 1950

Lucha contra el racismo. Viaje a Italia. V Reunión de la Conferencia General de la UNESCO. Primera renuncia. Viajes a La Habana y Egipto

Para principios de 1950, la UNESCO publicó una declaración hecha a través de investigadores en ciencias sociales y biológicas sobre el racismo, práctica que ha cobrado un gran número de víctimas a lo largo de la historia y en países, tanto desarrollados como subdesarrollados.

Es importante mencionar que en Europa habían muerto un gran número de personas por su origen judío, en América el rezago de los indígenas y de los hombres de raza negra era centenario, así como la marginación de millones de africanos por las potencias europeas. El documento publicado en 1950 fue sólo el inicio de una lucha de la UNESCO contra el racismo y entre sus líneas expresaba lo siguiente:

“<<Conviene distinguir –manifestaban los investigadores consultados- entre la <raza>, hecho biológico, y el <mito de la raza>. En realidad, la <raza> no es tanto un fenómeno biológico cuanto un mito social. Este mito ha originado un mal enorme en los aspectos social y moral. Aún no hace mucho, ha costado innumerables vidas y causado sufrimientos incalculables. Impide el desarrollo normal de millones de seres humanos y priva a la civilización de la colaboración efectiva de espíritus creadores...Lo esencial es la unidad de la humanidad, tanto desde el punto de vista biológico como desde el punto de

vista social. Reconocer este hecho y conducirse en consecuencia es el deber de todo hombre moderno.>>”¹⁰⁸

Lo anterior es importante porque aun en países desarrollados como Estados Unidos, las personas afroamericanas sufrían de una terrible discriminación y gran parte de África y zonas de Asia eran colonias europeas y los nativos no contaban con los mismos derechos de sus colonizadores.

Desde la Cuarta Conferencia General de la UNESCO celebrada en París en 1949, se había pensado en México para la creación de un centro de formación de especialistas y preparación de material de enseñanza para una campaña de educación en América Latina. Dicha resolución fue bien acogida por el presidente Miguel Alemán y se comenzó a buscar un inmueble lo suficientemente amplio y adecuado para su instalación. Fue así como el General Lázaro Cárdenas ofreció su finca “La Eréndira”, en Pátzcuaro para que albergara el centro patrocinado por la UNESCO.

Para abril de ese año, Torres Bodet viajó a Roma donde fue recibido por el señor De Gásperi, Jefe del Gobierno de Italia, quién ofreció todas las facilidades para la realización de la próxima Conferencia General de la Organización en la ciudad de Florencia.

En esa misma visita, Torres Bodet fue recibido por el Papa Pío XII en la Ciudad del Vaticano en audiencia privada. El Papa habló sobre la labor de la UNESCO y le expresó a Torres Bodet que debía tener paciencia por los obstáculos que podría encontrarse la Organización para realizar su obra.

De Roma, la comitiva de la Organización partió hacia Florencia dónde se preparó todo lo necesario para que la Quinta Reunión de la Conferencia General de la UNESCO diera inicio a sus trabajos el 22 de mayo y en la que después de la ceremonia de inauguración por parte del presidente Einaudi de

¹⁰⁸ Jaime Torres Bodet, *Op. cit.*, pp. 96, 97

Italia, se presentó el primer problema que consistía en que dos gobiernos distintos pretendían la representación legítima de China.

Por un lado Chiang Kai-shek, que se había refugiado con su gobierno nacionalista en la isla de Formosa, y por el otro la China continental comunista liderada por Mao Tse-tung. Los representantes de algunos países estaban a favor de que la China Popular fuera la representada en la Conferencia, sin embargo era ya sabida la posición del gobierno de Washington y por lo tanto el resto de los países se abstuvo de opinar.

En esa ocasión, prevaleció la voluntad del gobierno estadounidense, sin embargo no se podía negar que la China continental existía o que los chinos habitaban solo la isla de Formosa. Torres Bodet no compartía la actitud tomada por la Conferencia pero como director de una organización internacional no pudo emitir su opinión porque influiría en la decisión final.

El 13 de junio, en una asamblea de la Conferencia se tocó el tema de cómo podría la UNESCO contribuir de una mayor manera a la consolidación de la paz mundial. En ese sentido, las respuestas de las distintas delegaciones fueron variadas pero no concretas y se llegó a la conclusión de que con la aplicación del programa se contribuiría a la paz de la humanidad.

Para Torres Bodet eso fue una incongruencia, ya que los Estados miembros no otorgaban a la Organización ni el 1 % de lo que gastaban en armamento. Fue así como él en su calidad de Director General pidió la palabra y expresó que no podía seguir al frente de una organización internacional donde la acción de los Estados para conciliar la paz fuera tan débil otorgando un presupuesto de ocho millones doscientos mil dólares.

La Conferencia se sorprendió de la súbita renuncia de Torres Bodet y se canceló la sesión. Sin embargo, al otro día y sin la presencia del Director General en la sesión, se rechazó la renuncia de Torres Bodet y se reiteró la confianza de los Estados miembros para que él permaneciera en su cargo.

Fue así como la Conferencia aprobó la realización de proyectos especiales emprendidos por la UNESCO fuera del presupuesto. Esto no era muy alentador, sin embargo Torres Bodet no podría declinar el ofrecimiento que se le hacía con la aparente buena voluntad de los Estados miembros.

El 15 de junio, se reunió la Conferencia en sesión plenaria para escuchar la respuesta sobre la permanencia de Torres Bodet como Director General de la Organización. Él aceptó mantenerse en el cargo y expresó lo siguiente:

“<<Es lícito comprender de manera diversa la forma en que la UNESCO puede servir a la paz y el grado de su eficacia. Es lícito tener opiniones diferentes sobre el valor del programa adoptado como contribución para reforzar la paz. Pero lo que me es difícil comprender es que se afirme, al mismo tiempo, que ese programa representa la mejor contribución de la UNESCO a la obra de la paz, que se tiene confianza en su buena ejecución y que, sin embargo, ese programa no merezca sino un presupuesto de ocho millones doscientos mil dólares. Me resulta difícil comprenderlo porque, frente a las obligaciones de nuestra Acta Constitutiva, semejante actitud corre el peligro de ser interpretada como una confesión de impotencia, de la cual estoy convencido que no podría redimirse la Organización.>>”¹⁰⁹

Después de sus palabras, ninguna delegación hizo uso de la palabra, aunque todos estaban de acuerdo con lo expresado por Torres Bodet.

“De hecho, mi renuncia había quedado retirada. O, más bien, aplazada, pues mis frases señalaban con claridad una condición para el futuro: agrandar a la UNESCO.”¹¹⁰

En el verano de 1950, había estallado la Guerra de Corea, que como ya abordé en el capítulo segundo, fue la consecuencia de la invasión norcoreana a la República de Corea del Sur.

¹⁰⁹ Jaime Torres Bodet, *Op. cit.*, p.125

¹¹⁰ *Ibid.*, p. 126

El Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, donde Torres Bodet rindió su informe en julio, así como el Secretario General de las Naciones Unidas pidieron la intervención de la UNESCO en el conflicto coreano. No era fácil para la Organización intervenir sin que se viera como el apoyo de la misma a uno de los dos bandos, por lo que la UNESCO se dedicó a brindar un apoyo de cien mil dólares para la reconstrucción de edificios escolares en las zonas invadidas de Corea del Sur, así como estudios y propaganda informativa por parte de la Organización sobre la situación en la península.

“Tratamos de obrar, a la vez, con prudencia y con lealtad. Con lealtad, porque hubiera sido inconcebible que no sumáramos nuestro esfuerzo a los de la ONU. Con prudencia, porque habría sido inmoral que nos convirtiésemos en un instrumento de propaganda del Departamento de Estado. Los estudios y las informaciones que propagó la UNESCO durante la guerra de Corea se caracterizaron por su completo apego a la doctrina de la seguridad colectiva, pero cuidamos mucho de no asumir en ningún momento la actitud de un beligerante.”¹¹¹

En el mes de agosto, Torres Bodet viajó a Zurich donde se reunió con la asamblea de la Federación Internacional de Mujeres Graduadas en las Universidades, mismas que se interesaron por las actividades de la UNESCO y sus fines.

“Una vez más sentí hasta qué punto la colaboración femenina era necesaria a nuestras labores. Por su naturaleza, que la inclina a proteger y a prever, para mejor cuidar las urgencias múltiples de la vida, la mujer ha sido siempre un factor insustituible de persistencia y continuidad.”¹¹²

En noviembre viajó a Burdeos donde la Universidad de esa ciudad lo distinguió con un doctorado honoris causa. Para finales de ese mes se encontraba en Niza donde se llevaban a cabo los trabajos para la creación de la Asociación Internacional de Universidades, con integrantes de 32 países. Por parte de la

¹¹¹ Jaime Torres Bodet, *Op. cit.*, p. 138

¹¹² *Ibid.*, pp. 138, 139

Universidad Nacional Autónoma de México se encontraba el rector Luis Garrido y se nombró a Jean Sarrailh, rector de la Sorbona de París, como presidente de esta nueva Asociación.

Para el 8 de diciembre Torres Bodet se encontraba en La Habana, Cuba, donde se llevó a cabo la primera Conferencia de las Comisiones Nacionales Americanas. Durante ese viaje se reunió con Alberto Lleras Camargo, viejo conocido de Torres Bodet quien entonces era el Secretario General de la OEA, intercambiaron ideas sobre sus puestos a cargo de organizaciones internacionales, así como la forma en que podría auxiliar la organización americana al centro que se abriría en Pátzcuaro, después firmaron un documento de cooperación entre la OEA y la UNESCO.

“Al final de la plática, Lleras me preguntó: -<<¿Y está usted contento, Jaime, con cuanto hace?>> Le contesté que me dolía todo lo que no me dejaban hacer la pobreza de la UNESCO y la lentitud de los órganos gubernamentales que tenían que autorizar, en muchos casos, el desarrollo de mis tareas. Sonrió maliciosamente. Y entendí que no se encontraba él, por su parte, <<en un lecho de rosas.>>”¹¹³

El 10 de diciembre fue la conmemoración del segundo aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Dicha celebración se llevó a cabo en el Capitolio de La Habana con autoridades cubanas, el Secretario General de la OEA y Torres Bodet representando a la UNESCO. Éste leyó un discurso insistiendo en que *“...esa Declaración entrañaba un programa vivo, de responsabilidad y de acción común. Tal programa era el único plan no confesional con que el mundo contaba entonces para edificar una paz verdadera en la justicia y en el progreso. Enaltecer los derechos humanos equivalía a proclamar los deberes de los Estados ante el ejercicio de esos deberes.”¹¹⁴*

¹¹³ Jaime Torres Bodet, *Op. cit.*, p. 144

¹¹⁴ *Ibid.*, p. 145

Al finalizar el año de 1950, Torres Bodet, su esposa y una comitiva de funcionarios de la UNESCO y de instituciones universitarias de todo el mundo visitaron Egipto para la conmemoración del XXV aniversario de la Universidad Fuad I y para inaugurar el Instituto del Desierto que se dedicaría a combatir la esterilidad de las tierras áridas. Llegaron a El Cairo por invitación del Rey Faruk.

En esa ocasión el rey de Egipto y su Primer Ministro ofrecieron grandes recepciones, donde la excesiva opulencia y el derroche de lujos asombraron a los visitantes. Un día entre las festividades ofrecidas por el gobierno egipcio, Torres Bodet y un colaborador suyo visitaron la región de Gaza, lo que les permitió ver la pobreza de las escuelas donde los alumnos no contaban siquiera con lugares adecuados para tomar sus lecciones. Al regresar a El Cairo y e ir a la inauguración del Instituto del Desierto, Torres Bodet leyó un discurso que le pareció hipócrita frente a la desigualdad de condiciones en que vivía la gente de aquel país.

“¿Cómo podían el Rey Faruk y su Primer Ministro ofrecer recepciones tan opulentas cuando vivían, en semejantes condiciones, tantos árabes refugiados –y, en Egipto mismo, tantos miserables fellahs? ¿Y cómo podía la UNESCO resignarse a la raquítica ayuda que le permitía brindar a los asilados su escuálido presupuesto?...*

“...me daba cuenta de los términos vagos y demasiado optimistas de las páginas que estaba leyendo, y me avergonzaba leerlas y no gritar lo que llevaba mi corazón: una protesta contra la hipocresía de esos actos solemnes, un llamado a la verdadera piedad humana frente al desierto. Un desierto que no era tanto de arena cuanto de hambre, de horror y de soledad.”¹¹⁵

Como el viaje a Egipto se juntó con las vacaciones de fin de año, Torres Bodet y su esposa pasaron unos días visitando las ruinas de esa antigua cultura donde recibieron 1951 antes de regresar a París.

* Del árabe fellah, término utilizado en el Medio Oriente que significa granjero, agricultor o campesino.
<http://en.wikipedia.org/wiki/Fellah>

¹¹⁵ Jaime Torres Bodet, *Op. cit.*, pp. 147, 148

III.3 1951

Viaje a la India, Pakistán y Ceilán. Visita a México e inauguración del CREFAL. VI Reunión de la Conferencia General de la UNESCO. Informe ante el Consejo Económico y Social. IV Centenario de la Universidad Nacional. Viaje a Yugoslavia. Asamblea General de las Naciones Unidas en París

En los primeros dos meses del año, Torres Bodet se encargó de revisar el proyecto especial para construir centros regionales de educación fundamental para personas de bajos recursos. En ese sentido, el Consejo Ejecutivo de la Organización redactó un documento donde se hacía referencia a la educación fundamental como *“<<el mínimo de educación que tiene por objeto ayudar a los niños, y a los adultos que no hayan disfrutado de las ventajas de una buena educación escolar, a comprender los problemas peculiares del medio en que viven, a formarse una idea exacta de sus derechos y sus deberes y a participar más eficazmente en el progreso social y económico de la comunidad.>>”*¹¹⁶

Torres Bodet pensó que se debían crear por lo menos seis de estos centros regionales alrededor del mundo para promover la formación de especialistas en las zonas más desfavorecidas del mundo por lo que presentó la idea de que dos centros fueran erigidos en África, dos en Asia y dos más en América Latina, donde uno ya estaba por inaugurarse en Pátzcuaro.

*“Esos centros recibirían a maestros con alguna experiencia en las naciones de la región a cuya cultura correspondiesen. Los instruirían, por métodos activos, durante dos años. Los adiestrarían en la organización de campañas concretas y sistemáticas, y les enseñarían a producir material capaz de adaptarse a los requerimientos de sus diversas comunidades.”*¹¹⁷

¹¹⁶ Jaime Torres Bodet, *Op. cit.*, p. 159

¹¹⁷ *Ibid.*, p. 160

Al terminar el informe de labores de la Organización, que habría de presentarse en la Sexta Reunión de la Conferencia General de la UNESCO, Torres Bodet aceptó una invitación del gobierno de la India para visitar aquel país. Ese viaje también serviría para ir a Ceilán, hoy Sri Lanka, y Pakistán.

Fue así como el 9 de marzo llegó a Bombay, ciudad más grande de la India y donde fue recibido por las autoridades locales. En el transcurso entre el aeropuerto y el hotel Torres Bodet observó una gran cantidad de personas paradas afuera de sus pobres casas como sin saber el rumbo de sus vidas y un caos vial por lo conflictivo de sus calles.

Al llegar al hotel todo era distinto, era como si el régimen colonial británico continuara, las costumbres europeas de los trabajadores y qué decir de los funcionarios que recibieron a Torres Bodet le hacían pensar en la desigualdad de condiciones que existían entre los habitantes de aquella ciudad.

“El contraste entre la superficialidad de la civilización importada y la hondura de la miseria autóctona angustiaba al viajero de buena fe. Dos mundos –visceral y profundo el uno, epidérmico y falso el otro- alternaban a cada instante ante nuestros ojos. Esas dos presencias atestiguaban terriblemente la injusticia de un coloniaje –abolido ya por la ley, pero no todavía por las costumbres.”¹¹⁸

Torres Bodet se reunió con intelectuales y educadores en un club exclusivo de Bombay y al día siguiente partió para Ceilán. Ese pequeño país ubicado en una isla del Océano Índico parecía que corría con mejor suerte que lo que había visto en Bombay, no era rico pero no se veían las desigualdades de la India.

Fue así como fue invitado para que la UNESCO apoyara un programa de educación rural, se reunió con el encargado del proyecto en la ciudad de Minneriya y más tarde en Colombo, la capital, con el Comité Ejecutivo de la Unión de Maestros de Ceilán.

¹¹⁸ Jaime Torres Bodet, *Op. cit.*, p. 165

El 16 de marzo Torres Bodet se encontraba ya en Pakistán, donde le sorprendió el ánimo de progreso y el extenuante calor de aquél país. Se reunió ahí con la Comisión Nacional pakistaní y explicó la ayuda que pensaba brindar la Organización a proyectos educativos, becas y, por su situación geográfica, sismólogos y meteorólogos para evitar desastres por los constantes terremotos que aquejan a Pakistán. Los programas de ayuda de la UNESCO fueron bien recibidos y Torres Bodet habló de la importancia de mantener la paz entre las naciones y al interior de ellas. Fue ahí cuando recordó las palabras de un pakistaní, Sir Mohamed Zafrullah Khan, *“quien había afirmado en la ONU que, para inmensas regiones de Asia y África, la paz no podría tener sentido si no se les aportaba, al menos, la esperanza de una vida más sana y más venturosa.”*¹¹⁹

Por último, Torres Bodet visitó Delhi, donde se entrevistó con el presidente y el señor Nehru. Fue recibido por la Comisión Nacional de la India y analizaron todos los proyectos en los que trabajaban en conjunto la UNESCO y la Comisión. En su discurso, Torres Bodet habló de la urgencia que, por su cantidad numérica de habitantes y vastedad de territorio, tenía la India de responder a todas las necesidades del Estado moderno. Habló también de la necesidad de entablar relaciones filosóficas entre el Oriente y el Occidente y expresó al respecto que:

*“La UNESCO debía su origen a la convicción de que la guerra no es un remedio para la guerra y de que todas las fuerzas espirituales del mundo deberían asociarse en un solo impulso de solidaridad intelectual y moral.”*¹²⁰

Torres Bodet fue invitado por Nehru a un desayuno íntimo donde le mencionó lo afortunado que sería que México y la India mantuvieran relaciones diplomáticas y le expresó su curiosidad por saber como Torres Bodet había emprendido en 1944 la Campaña Nacional contra el Analfabetismo. Al explicarle él una serie de datos y estadísticas de la situación mexicana, Nehru contestó que el panorama hindú era más complicado, y expresó con pesar que

¹¹⁹ Jaime Torres Bodet, *Op. cit.*, p. 170

¹²⁰ *Ibid.*, p. 172

su gobierno debía centrarse primero en dar de comer a millones de “desnutridos” antes de una campaña de educación.

Fue así como después de visitar el Taj Mahal, y recorrer algunas regiones de ese país, Torres Bodet sintió el arraigo cultural de la India recientemente independizada que buscaba integrarse como un Estado moderno sin perder su identidad como nación. Una tarea dura para los gobernantes hindúes dónde la UNESCO apoyaría de una forma muy modesta.

Al volver a París se encontró con que la Comisión de Derechos Humanos estaba reunida por decisión de las Naciones Unidas en Ginebra, con el propósito de redactar un pacto entre las naciones para hacer cumplir estos derechos de manera obligada. Torres Bodet fue solicitado para dar su opinión y viajó a Suiza para reunirse con la Comisión.

Era muy difícil que Estados de distinta naturaleza y con condiciones educativas y de bienestar tan diversas y desiguales pudieran formular un pacto con las mismas obligaciones y parámetros.

“Convenía establecer, en el proyecto de pacto, ciertos propósitos generales. Por ejemplo, que la enseñanza primaria fuese gratuita y obligatoria... Por otra parte, sería menester dar a las diversas formas de educación un común denominador moral: el de fomentar el respeto y la tolerancia entre las naciones.

“En cuanto a la ciencia y a la cultura, proponía la UNESCO que toda persona pudiese participar en la vida cultural, recibir los beneficios del progreso científico y obtener la protección de los intereses morales y materiales que fueran fruto de su producción científica, artística o literaria.”¹²¹

Torres Bodet instó a la Comisión para que cada Estado diera un tiempo razonable para cumplir los objetivos que ellos mismos se propusieran en dicho pacto así como que los planes seguidos por cada Estado y sus resultados

¹²¹ Jaime Torres Bodet, *Op. cit.*, p. 187

debían ser expuestos a las Naciones Unidas después de dos años de firmarse el convenio.

Como Director General de la UNESCO, Torres Bodet insistió en que los países no desarrollados necesitarían más que ayuda técnica para poder cumplir dicho contrato, es decir, un fondo internacional donde los países más ricos dieran recursos en efectivo para el buen cumplimiento de los planes educativos a los que se comprometiera cada Estado. Sin embargo, el principal problema con el que siempre se encontró Torres Bodet fue la falta de generosidad de las naciones poderosas, por lo que no tendría caso firmar un pacto que no se pudiera cumplir.

Torres Bodet regresó a Francia y de ahí tomo un avión que lo llevaría a México, esa era una visita que sin duda le emocionaba ya que tenía más de dos años de ausencia del país y la nostalgia de la patria siempre se siente.

“Sentía nostalgia de su cielo, de sus montañas, y del calor de su pueblo estoico, entre cuyas mujeres y cuyos hombres había vivido las horas más hondas de mi existencia. La patria no es solamente una herencia y una costumbre. Es un consejo, una lección insustituible, un ámbito necesario y un permanente deber.”¹²²

Arribó al país el 3 de mayo y se instaló, junto con su esposa, en un hotel frente a la Alameda de la Ciudad de México, donde recordó su niñez y sus paseos por el parque y también se entristeció por la reciente muerte de Bernardo Ortiz de Montellano, el poeta y amigo desde sus años de infancia.

Fue invitado por Carlos Lazo para ver las construcciones de la que sería la Ciudad Universitaria y se impresionó por lo grande de los complejos y la modernidad de las instalaciones. México pasaba por un momento inmejorable de crecimiento económico por lo que se podían hacer obras de tal magnitud.

¹²² Jaime Torres Bodet, *Op. cit.*, p. 190

“Felicité a los arquitectos que nos guiaron durante el recorrido. México podría enorgullecerse de una realización de tan alto rango. Pero lo significativo, a la postre, no serían las torres, la biblioteca, los anfiteatros, las aulas, los laboratorios, sino el espíritu de las generaciones que acudieran a estudiar y perfeccionarse allí. ¿Se darían cuenta los miembros de tales generaciones del sacrificio hecho para atenderlos?...”

“¿entenderían los jóvenes universitarios hasta qué punto un privilegio como el que les otorgaba el país los comprometía a no vivir en el egoísmo y a servir a México entero, sin vanidades y sin jactancias?”¹²³

En esa misma semana, Torres Bodet asistió al Palacio de Bellas Artes donde se clausuraba el Congreso de Academias de la Lengua Española, acto en el que participó el presidente Miguel Alemán, Adolfo Ruiz Cortines, y leyó un discurso José Vasconcelos. También se reunió con la Comisión Nacional mexicana para la UNESCO en la Secretaría de Educación Pública, entre los asistentes se encontraba Manuel Gual Vidal, encargado de dicha Secretaría, Luis Garrido, Antonio Castro Leal y Alfonso Reyes.

En la Secretaría de Relaciones Exteriores se le preguntó a Torres Bodet por las constantes pugnas entre los gobiernos de Washington y Moscú, así como la probabilidad de un nuevo conflicto bélico a gran escala. La verdad es que ni él mismo tenía la respuesta.

“El enemigo esencial de la UNESCO era entonces la guerra fría; pero la otra – la ardiente- sería el desastre mayor de la humanidad.”¹²⁴

Después de su breve estancia en la Ciudad de México, Torres Bodet abordó el tren con destino a Pátzcuaro en compañía del presidente Alemán, el Secretario de Educación y otros funcionarios así como miembros del cuerpo diplomático latinoamericano acreditado en México.

¹²³ Jaime Torres Bodet, *Op. cit.*, pp. 192, 193

¹²⁴ *Ibid.*, p. 197

El 9 de mayo y después de un largo viaje, debido a la lentitud del tren oficial, Torres Bodet, el presidente y su comitiva estaban en la finca de “La Eréndira” para inaugurar el Centro Regional de Educación Fundamental para América Latina (CREFAL). Estaban allí los educadores de varias naciones latinoamericanas que ya se encontraban inscritos en el Centro y después de discursos, bailes regionales y un banquete el CREFAL abrió sus puertas para la instrucción de educadores.

“El centro de Pátzcuaro era el primer intento serio, realizado en el plano internacional, con el propósito de responder a la alarma que producía en el mundo la enorme profusión de iletrados. Me interesaba aclarar que no nos proponíamos solamente luchas contra el analfabetismo...La educación fundamental se asignaba tareas más elevadas. Pretendía proporcionar a las comunidades rurales no sólo un recurso de comunicación con el exterior, merced a los libros y los periódicos, sino los medios elementales para una mejor adaptación de su vida a los requerimientos de la época y del ambiente. Por eso la UNESCO se empeñaría en completar los cuadros del centro con un personal especializado en asuntos de higiene, agricultura, artesanado y pequeñas industrias.”¹²⁵

Meses después el periódico Excelsior publicaría lo siguiente:

“Es modelo en el mundo el centro de la UNESCO en Pátzcuaro Michoacán...”

“Su instalación se ha llevado a cabo sobre el principio de que el saber leer y escribir no es por si mismo un fin, sino más bien <<un medio de enseñar reglas sencillas de salubridad, mejores métodos agrícolas y otras medidas prácticas encaminadas a aumentar el nivel de vida>>

“<<En el serán adiestrados los maestros y se desarrollarán los materiales necesarios para librar la campaña contra el analfabetismo y los bajos niveles de vida en toda la América Latina>>”¹²⁶

¹²⁵ Jaime Torres Bodet, *Op. cit.*, pp. 198, 199

¹²⁶ SRE, Acervo Histórico Diplomático, *Archivo Particular de Jaime Torres Bodet*, volumen 307

Por la tarde, él y el presidente regresaron en automóvil a la Ciudad de México por la falta de tiempo y la lentitud del tren. Al día siguiente, se entrevistó con su amigo Manuel Ávila Camacho, y por la noche salió de regreso a París, haciendo una breve escala en Washington y Nueva York.

“Me hizo mucho bien ese viaje a México. Resultaba innegable el progreso de la República...La estabilidad política del país era garantía de un desarrollo que debía encauzarse con ánimo de justicia...”

“Faltaba mucho, sin duda, por emprender. Pero no faltaban la decisión y el impulso para emprenderlo.”¹²⁷

Entrado el mes de junio se terminaron los preparativos para que el día 18 de ese mes se iniciaran los trabajos de la Sexta Reunión de la Conferencia General de la UNESCO en París. Entre los logros de la Organización que Torres Bodet rindió en el informe entregado a las delegaciones figuraban la creación de la Asociación Internacional de Universidades, la creación y distribución de material educativo, científico y cultural a varios países, el aumento de alumnos en las escuelas para refugiados árabes, publicaciones múltiples en varios idiomas y apoyo a algunas campañas en contra del analfabetismo en Bolivia, Birmania y la India, el inicio de las labores del CREFAL y el otorgamiento de bonos por más de un millón de dólares para la adquisición de libros y materiales educativos en países con monedas débiles. También se encontraban en vías de ejecución 42 misiones de ayuda técnica en 24 países y se habían patrocinado los congresos de las ya creadas Asociaciones de Sociología, Ciencias Políticas y Ciencias Económicas.¹²⁸

Como un año antes, el conflicto de la representación de China apareció. Los delegados del gobierno de Chiang Kai-shek estaban fuertemente apoyados por la mayor parte de las delegaciones. La República Popular solo obtuvo tres

¹²⁷ Jaime Torres Bodet, *Op. cit.*, p. 202

¹²⁸ Cfr. *Ibid.*, pp. 208, 209

votos a favor, por lo que la representación china quedó en manos del gobierno de la isla de Formosa.

“Se confirmaba, así, la política sostenida por una gran mayoría en el seno de las Naciones Unidas e iniciada –en Florencia- en 1950. Caía frente a mí, otra ilusión de la UNESCO: su universalidad.”¹²⁹

Durante la Sexta Conferencia se aprobó la entrada de cinco nuevos Estados miembros que fueron Laos, Camboya, Vietnam, Japón y la República Federal de Alemania. También se aprobó la creación de un nuevo edificio sede para la Organización en París y se discutió el presupuesto. La Comisión administrativa propuso una cantidad de ocho millones quinientos treinta y tres mil dólares. Sin embargo por el adeudo de algunos países contribuyentes, Torres Bodet indicó la cantidad de ocho millones setecientos dieciocho mil dólares, que si bien no era mucho ayudaría a mantener los planes que ya se estaban ejecutando. Al final, la propuesta de Torres Bodet fue aceptada.

El 11 de julio fueron clausurados los trabajos de la Conferencia y entre los oradores se encontraba Monseñor Roncalli, representando como observador al Estado Vaticano quien habló de la importancia de la ayuda técnica a los países no desarrollados y los centros regionales de educación fundamental, y expresó lo siguiente al respecto:

“<<Estas impresiones me imponen el deber de felicitar profunda y cordialmente a todos cuantos han participado en ellas. A usted, señor Torres Bodet, que con tanta dignidad y sabiduría tiene en sus manos el gobernalle de la UNESCO, esa nave ya majestuosa que boga a veces por un mar embravecido, tributo mi saludo. ¡Más alta, cada vez más alta la bandera, para que la UNESCO extienda su acción a tierras más vastas, a nuevos horizontes!>>”¹³⁰

¹²⁹ Jaime Torres Bodet, *Op. cit.*, p. 210

¹³⁰ Monseñor Roncalli citado por Jaime Torres Bodet, *Op. cit.*, p. 213

Torres Bodet agradeció sinceramente las palabras del futuro Juan XXIII, sin embargo se sabía atado por el pequeño presupuesto y la débil intención de los países poderosos para engrosarlo.

Durante los meses de julio y agosto, Torres Bodet tuvo que viajar a Ginebra, la primera vez fue para inaugurar la Conferencia Internacional de Instrucción Pública organizada por Jean Piaget. En esa ocasión Torres Bodet se refirió a que *“la paz por la que luchaba la UNESCO no debía ser una abdicación ante la injusticia ni la aceptación de un estado que consagrarse como inmutables, en nombre del orden y de la seguridad, las inmensas desigualdades políticas y económicas del mundo contemporáneo. Ningún desequilibrio social podría justificarse por la sola razón de mantener un precario equilibrio histórico, resultado de un encadenamiento de victorias y de derrotas, de privilegios y de abandonos.”*¹³¹

La segunda vez del viaje a Ginebra fue para presentar los resultados de la Sexta Conferencia ante el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas. Torres Bodet habló del pequeño presupuesto que tenía la Organización para una gran cantidad de asuntos igualmente importantes y expresó que *“- para ganar la guerra- las democracias habían unido todos sus recursos y que, para ganar la paz, deberían seguir uniéndolos sin reservas.”*¹³²

Estos comentarios fueron recibidos de mala gana por algunas delegaciones y Polonia, hablando en nombre de la Unión Soviética, acusó a la UNESCO se servir y obedecer únicamente a los intereses de Estados Unidos. Se levantaron muchas voces para defender a la Organización y al propio Torres Bodet, entre ellas la representación de México por parte de Adolfo López Mateos.

Precisamente, Torres Bodet buscaba que la Organización no buscara ninguna tendencia política ni sirviera a ningún Estado en especial, sin embargo la ausencia de la Unión Soviética en la UNESCO y también de China Popular, remarcaba el poderío de las potencias anglosajonas.

¹³¹ Jaime Torres Bodet, *Op. cit.*, p. 215

¹³² *Ibid.*, p. 217

“Durante los cuatro años en que desempeñé el cargo de director general, no recibí la menor indicación de que la URSS se interesase en participar en las actividades de la UNESCO. Era más cómodo para ella hacer censurar a la institución, por medio de sus satélites, que colaborar en sus debates y contribuir a su presupuesto. Y fue una ventura para mis sucesores que la opinión soviética cambiara algunos años después. Al ingresar en la UNESCO, la URSS vino a corregir un desequilibrio, que todos –entonces- reconocíamos.”¹³³

Para el 8 de septiembre, Torres Bodet se encontraba de nuevo en México. Entre sus compromisos, debía instalar el Consejo Cultural Interamericano junto con Alberto Lleras Camargo. Durante sus sesiones se decidió que la sede del Consejo permanecería en la Ciudad de México y se confirmó la cooperación entre éste y la UNESCO.

Torres Bodet se reunió con Lucas Ortiz, director del CREFAL, para analizar y organizar algunas cuestiones sobre el funcionamiento del Centro. El viaje coincidió con las celebraciones de la Independencia de México y fue así como Torres Bodet y su esposa fueron invitados, por el presidente Alemán, para participar en la “fiesta del grito” en Dolores Hidalgo, Guanajuato. Durante ese viaje a la provincia mexicana Torres Bodet se enteró de los problemas que se habían provocado por la sucesión presidencial y la designación aun no oficial de Adolfo Ruiz Cortines como candidato del PRI.

El viernes 21 de septiembre, el Palacio de Bellas Artes se engalanó con la celebración del cuarto centenario de la Universidad Nacional, el acto fue presidido por el Rector Luis Garrido y el presidente Miguel Alemán. Fueron otorgados doctorados honoris causa a extranjeros y mexicanos, entre ellos José Vasconcelos, Alfonso Reyes, Enrique González Martínez y Jaime Torres Bodet. Cuando le tocó su turno de hablar, Torres Bodet dijo:

¹³³ Jaime Torres Bodet, *Op. cit.*, p. 218

“<<Crecido al amparo de nuestra Universidad, es infinita la deuda que he contraído para con ella. Una balanza invisible pesa los actos de cada ser. La que, en mi interior, ha pesado siempre los míos, es una balanza moral construida aquí, comprobada aquí. Su fiel es el fiel de México.>>”¹³⁴

Del 27 de septiembre al 4 de octubre, Torres Bodet visitó Yugoslavia, de manera oficial y por invitación de Josip Broz Tito. En esa ocasión pudo reunirse con la Comisión Nacional yugoslava. En entrevista con Tito, el mandatario estaba al corriente de las dificultades que tenía Torres Bodet al frente de la UNESCO y precisó que podría ayudar con un aumento módico al presupuesto. También le pidió continuar con la ayuda en materia de información técnica y cultural así se interesó por establecer varios centros de documentación científica que tanto necesitaba su país.

Durante ese viaje a Yugoslavia, Torres Bodet se admiró de las condiciones en que se encontraba aquella nación después de la guerra y su separación del gobierno de Moscú. Tenía el gobierno de Tito necesidades apremiantes y sin embargo era uno de los países que más contribuían en la acción de la UNESCO con una participación activa y constructiva, lo que era un ejemplo para tantas naciones que con más recursos no se interesaban por la creación de una paz real basada en la educación y el progreso de la humanidad.

En noviembre, el Palacio de Chaillot en París era la sede de la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas quién era presidida por el mexicano Luis Padilla Nervo. En ese momento existía una gran tensión entre las dos grandes potencias, Estados Unidos y la Unión Soviética, la Guerra de Corea era un factor fundamental, así como las presiones soviéticas sobre el gobierno de Tito en Yugoslavia.

“Flotaba, en el ámbito de Chaillot,... la inquietud de que ardiese pronto la <<guerra fría.>>”¹³⁵

¹³⁴ Jaime Torres Bodet, *Op. cit.*, pp. 223, 224

¹³⁵ *Ibid.*, p. 237

En esa ocasión, Torres Bodet dijo frente a la Asamblea que *“...no era propósito de la UNESCO imponer a nadie una ideología partidista. Fundada sobre el respeto de todas las creencias, nuestra Organización aspiraba a que las opiniones más encontradas pudiesen conciliarse en el desarrollo del programa. Nuestra vocación de universalidad tenía, no obstante, un límite. En el debate entre la justicia y la fuerza o entre la libertad y la servidumbre, no podríamos nunca considerarnos neutrales. De ahí que se afanara tanto la UNESCO por mantener y crear la paz.”*¹³⁶

El 10 de diciembre, la Organización celebró el tercer aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. En ocasión de ese aniversario, Albert Einstein le envió una carta a Torres Bodet entre sus líneas destacan:

*“<< Sin comprensión, sin un cierto grado de confianza recíproca, es imposible establecer verdaderas instituciones al servicio de la seguridad mutua de las naciones... Para lograr el cumplimiento de esas tareas culturales, las Naciones Unidas se incorporaron la institución de la UNESCO, que ha podido conseguir, mejor que aquéllas, su finalidad, por el alejamiento en sus trabajos de la influencia paralizadora de la política de poder, inevitable en la pura actuación gubernamental.>>”*¹³⁷

En ese sentido, la UNESCO necesitaba artistas, escritores, educadores y científicos libres pensadores, alejados de la política gubernamental y burocrática para poder realizar mejor y más rápidamente sus labores. Era una utopía.

¹³⁶ Jaime Torres Bodet, *Op. cit.*, p. 237

¹³⁷ Albert Einstein citado por Jaime Torres Bodet, *Op. cit.*, p. 245

III.4 1952

Viaje a Estados Unidos, reunión con Truman. V Centenario de Leonardo Da Vinci. Arte mexicano en París. Conferencia de Artistas en Venecia. VII Reunión de la Conferencia General de la UNESCO. Renuncia definitiva como Director General. Regreso a México

Empezando el año de 1952, el 14 de enero, Torres Bodet viajó a la República Federal de Alemania ya que había sido recientemente admitida dentro del seno de la Organización. En esa ocasión se reunió con el presidente Teodoro Heuss en Bonn donde se encontraban reunidos los poderes federales después de la partición de Alemania. Más tarde se reunió con el Canciller Adenauer, quién estaba desempeñando una fuerte tarea de reconstrucción que sacaría a ese país de las ruinas en un corto lapso de tiempo debido a la inyección de capital estadounidense y a la tenacidad del pueblo alemán.

Durante esa visita, Torres Bodet habló en el Parlamento y se expresó al compromiso que era para Alemania entrar de nuevo al cauce de las instituciones internacionales y el respeto a la universalidad. Por su parte, el presidente Heuss nunca habló como si su país fuera el acusado o principal culpable de la Segunda Guerra Mundial, sino de los beneficios que traería para la UNESCO la participación de tan significativo país.

Torres Bodet visitó la casa de Beethoven en Bonn y de Goethe en Francfort y se percató de que Alemania era un país con gran riqueza cultural, quizá el mas Occidental de los países de Europa que tenía en sus raíces y su pasado un gran cúmulo de sabiduría. No se podría tratar a Alemania como condenada por su pasado penoso sino como redimida por sus méritos culturales y espirituales.

Para fines de enero, Torres Bodet debía hacer un viaje a varias ciudades de Estados Unidos. Su primera parada fue Nueva York, donde se reunía la Comisión Nacional estadounidense. Ahí se refirió a la necesidad de sumar los esfuerzos de todos los hombres para la obra de la UNESCO, que era la obra de la paz.

“...cuánto me preocupaba observar que los pueblos estuviesen gastando centenares de millones de dólares en armas -¿para afianzar su seguridad política?-, sin preguntarse qué hacían sus universidades, sus intelectuales, sus institutos de arte, sus estaciones radiofónicas, sus revistas y sus diarios para asegurar –ante todo- el alma del hombre, y para infundirle esa fuerza interior sin cuyo concurso valdrían poco, a la postre, los armamentos.”¹³⁸

Torres Bodet se reunió con Nelson Rockefeller para ver si su fundación podría hacer algún donativo para la construcción de los centros regionales como el de Pátzcuaro, sin embargo el millonario estadounidense se refirió a que la decisión no estaba en sus manos sino de su fundación. Torres Bodet entendió que ese donativo nunca llegaría.

El último día de enero, Torres Bodet salió para Chicago donde se reuniría con el Consejo de Relaciones Exteriores. Ahí él se refirió a la importancia que tenía la cultura y la educación para alcanzar una libertad plena.

“Ahora bien, una cultura de libertad exige una educación adecuada, para saber conducirse en libertad. Si no es un ser excepcional, el hombre carente de educación resultará con frecuencia víctima de las propagandas políticas más vulgares. Y acabé mi exposición con una cita de la primera ley escolar adoptada en Illinois, en 1825: <<Para disfrutar de nuestras libertades y de nuestros derechos, tenemos que comprenderlos.>>”¹³⁹

Torres Bodet fue invitado a la Universidad de Illinois donde habló con los estudiantes de la UNESCO y la paz *“...porque no se construye una paz durable sin el apoyo de la conciencia humana.”¹⁴⁰* También reflexionó sobre el futuro de aquellos jóvenes que al entrar en contacto con la vida profesional y el expansionismo del poderío de su país se volverían tan insensibles como sus mentores. *“La <<razón de Estado>> priva sobre las otras. ¿Y que puede la*

¹³⁸ Jaime Torres Bodet, *Op. cit.*, p. 273

¹³⁹ *Ibid.*, pp. 278, 279

¹⁴⁰ *Ibid.*, p. 281

*escuela, cuando la desmiente la vida?... No hay reformas educativas que no requieran una profunda reforma social.*¹⁴¹

Por último, el viaje concluyó con una visita a la Casa Blanca, en Washington. Sin embargo fue una audiencia sin resultados como en 1949 o 1951. El presidente Truman *“fue muy parco en lo concerniente a las posibilidades de ampliar el presupuesto de la Organización, a fin de realizar con mayor eficacia cualquier programa.*¹⁴²

En ese sentido, las conferencias que Torres Bodet tenía con el presidente de Estados Unidos nunca tuvieron buenos resultados. Como potencia mundial y principal donador de recursos de la UNESCO, el gobierno de Washington podía hacer mucho más para que el presupuesto de la Organización se engrosara y los programas de acción fueran más efectivos, sin embargo el armamentismo y la concentración de todas sus energías en la Guerra Fría hicieron que las esperanzas de Torres Bodet, en cuanto a una mayor participación monetaria por parte de Washington, se empezaran a desvanecer.

Los meses de febrero y marzo fueron de muchos preparativos en las oficinas de la UNESCO en París, como el Seminario de Estudios sobre Civismo Internacional que se llevaría a cabo en Holanda, la Conferencia Internacional de Artistas que se efectuaría en Venecia y la Convención Universal del Derecho de Autor.

En ese lapso, fue Torres Bodet invitado por el gobierno de Italia a participar en el festejo del quinto centenario del nacimiento de Leonardo en Vinci y ceremonia que sería unos días antes del cincuenta cumpleaños de Torres Bodet.

“El 17 de abril, sería ya un cincuentón. Me parecía, entonces, esa palabra dura como un reproche...

¹⁴¹ Jaime Torres Bodet, *Op. cit.*, p. 282

¹⁴² *Ibid.*, pp. 283, 284

“... el quinto centenario del nacimiento de Leonardo, me hizo comprender –en todos sentidos- la inmodestia de mi angustiada ansiedad vital. No hay existencias cortas o largas. Las hay logradas o malogradas...Lo esencial no es la extensión del tiempo que nos concede el destino. Más importante que esa extensión, es la profundidad de las horas de que el tiempo está hecho para nosotros.”¹⁴³

Fue así como Torres Bodet, acompañado de su esposa, emprendió el viaje a Italia, en esa ocasión Leonardo Da Vinci daba una lección a la UNESCO y a Torres Bodet, ya que después de siglos su arte y sus aportaciones a varias ramas de la ciencia estaban vigentes.

“Ante la dispersión a que estaba orillando a la UNESCO la falta de convergencia en los propósitos de sus patrocinadores, era conveniente invocar la universalidad prestigiosa de Leonardo. Ser universal –según él lo entendía- no equivale a saberlo todo. Implica un esfuerzo de índole diferente: el de ejercitarse en percibir cada circunstancia desde el mayor número posible de puntos de vista, para encontrar así, en cada acontecimiento, la esencia que lo vincula con el conjunto del mundo. Cultura, ciencia y educación no tenían por qué competir y rivalizar en el interior de nuestro programa. Al contrario. Debían unirse, concentrarse fraternalmente, para asegurar a la humanidad una existencia mejor y a la persona humana un más armónico desarrollo.”¹⁴⁴

Después de las celebraciones del nacimiento de Leonardo, Torres Bodet y su esposa partieron hacia Nápoles, donde pasarían dos días. El cumpleaños número cincuenta del poeta y diplomático mexicano lo celebró paseando por las ruinas de Pompeya y haciendo un recorrido por los alrededores de Nápoles, al día siguiente debía volver a París para seguir con las tareas de Director General.

Durante el último viaje de Torres Bodet a México, en septiembre de 1951 le hizo la proposición y al presidente Alemán de lo benéfico que sería para México

¹⁴³ Jaime Torres Bodet, *Op. cit.*, p. 292

¹⁴⁴ *Ibid*, p. 300

una exposición de su arte en la capital francesa. Al presidente le pareció una buena idea y realizó las gestiones a través de la Secretaría de Educación Pública.

El Museo de Arte Moderno de París sería la sede para la Exposición de Arte Mexicano, considerada como el “evento del año” que se inauguró el 23 de mayo con la presencia del presidente Auriol de Francia, Manuel Gual Vidal Secretario de Educación Pública, Federico Jiménez O’Farrill Embajador de México en Francia, embajadores latinoamericanos y gente de la vida artística y cultural de París. Se presentaron piezas de las culturas precolombinas, de arte virreinal y de arte contemporáneo como obras de Diego Rivera, el Doctor Atl, Juan Soriano, Rufino Tamayo, David Alfaro Siqueiros, y Frida Kahlo, entre otros. La Exposición de Arte Mexicano fue todo un éxito entre el público parisino.

En la primera semana de julio, Torres Bodet se encontró en Ginebra para los trabajos de la Conferencia de Instrucción Pública, organizada por Jean Piaget dónde el tema central era la educación de las mujeres, lo cual fue aplaudido y aprobado por la UNESCO ya que para 1952 más de la mitad de la población mundial eran mujeres y el acceso que tenían a la educación era mucho menor que los hombres.

“Por lo que concierne a la UNESCO, estábamos preparando varias publicaciones relativas a los métodos de enseñanza para la formación cívica de la mujer. Además teníamos un proyecto de estudio acerca de las relaciones existentes entre la educación de las mujeres y sus condiciones de vida, económicas y sociales.”¹⁴⁵

El 4 de agosto, Torres Bodet se viajó a Holanda donde se llevaría a cabo el Seminario de Estudios sobre Civismo Internacional que trataba sobre la aplicación de métodos activos para enseñar a vivir en una comunidad

¹⁴⁵ Jaime Torres Bodet, Op. cit., p. 325

internacional. Fue recibido por la Reina Juliana quién estaba muy interesada por el tema a tratar en el Seminario.

Entre los principales puntos que tocó Torres Bodet ante los educadores de todo el mundo que se encontraban ahí fueron:

“...cómo explicar a los educandos la diversidad de modos de vida de los pueblos más diferentes; de qué manera proporcionarles una idea clara acerca de la interdependencia histórica que existe entre las naciones; por qué motivos es un deber de todos los Estados cooperar en la organización mundial;... de qué medios podrían valerse los profesores con objeto de suscitar, en la juventud, plena conciencia de sus responsabilidades ante la colectividad internacional, y qué normas pedagógicas eran aconsejables para estimular en el niño sanas disposiciones con respecto a la sociedad, a fin de obtener una mejor comprensión y una mayor cooperación internacionales.

“Nuestro propósito más profundo era el de pasar, de la paz se gana por la fuerza, a la paz se afirma por la razón.”¹⁴⁶

Para el 18 de agosto, se reunió en Ginebra la Conferencia Internacional sobre el Derecho de Autor. Torres Bodet explicó que *“...era más necesario que nunca suscitar y salvaguardar la invención genuina, el culto desinteresado del arte y del pensamiento; en resumen, los valores de la creación.”¹⁴⁷*

Sin embargo, los criterios americanos y europeos eran diferentes, por lo que la Conferencia firmó un tratado que fue suscrito por cuarenta países, sin embargo no entro en vigor hasta 1955 por la falta de ratificaciones de los distintos Estados.

Durante el mes de septiembre Torres Bodet asistió al Festival de Música y Drama en Edimburgo y después se trasladó a Venecia donde el día 22 inició la Conferencia Internacional de Artistas. Se formaron cinco comités: uno de artes plásticas, cinematografía, literatura, música y teatro. La Conferencia se llevó a

¹⁴⁶ Jaime Torres Bodet, *Op. cit.*, pp. 327, 328

¹⁴⁷ *Ibid.*, p. 331

cabo en el Palacio Ducal y se tocaron temas del artista en la sociedad moderna y la obligación del Estado de preservar y apoyar la creación artística de toda índole. Torres Bodet expresó que:

“...las victorias del arte son imperecederas porque participamos en ellas todos. Figurar entre esos bienes que, al repartirse, se aumentan. Suscitan y favorecen la unión humana.

“En su calidad de poeta o de músico, de escultor o de pintor, el artista, cada vez que expresa su personalidad, necesita sentir que está expresando también una aspiración humana, un mensaje digno de traspasar las fronteras del espacio y del tiempo...”

“... el Estado tiene el deber de preservar la vocación del artista auténtico. Y de preservarla sin tratar de domesticar al artista, o de seducirlo.”¹⁴⁸

Entre conciertos y representaciones teatrales se dio fin a la Conferencia que albergó a los artistas de muy diversos países en la ciudad de Venecia. Después Torres Bodet regresó a París para llevar a cabo todos los preparativos para la Séptima Conferencia General de la UNESCO.

El Consejo Ejecutivo de la Organización aprobó que el presupuesto que se presentaría ante la Organización fuera de nueve millones novecientos catorce mil ochocientos sesenta y seis dólares para 1953 y de diez millones setecientos setenta y seis mil cuatrocientos cuarenta dólares para 1954 ya que las Conferencias de la UNESCO serían bianuales a partir de ese año.

Las oportunidades de éxito eran pocas ya que aunque el Consejo había aprobado dichas cantidades el presupuesto sería votado por la Conferencia donde los Estados miembros no daban señales de querer aumentar dicho presupuesto.

¹⁴⁸ Jaime Torres Bodet, *Op. cit.*, pp. 340- 342

“Me hallaba solo, frente al deseo de ahorro de las más importantes Cancillerías. Mis colaboradores aplaudían mi terquedad, aunque –en voz baja– no pocos de ellos hacían burla de mi entusiasmo. Ni la Gran Bretaña ni los Estados Unidos querían oír hablar de progreso en lo concerniente a nuestra pobre Organización...”

“El director general de la UNESCO se hallaba frente a un dilema. O sacrificaba el porvenir de la institución, durante los dos próximos años, al propósito de seguir en el cargo internacional que desempeñaba, bien remunerado y decorativo, o sacrificaba su personal interés al interés de la institución, y tenía que disponerse ya a la renuncia.”¹⁴⁹

Antes de la Conferencia se presentó el caso de España. El gobierno de Franco buscaba su ingreso a la Organización. El tema fue sometido ante el Consejo y ese país fue admitido aunque no se formalizó hasta la Conferencia. En este caso, Torres Bodet no comulgaba con las ideas franquistas, ya que como mexicano siempre se consideró del lado de los republicanos, sin embargo, como Director General de una organización internacional debía ser imparcial.

El 12 de noviembre inició, en París, la Séptima Reunión de la Conferencia General de la UNESCO. Al día siguiente Torres Bodet habló ante el pleno y expresó:

“<<Desde la creación de la UNESCO, hubo un abismo entre sus finalidades y sus recursos. Y, a pesar de lo que piensen muchos escépticos, existe todavía una enorme distancia entre sus posibilidades técnicas y sus medios financieros...>>”¹⁵⁰

Es importante mencionar que la situación internacional era más tensa cada día por la Guerra Fría y el constante conflicto entre los dos bloques que provocó un mínimo interés en apoyar financieramente a la UNESCO cuando gran parte de los presupuestos nacionales se estaba invirtiendo en armamento.

¹⁴⁹ Jaime Torres Bodet, *Op. cit.*, pp. 354, 355

¹⁵⁰ *Ibid.*, p. 369

Durante varios días las delegaciones hablaron del informe y de los logros alcanzados por la Organización, hubo frases de apoyo y aprecio por las labores de la UNESCO, sin embargo algunas naciones se mostraron distantes, principalmente en el tema referente al aumento presupuestario.

El 21 de noviembre se trató el tema del presupuesto, Gran Bretaña, apoyado por Estados Unidos, rechazó el propuesto por la Consejo Ejecutivo y planteó ocho millones setecientos dieciocho mil dólares por año, es decir, que se mantuviera el mismo presupuesto de 1952 sin contar que ya existían más Estados miembros. Francia y Alemania señalaron un máximo de nueve millones quinientos mil dólares anuales. Bélgica, después de negociar a puerta cerrada con las naciones más influyentes, propuso una cifra mayor a la de las potencias anglosajonas pero menor que la propuesto franco-germana, es decir, aproximadamente nueve millones de dólares para distribuir entre cincuenta y cinco Estados miembros, más los que estaban siendo aceptados. Después de la votación esa última propuesta fue la que ganó. Torres Bodet estaba decidido, renunciaría.

Al día siguiente, Torres Bodet habló frente al pleno de la Conferencia. Explicó que la resolución tomada era de regresión ya que con la inclusión de nuevos Estados no alcanzaría los niveles del presupuesto de 1952.

“<<Se me dirá que, en la presente coyuntura del mundo, la Conferencia no hace sino aplicar a la UNESCO una política general de economías...¿Cómo creerlo, sobre todo, cuando se comparan las exiguas sumas solicitadas para el desarrollo mínimo de la UNESCO y la inmensidad de los gastos militares de los que nos tiene informados la prensa diaria?..>>

“Y manifesté, para concluir, que mantenía lo que había anunciado en Florencia. Puesto que, en el curso de más de dos años, una verdadera comunidad de

aspiraciones no pudo establecerse entre nosotros, me alejaría de la Organización –con tristeza, pero sin amargura.”¹⁵¹

Con la dimisión de Torres Bodet, se dio también la de Paulo Carneiro de Brasil y Ribnikar de Yugoslavia, quienes eran miembros del Consejo Ejecutivo y colaboradores en el proyecto de presupuesto de la Organización.

A este hecho le siguieron muchas reacciones por parte de todas las delegaciones y de varios oradores, algunos instaron a que la sesión se suspendiera para así evitar la salida de Torres Bodet, que ya era inevitable. Jean Piaget expresó que no se debía aceptar la renuncia del Director General y trató de disuadir a los Estados miembros para que se renegociara el presupuesto para los años 1953 y 1954, sin embargo esto podría llevar a otorgar unos cuantos miles de dólares más y que la situación de dos años antes en Florencia se repitiera. Torres Bodet no estaba dispuesto a dirigir a la UNESCO si las principales potencias no aceptaban que las labores de la Organización eran para fomentar la paz internacional y que por lo tanto se requería de mayores recursos financieros.

El diario El Clarín de Buenos Aires publicó:

“Jaime Torres Bodet renunció al cargo de director general de la UNESCO, después de la votación reduciendo el presupuesto de la organización. Torres Bodet declaró que los debates hicieron aparecer dos tendencias muy netas: la de los Estados que desean el desarrollo de la UNESCO y la de quienes opinan diferente.”¹⁵²

Por su parte el Daily Mail de Londres expresó el momento decisivo que se avecinaba a la Organización:

¹⁵¹ Jaime Torres Bodet, *Op. cit.*, p. 381

¹⁵² SRE, Acervo Histórico Diplomático, *Archivo Particular de Jaime Torres Bodet*, volumen 308

“Crisis amenaza el futuro de la UNESCO. La dimisión de Bodet quizá sea seguida de una salida masiva.”¹⁵³

Los siguientes tres días Torres Bodet se dedicó a retirar sus libros y pertenencias de su oficina en la sede de la UNESCO. El 26 de noviembre, exactamente cuatro años después de su elección como Director General en Beirut, Torres Bodet asistió a la sesión plenaria de la Conferencia donde se le agradeció su labor en la UNESCO y hablaron varios representantes de diversas lenguas y regiones del mundo. También se aprobó una resolución en donde la Conferencia agradeció la fe que Torres Bodet depositó en la UNESCO.

Después de dicha resolución, Torres Bodet hizo uso de la palabra por última vez frente a todos los delegados de la Conferencia:

“<<...salgo de esta institución confortado por la conciencia de que, en la medida de mis modestos alcances, traté siempre de cumplir con mi deber. Mi deber para con vosotros, representantes oficiales de los gobiernos que participan en la obra de la UNESCO, y también, en cierto modo, mi deber para con los pueblos que anhelan –por todas partes del mundo- un progreso económico, social y cultural que afiance sus libertades en la justicia...”

“Pudimos no coincidir en nuestras apreciaciones acerca de la acción que incumbe a la UNESCO; pero, de nuestra experiencia en común, conservaré sin mancha el recuerdo de esta hora solemne, en que unos y otros asumimos lealmente nuestras responsabilidades...Gracias, en fin, señores delegados, por la confianza que me dispensasteis durante cuatro años. Y gracias a mis colaboradores, a todos mis colaboradores, por la fidelidad inteligente de su concurso...”

“Que la UNESCO logre desarrollar algún día sus programas, como lo soñamos en Londres –en 1945- quienes tuvimos el privilegio de asistir a su nacimiento. Y

¹⁵³ SRE, Acervo Histórico Diplomático, Archivo Particular de Jaime Torres Bodet, volumen 308

que, a pesar de todos los obstáculos, la paz asegure al mundo –merced a la educación, a la ciencia y a la cultura- un destino digno del hombre. Señoras y señores: Adiós.>>”¹⁵⁴

Durante el mes de diciembre se le hicieron a Torres Bodet múltiples honores y condecoraciones por parte de distintas asociaciones y colaboradores. Recibió de manos del presidente de Francia la condecoración de la Gran Cruz de la Legión de Honor.

El mes de enero se dedicó a despedirse de las personas que más apreciaba en París y a empacar sus cosas con destino a México. A fines de ese mes llegó, acompañado de su esposa, a la Ciudad de México donde fue recibido por funcionarios y amigos en el aeropuerto.

“La literatura sería en México mi refugio. Volvería a ella, como a otra patria recuperada...

“Abracé a los fieles que fueron a darme la bienvenida. En un taxi, junto con mi mujer, tomé el camino que nos conduciría hasta nuestra casa. Podría apreciar allí –durante más de un año- el sabor de la soledad.”¹⁵⁵

Fue así como terminaron los cuatro años de Jaime Torres Bodet al frente de la organización que fue creada como un organismo de las Naciones Unidas que velara por el crecimiento espiritual de la humanidad. La UNESCO perdió a Torres Bodet como Director General, sin embargo, éste dejaría una lección para la Organización que consiste en un hacer el mayor esfuerzo por lograr un mundo más pacífico con la ayuda de la educación de todos los pueblos, así como renunciar y no conformarse con seguir al mando de la Organización si el presupuesto para la misma significaba un retroceso, no sólo económico, sino moral para los que habían creído en los nobles fines para los que se creó la UNESCO.

¹⁵⁴ Jaime Torres Bodet, *Op. cit.*, pp. 389, 390

¹⁵⁵ *Ibid.*, p. 410

III.5 La cooperación internacional y la obra de Torres Bodet en los inicios de la UNESCO

Fue a partir de 1945 cuando el concepto de cooperación entre las naciones comenzó a tener validez debido a las terribles consecuencias que había dejado el paso de la Segunda Guerra Mundial y la crisis económica, política y social en que se encontraban muchas naciones después del conflicto bélico.

Para algunos estudiosos de la cooperación internacional, la primera vez que se puso en práctica dicho concepto fue en el año de 1947 con la aplicación de Plan Marshall, que como ya fue tomado en el capítulo segundo, consistió en una ayuda económica por parte del gobierno de Estados Unidos para varios países de Europa Occidental.¹⁵⁶

Sin embargo, la creación de la Organización de las Naciones Unidas es un claro ejemplo de la intención de los Estados por cooperar entre si, primero para mantener la paz en el conflictivo sistema internacional de que prevalecía desde el estallido de la guerra, y después para lograr el desarrollo al interior de sus sociedades.

Por lo anterior se puede decir entonces que los inicios de la cooperación se ven materializados a partir de 1945 cuando se fundan las Naciones Unidas y más tarde con la creación de los organismos especializados ligados a la Organización.

Fue en ese entorno que se fundó en 1946 la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura). El nacimiento de la Organización se llevó a cabo en Londres y representando a México en dicho evento se encontraba Jaime Torres Bodet.

Cuando Torres Bodet fue electo como el segundo Director General de la UNESCO en noviembre de 1948, en Beirut, aceptó el cargo con la intención de

¹⁵⁶ Cfr. Purificación Fuentes, Historia del Mundo Contemporáneo. Las instituciones supranacionales, Editorial Akal, Madrid, 1989, p.

hacer crecer la Organización y consciente de las responsabilidades que conllevaba ser la cabeza de un organismo donde tantas nacionalidades e ideologías convergían. Sin embargo tenía fe en que los altos fines para los que fue creada lograra un mayor entendimiento en los campos de la educación, la ciencia y la cultura.

Es importante mencionar que cuando la UNESCO tenía pocos años de vida no era lo que es en nuestros días, el presupuesto era mínimo así como el interés de los muchos de los Estados miembros por las actividades de la Organización. El mundo pasaba por momentos de difíciles enfrentamientos ideológicos y políticos entre los dos bloques dominantes y muchos de los funcionarios que trabajaban para la UNESCO solo estaban pendientes de los intereses de sus países y no de la comunidad internacional.

“Me sentía solo, angustiosamente solo, en el centro de aquella fábrica de esperanzas, a menudo frustradas, y de textos preparatorios, corregidos por otros textos preparatorios destinados a reuniones en las cuales volvería a discutirse prolijamente si convenía o no realizar lo que habíamos proyectado durante meses –y que, en múltiples circunstancias, sólo se intentaría.”¹⁵⁷

Si bien Torres Bodet contó con el apoyo y el buen trabajo de muchos de sus colaboradores al final las acciones de la Organización debían estar respaldadas por los Estados miembros y las Comisiones Nacionales de donde se fueran a llevar a cabo las actividades de la UNESCO. Los países que otorgaban mayores recursos al presupuesto estaban muy ocupados en cuestiones políticas y los menos afortunados en cuestiones económicas se interesaban más por las labores de la Organización, sin embargo sus opiniones eran débiles en muchas ocasiones por la falta de recursos.

“...En las horas decisivas, tuve la impresión de encontrarme en un desierto. Los poderosos continuaban desarrollando su política de dominio, y los débiles dejaban que sus representantes hablasen de paz, sin asociarse valientemente a fin de luchar para mantenerla.”¹⁵⁸

¹⁵⁷ Jaime Torres Bodet, *Op. cit.*, p. 18

¹⁵⁸ *Ibid.*, p. 10

La sensación de sentirse solo en un desierto es porque a pesar de que esta rodeado de gente, de compromisos y de buenas voluntades, los que podían hacer más por los trabajos de la Organización, son los que más obstáculos ponían y viceversa los países que hacían un mayor esfuerzo no tenían las capacidades de las grandes potencias.

En este ambiente, de aparente buena voluntad de los Estados miembros pero de constante hostilidad entre los mismos, fue que Torres Bodet dirigió a la Organización que más tarde se convertiría en un símbolo del apoyo educativo y científico, así como el principal protector de los legados culturales de la humanidad. Es evidente el gran crecimiento que ha tenido la UNESCO desde su creación y del constante trabajo que han llevado a cabo funcionarios internacionales que han hecho posible este desarrollo, hombres que como Torres Bodet trabajaron y, en su caso, ofrecieron su puesto a cambio del crecimiento de la Organización.

Jaime Torres Bodet visitó países tan distintos como la India y Dinamarca, recorrió zonas del norte de África, América, Asia, Europa del Este y Occidental en una época que si bien ya eran más ágiles las comunicaciones aun había limitantes y complicaciones. Su labor en la UNESCO significa una constante lucha contra las burocracias nacionales y los conflictos políticos entre las naciones enmarcadas en la Guerra Fría que apenas iniciaba y que duraría casi cuatro décadas más.

Las Naciones Unidas y sus organismos especializados son claro ejemplo de que en la sociedad internacional todos necesitamos de todos y que la cooperación entre los países es fundamental para evitar las guerras y aumentar el bienestar, sin embargo es difícil apartar a los Estados de sus intereses de dominación sobre otros.

En el caso de la UNESCO es distinto, ya que lo primordial es el engrandecimiento del hombre a través de la educación, la ciencia y la cultura, por lo que es básico es que se conserve lejos de aspiraciones políticas y se

enfoque exclusivamente a mejorar en los tres rubros a los Estados miembros que más lo necesitan y que no son pocos.

Probablemente Torres Bodet sabía que con el paso de los años y el perfeccionamiento del Sistema de las Naciones Unidas la UNESCO llegaría a convertirse en una organización que él alguna vez soñó.

Conclusiones

Ya iniciado el siglo XXI es importante dar una mirada al pasado con el propósito de entender los procesos que han llevado a nuestra sociedad al lugar en el que ahora se encuentra. En ese sentido, la actividad diplomática de Jaime Torres Bodet dejó una huella en la forma de ver a México en el exterior, como representante de nuestro país ante diversos países y también como funcionario internacional ocupando el cargo de Director General de la UNESCO.

La hipótesis principal que manejé al inicio de la investigación es que Jaime Torres Bodet, como Director General de la UNESCO y basado en su formación académica y diplomática, llevó a cabo acciones dirigidas a proporcionar a la población de los Países Miembros de la Organización el acceso a la educación, a la ciencia y a la cultura en un mundo que se recuperaba de la Segunda Guerra Mundial y que ya estaba inmerso en el conflicto bipolar conocido como Guerra Fría.

Dicha hipótesis se puede confirmar ya que, como fue estudiado en los tres capítulos, Torres Bodet trabajó arduamente, y muchas veces contra corriente, por lograr una Organización más grande e independiente que realizara sus actividades con miras al mejoramiento educacional, científico y cultural de los Estados que formaban parte de la UNESCO.

Así mismo, todo su desempeño estuvo envuelto en un periodo donde las secuelas de la Segunda Guerra Mundial en muchos países eran difíciles de superar, por lo que no se encontraban en condiciones óptimas para cooperar con la Organización. En ese tenor, y como lo explica el propio Torres Bodet en sus Memorias, muchas veces los países que se encontraban más devastados por la guerra y la pobreza eran los que participaban con más entusiasmo en las actividades de la Organización.

Como se puede observar en la investigación, otro factor de gran peso que disminuía las capacidades de Torres Bodet al mando de la UNESCO era que el conflicto bipolar entre Estados Unidos y la Unión Soviética se estaba

agudizando, y por lo tanto la actividad norteamericana dentro de la Organización giraba en torno a la contención de las ideas comunistas a pesar de ser uno de los principales donadores de recursos financieros. Por otra parte, la falta de interés de los soviéticos por las acciones de la UNESCO limitaba su accionar y le quitaba el espíritu de pluralidad ideológica a la misma.

Dentro de las hipótesis secundarias expuse que como miembro de la generación de intelectuales mexicanos de la primera mitad del siglo XX, Jaime Torres Bodet trabajó por llevar la educación, la ciencia y la cultura a las sociedades de los Países Miembros. En ese sentido, por lo que se estudió en el capítulo primero deduzco que es correcto dicho planteamiento, ya que la formación intelectual y humanística que recibió Torres Bodet en San Ildefonso, trabajando con Vasconcelos y con el grupo de “contemporáneos” le brindó un alto nivel académico y una profunda sensibilidad en su calidad de hombre de letras que buscaba un mayor entendimiento entre los pueblos del mundo.

En el capítulo segundo traté la situación de México y el mundo a mediados del siglo XX por lo que analicé la forma en que nuestro país desarrolló su Política Exterior durante la Segunda Guerra Mundial y los inicios de la Guerra Fría. Esto se encuentra ligado a la hipótesis secundaria que expresa que al terminar la Segunda Guerra Mundial, la Política Exterior de México se desarrolló entre la autodeterminación y la presión ejercida por Estados Unidos en su combate contra el comunismo, misma que considero correcta por que nuestro país estaba en una situación delicada siendo vecino del gran hegemón que a su vez tenía una lucha ideológica, política y económica en contra de la Unión Soviética. México había tenido conflictos antes de la gran guerra con Estados Unidos por la expropiación petrolera, sin embargo en la coyuntura en que se encontraba el ambiente internacional, y por conveniencia mutua, México y su vecino del norte se aliaron durante el conflicto bélico y más tarde se inició una relación amistosa donde se respetó el derecho de nuestro país para autodeterminarse sin ser intervenido.

En lo referente a la Política Exterior de México y su presencia en el concierto internacional puedo decir que fue a partir de que se institucionalizó el régimen

posrevolucionario se tomaron más en cuenta sus acciones y decisiones respecto al pasado, y no es que antes nuestro país estuviera cerrado al exterior sino que los constantes conflictos internos y el ambiente político siempre cambiante no permitían a los gobiernos ser más activos en asuntos internacionales.

En ese sentido, la estabilidad del régimen de la Revolución, así como la paz interna y el crecimiento económico a partir de la Segunda Guerra Mundial lograron que la visión de México desde el exterior fuera la de un país en vías del desarrollo y por lo tanto el accionar internacional mexicano tuvo una mayor importancia que en tiempos anteriores. Es por esto que la hipótesis que expresa que Jaime Torres Bodet es un ejemplo de la presencia de la Política Exterior de México del régimen posrevolucionario es correcta, ya que fue a partir de esa época que nuestro país obtuvo un mayor prestigio y Torres Bodet fue un artífice de esa política.

Siguiendo con esto, el desempeño de Torres Bodet como Director General de la UNESCO estuvo marcado por el ánimo de progreso que vivía la República y en ese sentido anhelaba que lo mismo sucediera con la Organización. No se puede olvidar que él desempeñó cargos públicos desde muy joven cuando los gobiernos y la sociedad mexicana misma eran aún inestables después de la Revolución de 1910. Después se desempeñó en distintas representaciones de México en el extranjero y más tarde fue Secretario de Educación Pública en el sexenio de Manuel Ávila Camacho y Secretario de Relaciones Exteriores en el periodo de Miguel Alemán antes de participar en la reunión de la Organización en Beirut y ser elegido como Director General.

Toda su carrera en México y como representante del país en el exterior fue un constante aprendizaje que además de su alta cultura y sensibilidad artística, le valieron para dirigir a este organismo de las Naciones Unidas que vela por el crecimiento de la raza humana a través de medios pacíficos y el intercambio académico y cultural. Dentro de esta experiencia con la que Torres Bodet contaba al llegar a la UNESCO, es de llamar la atención su desempeño en la Secretaría de Educación, ya que desde ahí emprendió la Campaña Nacional

contra el Analfabetismo, es decir, que era un personaje interesado por el desarrollo de la sociedad mexicana y sabía que nada mejoraría si la población no sabía leer ni escribir. Al llegar a la UNESCO, Torres Bodet mantuvo esta idea pero ahora aplicada al desarrollo de los Países Miembros de la Organización, ya que estaba en sus convicciones que sin educación no hay desarrollo y sin desarrollo no hay paz ni al interior de una sociedad ni en el sistema internacional.

Dentro de los objetivos de esta investigación, el más importante es el de estudiar la labor de Torres Bodet en la UNESCO, por lo cual analicé un tomo especial de sus Memorias que dedica exclusivamente a los cuatro años en que dirigió a la Organización. Al plasmarlo en el capítulo tercero, se comprueba que su actividad en proyectos y en viajes fue constante para conocer lo que las diversas naciones necesitaban y también lo que podían aportar. A su vez, su interés por el crecimiento de la UNESCO era real, tanto, que pidió en contadas ocasiones un aumento presupuestario, tuvo tres encuentros con el presidente de Estados Unidos de los cuales no obtuvo más que la foto oficial al igual que en su entrevista con el magnate Rockefeller en Nueva York.

Su primera renuncia en 1950 se debió al escaso presupuesto que la Conferencia le daba a la Organización y los muchos compromisos de la misma con tan poco dinero. En esa ocasión, no fue aceptada su renuncia y él se mantuvo de buena gana en el cargo con la esperanza de que la situación pudiera cambiar, sin embargo dos años después el presupuesto era básicamente el mismo y la UNESCO tenía más Estados Miembros que atender. Esa fue la razón para que Torres Bodet dimitiera de su cargo y antepusiera el crecimiento y desarrollo de la Organización ante su bien remunerado puesto y prestigio de funcionario internacional.

Iniciado el año de 1953, Torres Bodet regresó a México después de cuatro años en los que estuvo al frente de la UNESCO. Esta labor fue un reto que llevó a cabo en un ambiente internacional hostil por la Guerra Fría donde se enfrentó a un gran número de obstáculos ideológicos y prácticos, sin embargo no declinó sino hasta que vio que su presencia en la Organización sería inútil,

ya que a su modo de ver las cosas parecería conformista mantenerse como Director General casi con el mismo presupuesto que cuatro años antes y con un mayor número de obligaciones para con los Estados Miembros.

Dentro de mi investigación puse un mayor énfasis en la obra de Jaime Torres Bodet en la UNESCO, sin embargo los primeros dos capítulos ayudan a entender como fue su labor dentro de la Organización. En el capítulo primero, el ensayo biográfico muestra como fue su niñez y juventud, es decir, su formación académica e intelectual en los inicios del siglo XX en un México que pasó del periodo porfiriano a la Revolución y más tarde a la institucionalización del régimen surgido del conflicto armado. El contacto con la élite intelectual de la época desde su corta edad influyó, sin ninguna duda, a su posterior desarrollo en el servicio público e internacional.

Jaime Torres Bodet tuvo sus orígenes en una familia de clase media y culta ya que su padre se dedicaba a traer óperas y montarlas para el público mexicano y su madre tenía la habilidad de tocar el piano. Por eso es que ella lo educa en sus primeros años y más tarde lo envía a concluir sus estudios básicos. De ahí el salto a la Escuela Nacional Preparatoria fue más fácil ya que la mayoría de los jóvenes de su edad en esa época no tenían fácil acceso ni siquiera a la escuela primaria. El trabajo al lado de Vasconcelos y sus amistades, igualmente influyentes en el ámbito de la cultura, le permitieron más tarde ser fundador de la revista “Contemporáneos”, que ha quedado en el anecdotario mexicano como una obra intelectual de la segunda década del siglo XX que apoyo el desarrollo de las letras y la difusión de las tendencias culturales de México y el extranjero. Puedo aseverar que la formación académica y la sensibilidad artística y poética con la que Torres Bodet contaba, fueron la base de su obra como poeta, diplomático y funcionario de Estado.

En el capítulo segundo al estudiar a México a partir de la Segunda Guerra Mundial y hasta principios de la década de los años cincuenta, se facilitó la comprensión de la situación de nuestro país en el tiempo en que Torres Bodet se desempeñó como Director General de la UNESCO. En este capítulo analicé la situación interna de México, el crecimiento económico y una industrialización

nunca antes vista en el país. Así mismo, realicé una breve aproximación a la Política Exterior que llevó a cabo México durante ese periodo y en el cuál se destaca el hecho de que se normalizaron las relaciones con los Estados Unidos. También fue objetivo de este capítulo analizar el contexto internacional de ese periodo estableciendo la situación mundial y los principales sucesos que marcaron esa época.

De lo anterior, concluyo que el acercamiento entre México y Estados Unidos fue conveniente para ambos por la situación internacional de la Segunda Guerra Mundial y más tarde por el conflicto bipolar y las intenciones estadounidenses de contener al comunismo en el continente americano. México obtuvo inversiones y tecnología que necesitaba para la industrialización del país, se dejaron atrás los conflictos y las reclamaciones por la expropiación petrolera, es decir se convirtió en un aliado de Estados Unidos en su lucha contra el Eje. Al concluir la gran guerra la situación en Europa no era buena, se encontraba devastada por el conflicto y Estados Unidos, al ver sus intereses en peligro por el crecimiento de la Unión Soviética, implementó el Plan Marshall para acelerar la reconstrucción europea y evitar la expansión del comunismo. Aún así, Europa y el mundo quedó dividido en dos grandes grupos, los capitalistas y los comunistas, cada uno con su gran hegemonía.

México supo aprovechar bien esta coyuntura, ya que por la Segunda Guerra Mundial el mercado estadounidense necesitaba de las materias primas que podía obtener de productores mexicanos, asimismo, se establecieron las bases para que la economía mexicana creciera por medio de la industrialización, las exportaciones agrícolas y las obras de infraestructura. Se estima que este crecimiento fue de aproximadamente 7% anual, cifra que el país no ha vuelto a repetir desde los años del llamado “milagro mexicano”.

En cuestiones internacionales la segunda posguerra trajo consigo el enfrentamiento entre dos grandes sistemas de ideológicos y económicos, Estados Unidos y la Unión Soviética, que trajo consigo la expansión de sus zonas de influencia y una interminable carrera armamentista. Por otro lado, se creó la Organización de las Naciones Unidas para que los conflictos se

resolvieran por medios pacíficos y se evitara una nueva guerra a gran escala. En el aspecto regional se creó la Organización de Estados Americanos con el mismo objetivo que la Organización universal y México participó en ambas desde el principio. Es importante mencionar que la Política Exterior de nuestro país se desarrolló de una manera más constante a partir de que el régimen estuvo bien establecido y que buscó tener un mejor posicionamiento a nivel internacional. En ese sentido, Jaime Torres Bodet se desarrolló en el Servicio Exterior Mexicano desde 1929 donde estuvo adscrito a varias representaciones mexicanas en Europa y América Latina. Más tarde, durante el sexenio de Miguel Alemán fue el propio Torres Bodet, como Secretario de Relaciones Exteriores, quien participó en la firma del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca en 1947 y la Carta de Bogotá en 1948 año en el que también fue elegido Director General de la UNESCO.

Por último en lo referente al capítulo segundo, a finales de la década de los cuarenta y principios de los cincuenta el sistema internacional tenía una serie de acontecimientos que lo dividieron aún más en dos bloques. La división de Alemania, la creación de la OTAN, la Revolución Popular China y la Guerra de Corea fueron solo el comienzo de serie de hostilidades y pugnas entre dos ideologías incompatibles y sistemas que se enfrentaron hasta finales de la década de los ochenta.

Ya en el capítulo tercero, el objetivo fue el estudio de la labor diplomática de Torres Bodet dentro de la UNESCO por lo que se llevó a cabo una descripción de sus principales actividades de 1948 a 1952, periodo en que dirigió a la Organización. Además de las labores administrativas que comprende el cargo que desempeñó en la UNESCO, Torres Bodet realizó un gran número de viajes internacionales en busca de apoyo y recursos para la Organización, inauguró el Centro de Educación Fundamental para América Latina, mismo que sigue funcionando. Promovió seminarios, exposiciones, publicaciones y conferencias internacionales sobre educación, ciencia y cultura auspiciadas por la UNESCO, de las cuales destaco las siguientes:

- Conferencia Internacional sobre Educación de Adultos (junio de 1949).

- Seminario sobre el Analfabetismo (julio de 1949).
- Declaración en contra del racismo (principios de 1950)
- Asamblea de la Federación Internacional de Mujeres Graduadas en las Universidades (agosto de 1950).
- Creación de la Asociación Internacional de Universidades (noviembre de 1950).
- Conferencia de las Comisiones Nacionales Americanas de La Habana (diciembre de 1950).
- Conferencia de Academias de la Lengua Española (mayo de 1951).
- Creación del Centro Regional de Educación Fundamental para América Latina en Pátzcuaro Michoacán (mayo de 1951).
- Conferencia Internacional sobre Instrucción Pública (julio de 1951).
- Instalación del Consejo Cultural Interamericano (septiembre de 1951).
- Celebración del IV centenario de la Universidad Nacional de México (septiembre de 1951)
- Reunión con el Consejo de Relaciones Exteriores de Estados Unidos (enero de 1952).
- Celebración del V centenario de Leonardo Da Vinci (abril de 1952).
- Exposición de Arte Mexicano en París (mayo de 1952).
- Conferencia sobre Instrucción Pública con tema central sobre educación de las mujeres (julio de 1952).
- Seminario de Estudios sobre Civismo Internacional (agosto de 1952).
- Conferencia Internacional sobre el Derecho de Autor (agosto de 1952).
- Festival de Música y Drama de Edimburgo (septiembre de 1952).
- Conferencia Internacional de Artistas de Venecia (septiembre de 1952).

Por otro lado se enfrentó a diversos problemas, el primero fue el presupuestario, la falta de interés de las más grandes potencias por cooperar con la Organización, las apremiantes tareas en países subdesarrollados como Egipto donde los niños del desierto estudiaban en condiciones precarias, Yugoslavia país destruido por la guerra y bajo las constantes amenazas de la Unión Soviética o Pakistán donde los constantes sismos más el clima extremo hacían muy precarias las condiciones de vida.

Otro obstáculo al que se enfrentó Torres Bodet fueron los conflictos ideológicos derivados de la Guerra Fría. Uno de ellos fue la posición que debía tomar la UNESCO frente a la Guerra de Corea, por lo que Torres Bodet decidió que la Organización participaría en la reconstrucción de inmuebles educativos de Corea del Sur e informaría a la comunidad internacional de lo que allí estuviera sucediendo, sin embargo no tomó ninguna posición con alguno de los dos bloques para evitar que la Organización perdiera objetividad ante los ojos del mundo.

También en el contexto del conflicto bipolar se presentó el problema de la representación de China en el seno de la Organización. Hay que recordar que después de la Revolución Popular en China continental se estableció un gobierno comunista y el bando nacionalista se exilió en la isla de Formosa. Torres Bodet pensó que era justo que el gobierno de la República Popular China fuera el que estuviera representado en la UNESCO, sin embargo por presiones de Estados Unidos en la Conferencia General se votó que sería el gobierno de Taiwán el que estaría representando al pueblo chino. Para Torres Bodet esto significó un atentado en contra de los principios de universalidad de la UNESCO, sin embargo como Director General no podía expresar libremente su sentimiento personal y tuvo que aceptar la decisión tomada.

El motivo de la renuncia de Jaime Torres Bodet a la Dirección General de la UNESCO fue el pequeño presupuesto, que no superó los ocho millones de dólares en los cuatro años que estuvo al frente de la Organización y sin embargo, a la par, se estaban desarrollando conflictos bélicos y una carrera tener una mayor zona de influencia tanto del lado capitalista como del lado comunista. En esos momentos Torres Bodet vio que aunque la UNESCO llevara a cabo acciones decididas contra la opresión y la ignorancia en el mundo las pretensiones de las grandes potencias siempre estarían por arriba de los ideales de la Organización que ellos mismos crearon para ayudar a la paz y la armonía internacional.

Por último, concluyo que Jaime Torres Bodet llevó a cabo una gestión honesta en busca de que los fines de la UNESCO se llevaran a cabo, donde la educación, la ciencia y la cultura aportaran a la comunidad internacional un mayor entendimiento en un periodo de enfrentamientos y conflictos. Luchó en contra del conformismo de los Estados Miembros para un mejor desenvolvimiento de la Organización, sin embargo las pugnas y el constante armamentismo fueron más fuertes que sus esfuerzos. Aun así, Jaime Torres Bodet es el ejemplo de una vida dedicada al servicio de México y de la comunidad internacional que merece todo el respeto a su memoria y a su obra.

Anexos

Anexo 1

Carta de Jaime Torres Bodet a Lázaro Cárdenas ¹⁵⁹

París, 16 de diciembre de 1948

Mi estimado y fino amigo,

Por conducto de la Secretaría de Relaciones Exteriores tuve el gusto de recibir oportunamente el mensaje de felicitación que se sirvió usted dirigirme en las vísperas de mi toma de posesión como Director general de la UNESCO.

Conociendo mi profundo aprecio por usted, podrá estimar el valor que otorgo a sus palabras de estímulo en la ardua tarea que me espera al frente de esta Organización internacional.

Le quedo, por tanto, vivamente agradecido y, haciendo los más cordiales votos por su felicidad, me repito con la consideración de siempre suyo afectísimo amigo y atento S.S.,

Jaime Torres Bodet.

Sr. General Don Lázaro Cárdenas
Jiquilpan, Mich. MEXICO

¹⁵⁹ SRE, Acervo Histórico Diplomático, Archivo Particular de Jaime Torres Bodet, volumen 25

Anexo 2

Carta de Jaime Torres Bodet a Gabriela Mistral ¹⁶⁰

París, 20 de diciembre de 1948

Mi admirada amiga,

Recibí esta mañana su afectuosa carta de 10 del corriente, y, junto con ella, el texto de la entrevista que Neftalí Beltrán hizo a usted para la revista "Mañana"; entrevista en la cual tuvo usted para mí conceptos tan generosos que, además de obligar nuevamente mi gratitud, me señalan otra vez la altura de las responsabilidades que he aceptado, no sé si con exceso de atrevimiento.

Personalidades como la suya pueden (y permítame agregar: deben) hacer mucho por la obra de saneamiento moral que, en el fondo, es el objetivo máximo de la UNESCO. Concebida para desarrollar en la conciencia humana la comprensión internacional y la voluntad pacífica de vivir sin hostilidad y sin rencores, la UNESCO ha tenido que atravesar desde su creación y tendrá que atravesar quién sabe todavía por cuanto tiempo, una época mundial de incertidumbre, de crisis sucesivas y de adaptaciones difíciles a los requerimientos de una nueva era de la civilización.

Todos esos obstáculos, aunque graves y muchos de ellos sombríos, no se arredran del todo si la UNESCO logra suscitar la confianza de las masas a través de la difusión de sus ideales por acción de los grupos selectos que deben servir de puente entre la Organización y los pueblos mismos. He aquí una empresa que escapa de las iniciativas oficiales pero que, recogido el germen de ella por espíritus como el suyo, podrá incitar a muchos escritores, maestros, artistas y sabios a construir núcleos populares de "amigos de la UNESCO", en los cuales – ya sea directamente, ya por el conducto de las Comisiones Nacionales donde éstas realmente funcionen- contribuirían a afianzar la obra de nuestra Agencia en su baluarte más firme: el corazón de los hombres de buena fé.

Cualquier sugerencia que al respecto pudiera usted enviarme me alentaría y, cualquier desarrollo que estuviera usted en aptitud de dar en América Latina al propósito que en esta carta simplifico, implicarían una aportación excelente al servicio de los ideales que nos son comunes.

Sentí mucho no verla en México. Usted, sin saberlo acaso, ha sido siempre una fuerza activa en mi propio desenvolvimiento desde los días, ya bastante lejanos, en que tuve la satisfacción de tratarla y de conocer, no solamente su obra, sino el rango moral de su noble energía interior.

¹⁶⁰ SRE, Acervo Histórico Diplomático, Archivo Particular de Jaime Torres Bodet, volumen 25

Que México le sea propicio en todos sentidos: para su salud, para su descanso y para el panorama de todas sus actividades. Se lo deseo muy sinceramente y agrego a este deseo mis más cordiales votos por su ventura en 1949.

Saludo muy adicto

Jaime Torres Bodet

Director General

Señorita Gabriela Mistral
Hotel Ruiz Galindo
Fortín de las Flores, VERACRUZ
MEXICO.

Anexo 3

Página editorial del diario Novedades, 28 de noviembre de 1952¹⁶¹

Un buen Mexicano

A pocos personajes internacionales se le han tributado los homenajes que al mexicano don Jaime Torres Bodet. El más humano de todos ellos, el que seguramente penetró más hondo en su espíritu, fue en la forma en que se despidió del cargo de director general de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

Desde la resolución oficial en la que se aceptó la renuncia, hasta la actitud de los delegados que intervinieron en la memorable asamblea y la del público que a ella asistía, todo estuvo empapado de emoción, de un sentimiento de afecto y de sinceridad para quien, a lo largo de cuatro años, dirigió la institución que créalo o no los que a sí mismos se llaman “hombres prácticos y realistas”, más ha entendido en la ONU la verdad sobre la paz y sobre la guerra.

Por nuestra parte, como mexicanos, debemos sentirnos satisfechos. Torres Bodet se ha mostrado, sencillamente, como un buen mexicano que ha hecho cuanto ha estado de su parte por lograr el propósito de la paz, anhelosamente buscada por todos los pueblos.

¹⁶¹ SRE, Acervo Histórico Diplomático, Archivo Particular de Jaime Torres Bodet, volumen 309

Anexo 4

Principales publicaciones de los Contemporáneos

Obras de Salvador Novo

- XX Poemas. 1925
- Nuevo amor. 1933
- Espejo. 1933
- Seamen Rimes. 1934
- Romance de Angelillo y Adela. 1934
- Poemas proletarios. 1934
- Never ever. 1934
- Un poema. 1937
- Poesías escogidas. 1938
- Nuestra Tierra. 1944
- Florido laude. 1945
- La estatua de sal (publicado hasta 2007). 1945
- Dieciocho sonetos. 1955
- Sátira. 1955
- Poesía. 1961

Obras de Xavier Villaurrutia

Poesía:

- *Primeros poemas, Reflejos.* 1926
- *Nocturnos.* 1933
- *Nostalgia de la muerte.* 1938
- *Décima muerte.* 1941
- *Cantos a la primavera y otros poemas.* 1948

Drama:

- *Autos profanos.* 1943
- *Invitación a la muerte.* 1944
- *La mulata de Córdoba.* 1948
- *Tragedia de las equivocaciones.* 1951

Obras de Gilberto Owen

- Desvelo (Editado de manera póstuma). 1923
- La llama fría 1925
- Novela como nube 1926
- Línea 1930
- Perseo vencido 1948

Obras de Jaime Torres Bodet

- Fervor. 1918
- El corazón delirante. 1922
- Canciones. 1922
- La casa. 1923
- Los días. 1923
- Nuevas Canciones. 1923
- Poemas. 1924
- Biombo. 1925
- Poesías. 1926
- Destierro. 1930
- Cripta. 1937
- Sonetos. 1949
- Fronteras. 1954
- Sin tregua. 1957
- Contemporáneos (Revista que fundó con Bernardo Ortiz). 1928
- Tiempo de arena (Autobiografía). 1955
- Balzac (Ensayo). 1959
- Tolstoi (Ensayo). 1965
- Darío (Ensayo). 1966
- Proust (Ensayo). 1967
- Memorias (cinco volúmenes). 1961

Obras de Carlos Pellicer

- Colores en el mar y otros poemas. 1921
- Piedra de sacrificios. 1924
- Seis, siete poemas. 1924
- Oda de junio. 1924
- Hora y 20. 1927
- Camino. 1929
- Cinco Poemas. 1931
- Esquemas para una oda tropical. 1933
- Estrofas al mar marino. 1934
- Hora de junio (1929-1936). 1937
- Ara virginum. 1940
- Recinto y otras imágenes. 1941
- Exágonos. 1941
- Discurso por las flores. 1946
- Subordinaciones. 1949
- Sonetos. 1950
- Práctica de vuelo. 1956
- El trato con escritores (colectivo). 1961
- Material poético 1918-1961. 1962
- Dos poemas. 1962
- Con palabras y fuego. 1962
- Teotihuacan y 13 de agosto: ruina de Tenochtitlán. 1965
- Bolívar (Ensayo de biografía popular). 1966
- Noticias sobre Nezahualcóyotl y algunos sentimientos. 1972
- Cuerdas, percusión y alientos. 1976

Obras de Jorge Cuesta

- Examen (Revista que él fundo). 1932
- Su poesía fue recopilada póstumamente en dos ediciones, una prologada por Alí Chumacero y otra por Elías Nandino y Rubén Salazar Mallén. La Universidad Nacional Autónoma de México publicó en 1964 todo lo que se conoce de su obra poética y ensayística en cuatro volúmenes.

Obras de Bernardo Ortiz de Montellano

Entre sus obras tenemos:

- Fundador y director de la revista Contemporáneos. 1928
- Figura, amor y muerte de Amado Nervo. 1943
- Literatura indígena y colonial mexicana. 1946
- El sombrero. 1946
- El caso de mi amigo Alzafeta. 1946

Obras de José Gorostiza

- *Canciones para cantar en las barcas*. 1925
- *Muerte sin fin*. 1939
- *Poesía*. 1969
- *Prosa*. 1969

Fuentes:

<http://amediavoz.com/villaurrutia.htm>

<http://amediavoz.com/novo.htm>

<http://www.letraslibres.com/index.php?art=13488>

<http://www.los-poetas.com/b/biobodet.htm>

http://redescolar.ilce.edu.mx/redescolar/publicaciones/publi_quepaso/gilbertoowen.htm

<http://www.los-poetas.com/c/cuesta1.htm>

<http://members.tripod.com/Heron5/ortiz1.htm>

<http://www.ensayistas.org/critica/generales/C-H/mexico/gonzalez-rojo.htm>

<http://www.los-poetas.com/c/goro1.htm>

Anexo 5

Comentario de José Luis Martínez sobre los Contemporáneos



ENERO DE 2001

Recuerdo de los contemporáneos

por José Luis Martínez

Autor de una imprescindible biografía de Cortés, José Luis Martínez ha dedicado su vida a las letras y los libros. En este texto recuerda anécdotas, encuentros y curiosidades de los Contemporáneos, el "grupo sin grupo" más destacado de la historia literaria de nuestro país.

Recordar, volver a traer al corazón las imágenes de estos personajes singulares que fueron los Contemporáneos, es un ejercicio nostálgico. Me fuerza a aceptar que soy un viejo que está rememorando lo que ocurrió allá por los años cuarenta y hasta los setenta, es decir desde hace sesenta años y cuando yo andaba en mis veinte.

Ahora todos ellos, los Contemporáneos, han muerto, y quienes, mozos, los alcanzamos, somos pocos y pronto nos iremos también. Apresurémonos, pues, a recordarlos.

De los nueve escritores básicos del grupo no conocí a Enrique González Rojo, por sus ausencias diplomáticas y su temprana muerte en 1939. En cambio, junto con mi grupo antiguo, fuimos muy amigos de su padre, el poeta Enrique González Martínez. Tampoco conocí a Jorge Cuesta. Su horrible muerte en 1942 me irritó y lo escribí. Entonces Xavier Villaurrutia me regañó con toda razón.

Recojo, a continuación, mis encuentros y recuerdos con los otros siete Contemporáneos.

Carlos Pellicer (1897-1977)

1. Recién llegado de Guadalajara y aficionado en serio a la música, iba a los conciertos de la Orquesta Sinfónica de México que dirigía Carlos Chávez. Compraba muy baratos abonos para la serie de los domingos por la mañana y en el tercer piso del Palacio de Bellas Artes. Entre las personalidades que allí saludaba recuerdo al filósofo José Gaos. Una de las fiestas memorables de estos conciertos era escuchar *Pedro y el lobo* de Prokofiev, narrado por Carlos Pellicer, que comenzaba, con su articulación perfecta: "Una linda mañana Pedro abrió la reja y salió a la ancha pradera..."

2. De 1943 a 1946 tuve mi primer trabajo formal como secretario de Jaime Torres Bodet, ministro de Educación Pública. Allí solía ir a acuerdos Carlos Pellicer que era director de Bellas Artes. En una de estas visitas me pidió que se le hiciera un acuerdo —instrucciones en media hoja para cuestiones menudas— a fin de que el Administrativo le suministrara quince millones de pesos para parar el hundimiento del Palacio de Bellas Artes, y le pidió a don Jaime que se lo firmara. "Carlitos —le dijo—, escoge: ¿salvamos a Bellas Artes o hundimos el país?"

3. Como a todo el mundo, Carlos me decía: "Señor arquitecto o señor ingeniero o señor contador", y yo solía decirle que era el mayor poeta del siglo XIX, por su nacimiento en 1897, lo cual no le gustaba.

4. Carlitos me decía: "Señor arqueólogo: venga a mi casa a ver mi Nacimiento, que es una obra maestra. Si no va, usted se va a arrepentir toda su vida". Lo más triste es que nunca fui y me he arrepentido de haberme perdido esa fiesta única.

5. Lydia y yo lo encontramos en Villahermosa, y nos llevó a ver el Parque Arqueológico de La Venta, con figuras olmecas monumentales, cocodrilos y selva. El lugar donde se alojaba me conmovió. En el estrecho cubo inferior de una escalinata, había un catre, una mesita con algunos libros, una silla y clavos para colgar su ropa. Como un franciscano.

6. Me visitó en el Fondo de Cultura, cuando en sus últimos años era senador de la República. Me dijo que quería donar una pequeña biblioteca básica para cada uno de los 17 municipios de Tabasco. Me informó cuánto ganaba al mes para que lo dividiera entre los municipios.

Bernardo Ortiz de Montellano (1899-1949)

1. Era un hombre discreto y estudioso, más bien opaco. Fui muy amigo de su sobrino Bernardo Jiménez Montellano, hijo del historiador Julio Jiménez Rueda y de una hermana de Bernardo el mayor. El joven Bernardo comenzaba su obra literaria y se ahogó en Acapulco.

De Bernardo el mayor, el poeta del sueño, la anestesia y la muerte y traductor de Rilke y Eliot, recuerdo una situación miserable. Fui a verlo, agonizante, con Octavio G. Barreda, quien después de presenciarlo me contó lo siguiente. Bernardo vivía con una señora estadounidense y, muy enfermo, lo visitó un sacerdote confesor. Apenas se podía comunicar mediante un apretón de manos para decir sí, y dos para negar. El confesor le condicionó la absolución a que, en caso de que viviera, abandonaría a la señora. El pobre tuvo que decir que sí con un apretón.

José Gorostiza (1901-1973)

1. Don Jaime Torres Bodet, secretario de Educación, nos invitó, hacia 1945 o 1946, a una gira de trabajo por el norte de la República, en un carro especial de los ferrocarriles. Íbamos su mujer, Josefina, José Gorostiza, Rafael F. Muñoz, Jorge González Durán y Pina, su mujer, Amalia, que era entonces mi mujer, y yo. Recuerdo que nos detuvimos en Aguascalientes, en Zacatecas y en algún lugar al norte. Visitábamos las escuelas y don Jaime decía discursos y resolvía sus problemas, y veíamos los lugares históricos o artísticos.

En Aguascalientes el gobernador era un señor al que le decían *El Chapo* y nos agasajó con un platón de ricas carnitas, tortillas, salsas y cervezas, que a algunos nos indigestaron. En Zacatecas nos recibió el gobernador Leobardo Reynoso, quien tenía como asesora social a una señora yucateca elegante, que disponía todo en la residencia oficial. Visitamos el monasterio de Guadalupe, antes de su restauración, pero que era ya un lugar lleno de paz y belleza. Le gustó tanto a Pepe Gorostiza que le dijo a don Jaime: "Jaime, quiero venir a vivir aquí. Consígueme una chamba".

Por las noches, cuando viajábamos en el tren, después de cenar nos reuníamos en el salón del carro y, a oscuras, cantábamos todos. De nuestros coros, que alentaba sobre todo Rafael F. Muñoz, recuerdo una preciosa canción, que debe llamarse *El tecolote*, y dice así:

Tecolote de guadaña,
pájaro madrugador,
quién tuviera tus alitas
para ir a ver a mi amor.

Ticuricú, ricú, ricú,
ticuricú, ricú, ricú,
quien tuviera tus alitas
para ir a ver a mi amor.

Si yo fuera tecolote
no me cansaría en volar
me estaría en mi nidito
acabándome de criar.

Tecolote, ¿qué haces ai
parado en esa pader?
Espero a mi tecolota
que me traiga de comer.

2. Con motivo del centenario de Manuel Acuña, en 1949, el gobernador local nos invitó a Saltillo, Coahuila, a un nutrido grupo de gente de pluma, mayores, medianos y menores: Agustín Yáñez, José Gorostiza, Gabriel y Alfonso Méndez Plancarte, Antonio Gómez Robledo, Xavier Villaurrutia, Salvador Novo, Rodolfo Usigli, Andrés Henestrosa, Alí Chumacero, Carmen Toscano, Catalina Sierra y Amparito, que luego se casaría con el pintor Pedro Coronel. De estas bellezas, la más apetitosa era Amparito. En un baile, Pepe Gorostiza se aficionó a su compañía y no perdió pieza bailando con ella.

3. Cuando viví en París, en mis vacaciones solía visitar a don Jaime Torres Bodet, y en 1973, la última vez que lo vi, me dijo: "¿Supo cómo murió el pobre Pepe Gorostiza? Aquel hombre que era todo inteligencia, se había convertido en un ser estúpido y babeante. Tenemos que evitar llegar a eso".

Poco después, en 1974, don Jaime, ante la amenaza de sus males, se suicidó.

Jaime Torres Bodet (1902-1974)

1. Conocí a Jaime Torres Bodet cuando, empujado por la Segunda Guerra, regresó del Servicio Exterior en Europa en 1940, para hacerse cargo de la Subsecretaría de Relaciones. Por entonces, dio en la Facultad de Filosofía y Letras un curso sobre la novela francesa moderna. Asistíamos apenas tres o cuatro alumnos: una señora enlutada, un oscuro señor de edad, Carlos Héctor de la Peña —autor luego de un libro incomprensible precisamente sobre *La novela moderna*— y yo. A pesar de ello, Torres Bodet nos explicaba a Giraudoux, a Gide, a Valery Larbaud y a Lacretelle como si estuviese ante el más amplio y riguroso auditorio, y sus exposiciones tenían esa elegancia, esa perfección y esa brillantez que luego me serían familiares.

2. Cuando don Jaime fue designado secretario de Educación Pública, a fines de 1943, por conducto de Bernardo Jiménez Montellano —trágicamente muerto poco después, como ya dije— me pidió fuera a hablar con él: me ofrecía su secretaría particular, que no sin temor acepté. A los 25 años aquella responsabilidad y aquel severo rigor me fatigaban, pero al mismo tiempo fueron para mí un aprendizaje fundamental. Trabajar al lado de una mente tan disciplinada, de pensamiento tan lúcido y de tan ejercitado rigor en la organización de su vida fue, en efecto, un privilegio. Torres Bodet, funcionario desde los veinte años —al lado de José Vasconcelos— y dueño de una singular vocación para el servicio público, era, a los cuarenta, no una persona y además el ministro de Educación, sino todo él un funcionario público que concentraba su vida entera en la atención de su responsabilidad. Era la máquina humana más precisa y de mayor potencia para el trabajo intelectual que hasta entonces había conocido. Después de despachar los acuerdos y atender la audiencia pública durante nueve o diez horas, hallaba tiempo y fuerzas para escribir un discurso durante la noche, y el descanso dominical le permitía elaborar un reglamento o esbozar un programa. Su misma vida personal e incluso sus afectos íntimos parecían haber sido ajustados al marco de sus deberes oficiales, como si gobernara su existencia la norma más severa que le hubiera hecho renunciar, desde siempre, a todo desmayo, a toda complacencia, a todo relajamiento. Quienes ganaban con este estoicismo cívico eran el ministerio y la causa de la educación, servidos con tal rigor y con tan docta inteligencia.

3. En sus últimos años, don Jaime instituyó una celebración anual, el santo de Josefina, su mujer, el 19 de marzo, con una gran comida. Reunía entonces a viejos y nuevos amigos, a diplomáticos y a funcionarios. Recuerdo a Rufino Tamayo, a Carlos Pellicer, a Salvador Novo, a Rodolfo Usigli, y a Raoul y a Carito Amor, a los Martínez Báez, a Rafael Solana, a Manuel Tello, a Carlos Chávez, a Manuel Sandoval Vallarta, a Antonio Carrillo Flores, a Eduardo y

Laura Villaseñor y a tantos otros. Había comida mexicana, moles, pipián, arroz y frijoles, vinos franceses, y no olvidaré un *vin de Paille*, como aperitivo, que nunca he vuelto a disfrutar.

4. Nunca curioseé a fondo su biblioteca principal, aunque muchas veces la vi de reojo. Don Jaime no tenía parientes ni amante y su único vicio eran las grandes ediciones francesas, los ejemplares especiales y numerados y las grandes encuadernaciones. En eso se gastaba los buenos salarios que recibió en sus tres ministerios, en la dirección general de la Unesco y en su embajada final.

Cuando murió, doña Josefina, su viuda, decidió deshacerse de los libros y el único comprador que se presentó fue Petróleos Mexicanos, que se llevó la que llamo biblioteca principal, esto es, la de las grandes ediciones francesas —creo que por quince mil pesos, que los valían dos o tres de los libros— y los instaló en un local de la Avenida Juárez. Me invitaron y me dieron una tarjeta de visitante. Me irritó que la bibliotecaria primitiva que los ordenó les pusiera etiquetas sobre las pieles preciosas, y lo dije, pero ya no había remedio. Al fin Pemex prefirió deshacerse de aquel extraño bien y lo dio a la Universidad Nacional. Hace tiempo, en el Instituto de Investigaciones Filológicas, los vi abandonados y empolvados. Sugerí que los limpiaran y que se hiciera un precioso libro con portadas, ilustraciones y descripciones de estas joyas. Me prometieron hacerlo con la edición, en litigio, del archivo de Jaime Torres Bodet, que compraron la UNAM y El Colegio de México. Así terminan los bienes de este mundo.

Xavier Villaurrutia (1903-1950)

1. Para hacerle una entrevista que se publicaría en *Tierra Nueva*, a principios de 1940, Xavier Villaurrutia, a quien veíamos por primera vez, nos recibió en el pequeño departamento que tenía en la calle de Artículo 123, decorado con cierto gusto entre refinado e intencionadamente amanerado, con muebles y pintura del siglo XIX. Imagino que Xavier buscaba no sólo complacer una afición suya, sino encontrar un contraste con el tono de su inteligencia, tan sobria y precisa.

Mis amigos y yo íbamos a conocer al poeta admirado, metálico, frío y exacto de los *Nocturnos*, y encontramos, además, un conversador que en lugar de elocuencia prefería la exactitud y en lugar de los toques pintorescos optaba por el efecto de los retruécanos ingeniosos, a los que era tan afecto, y que parecían resolver en los ángulos de su juego lógico la confusión de las ideas.

Después conversaría muchas veces con Xavier en la redacción de *Letras de México* y de *El Hijo Pródigo*, y en la peña del Café París, y cada encuentro me renovó la misma sensación de esa inteligencia permanentemente lúcida, inalterable por las pasiones. Cuando en alguna fiesta se veía venir el caos, Villaurrutia tenía el don de desaparecer en el momento justo sin que nadie lo percibiera, pero mientras tanto solía ser un bailarín notable, si de ello se trataba.

Mantén su trato intelectual separado radicalmente de su vida privada con ese mismo tacto elusivo, discreto que hay en su obra. Se había trazado una norma de vida y un estricto programa para su obra que acató siempre; consciente de las limitaciones de su breve reino, se dedicó a perfeccionarlo y nunca incursionó fuera de su veta.

2. Allá por los años cuarenta, se anunció en la Facultad de Filosofía y Letras, en Mascarones, que Xavier Villaurrutia daría una conferencia. Su título era "Introducción a la poesía mexicana" y allí estuvimos mis amigos y yo. A la hora anunciada subió Xavier al estrado y, como primera providencia, sacó de su bolsillo la caja de cigarrillos y tomó uno que, sin encender, mantuvo entre sus dedos todo el tiempo. Era un actor consumado, el actor de la sobriedad. Tenía una voz discreta, persuasiva aunque no enfática, y sabía administrar las pausas, los silencios.

3. De su pluma tengo algunas cartas de asuntos relacionados con la revista *El Hijo Pródigo*, sin mayor interés, y unas cuantas dedicatorias de libros. Conseguí un folletito que debe ser de sus primeras publicaciones: *La poesía de los jóvenes de México*, Ediciones de la Revista Antena, México, MCMXXIV, de 26 páginas y colofón que dice que cuidaron su impresión Daniel Cosío Villegas y José C. Vázquez. Debo haberle pedido que me lo dedicara y puso: "A José Luis, esta juvenil muestra de mi admiración por P. H. U., de quien repito varias lecciones, y de mi atrevimiento de predecir —o inventar— una generación de poetas. XV".

La lección de Henríquez Ureña es la nómina de "nuestros poetas mayores": Gutiérrez Nájera, Othón, Díaz Mirón, Nervo, Urbina, Tablada y González Martínez. Y después de un repaso muy brillante del curso de nuestra poesía, se refiere a la generación del "grupo sin grupo", la de sus compañeros que hoy nombramos los Contemporáneos. Xavier Villaurrutia la reduce a estos siete poetas: Torres Bodet, Pellicer, Ortiz de Montellano, Novo, González Rojo, Gorostiza e Ignacio Barajas Lozano. Con excepción de este último, que no perseveró y prefirió ser médico, los demás son la nómina canónica a la que debemos añadir al propio Villaurrutia, a Jorge Cuesta y a Gilberto Owen, que se manifestaron posteriormente.

No le gustaba abrumarse de libros o de deberes o atarse al pasado y supo morir, la Navidad de 1950, cuando aún era joven y su obra estaba cerrada. Al sepultarlo en el Cementerio del Tepeyac, donde también yace *El Nigromante*, Pita Amor leyó su *Décima muerte*.

Salvador Novo (1904-1974)

1. No puedo precisar cuándo conocí a la alta y notoria persona de Salvador Novo, aunque supongo que debe haber sido hacia los últimos años cuarenta; pero en cambio puedo afirmar que lo leí desde siempre y es, en prosa y verso, una de mis grandes aficiones.

Desde hace muchos años, estuve empeñado en que se recogieran y publicaran las crónicas que Novo escribió en *El Universal Ilustrado* en los años veinte, notables por su agilidad mental, su soltura y su riqueza temática. La prosa de este primer Novo se publicó al fin en *Viajes y ensayos*, ii (1999), del FCE, editado por Sergio González Rodríguez, Lligany Lomelí, Mary K. Long y Antonio Saborit, que comenté y celebré en su oportunidad.

Cuando estuve en el INBA y años más tarde en el FCE traté a Novo un poco más. Alguna vez me invitó a almorzar a su casa y conocí a su madre; varias veces fui con amigos a comer a la Capilla y creo que una sola vez asistí a una función de su teatro. Recuerdo que, en cuestión de aperitivos, le gustaba el whisky como *old fashion*, que ahora se pide diciendo "en las rocas". Y su receta

—me parece que es suya— de la sopa de flor de calabaza, que transmitió a las entonces jóvenes Misrachis, sigue gustándome. Nos dimos nuestros libros en estos años, y en alguno de los suyos puso unos versitos.

La verdad es que yo le tenía un poco de miedo a su sátira y me mantuve siempre atento pero reservado. De todas maneras, fui y soy un admirador del escritor espléndido que se llamó Salvador Novo. Del último Novo hay dos crónicas extraordinarias y terribles que deben recordarse: de José de la Colina y de Jacobo Zabudovsky.

Gilberto Owen (1905-1952)

1. Después de sus andanzas diplomáticas y hacia los últimos cuarenta, Gilberto Owen estuvo en México.

Lo acogió en la Secretaría de Comercio el siempre generoso Octavio Barreda, junto con Isaac Rojas Rosillo, Antonio Magaña Esquivel y Alí Chumacero.

Entonces yo era secretario del Colegio Nacional y a menudo encontraba a la salida a Alí y a Gilberto que iban a "tomar la copa" en alguno de los bares del rumbo. En aquellos años yo no conocía casi nada de la obra elusiva de Gilberto Owen. Y hablábamos de las cosas del día pero no de libros y literatura. Gilberto tenía una sonrisa permanente y era siempre cordial. No sabemos si escribía o no, pero el hecho es que no publicó nada nuevo en estos años.

Alí tuvo más paciencia que yo y, después de la muerte de Gilberto en 1952, se empeñó en reunir la obra de nuestro amigo y en convertirlo en un escritor notable. —

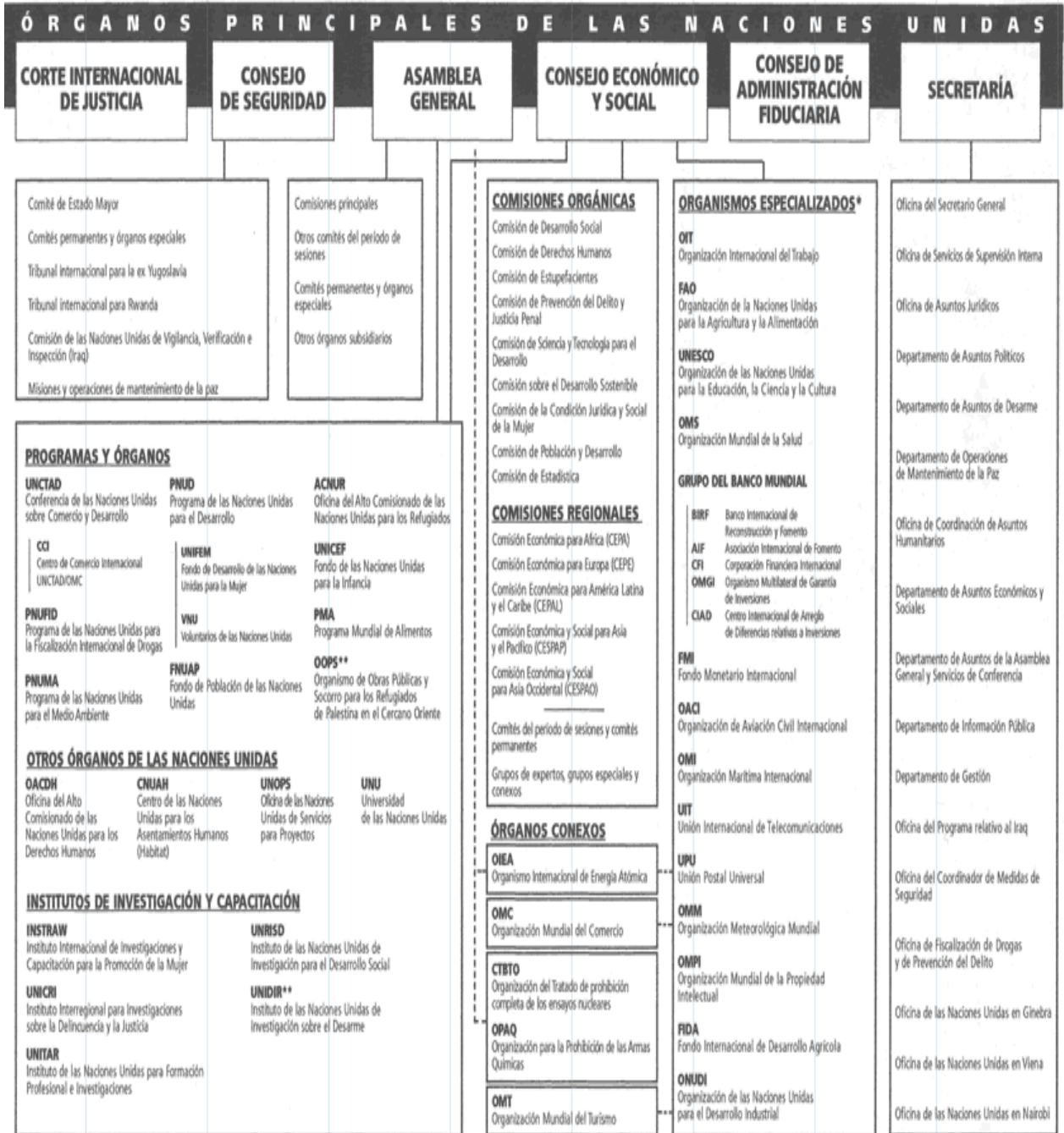
Anexo 6

Organigrama para ubicar a la UNESCO en el Sistema de Naciones Unidas



NACIONES UNIDAS

Sistema de las NACIONES UNIDAS



* Organizaciones autónomas que trabajan con las Naciones Unidas y entre sí y bajo el mecanismo de coordinación del Consejo Económico y Social.
 ** Informa sólo a la Asamblea General.

Anexo 7

Poema de Salvador Novo dedicado a Jaime Torres Bodet

ANHELO

¡Quién tuviera, Señor, el poema conciso
y el adjetivo exacto para cada emoción!
¡Quién expresara el noble sentimiento remiso
como joya cerrada dentro del corazón!

Sin ver el oropel de la estrofa banal,
¡quién pudiera decir en el verso mejor
ese anhelo de algo profundo y ancestral
que palpita en el mundo de mi vida interior!

Y ¡quién me diera dar todo mi corazón
en la breve armonía de un íntimo renglón!

Poema escrito entre 1918 y 1920
Salvador Novo, Nuevo amor y otras poesías, Fondo de Cultura Económica-
SEP, México, 1984, p.14

ANEXO 8

Fotografías de Jaime Torres Bodet



Jaime Torres Bodet (ca. 1920)



El joven poeta en una presentación literaria (ca. 1918)



Jaime Torres Bodet y José Vasconcelos
(primero y tercero de derecha a izquierda,
respectivamente. 1920).



En primer plano, Alfonso A. de Icaza de pie;
sentados: José Vasconcelos, Jaime Torres Bodet y
Gabriela Mistral (ca. 1922).



Homenaje a Jaime Torres Bodet en
el Ateneo Ibero-Americano de Buenos Aires el
21 de agosto de 1934.



Visita del presidente de Estados Unidos, Harry S. Truman, junto al presidente Miguel Alemán Valdés y el secretario de Relaciones Exteriores Jaime Torres Bodet (1947).



Timbre postal que sacó Correos de México al año siguiente de la muerte de Jaime Torres Bodet, (1975).

http://www.sre.gob.mx/acervo/torres_bodet.htm

Fuentes de consulta

Bibliografía

Aguilar Camín, Héctor y Meyer, Lorenzo, *A la sombra de la Revolución Mexicana*, Editorial Cal y Arena, México, Tercera Edición, 1990.

Campos, Julieta, *¿Qué hacemos con los pobres? La reiterada querrela por la nación*, Editorial Aguilar, México, 1995

Carballo, Emmanuel, *Protagonistas de la literatura mexicana*, Alfaguara, México, 2005, 627 pp.

Connell Smith, Gordon, *El Sistema Interamericano*, Fondo de Cultura Económica, México, 1971.

Cypher, James M., *Estado y capital en México. Política de desarrollo desde 1940*, Editorial Siglo XXI, México.

COLMEX, *Historia General de México*, El Colegio de México, México, 2000, 1103 pp.

Congreso de la Unión, *Homenaje al Doctor Jaime Torres Bodet, Discursos pronunciados en la H. Cámara de Diputados*, XLIX Legislatura, México, 1974.

Del Arenal, Celestino, *Introducción a las relaciones internacionales*, Editorial Tecnos, Madrid, Tercera Edición, 1990, 495 pp.

Duran, Manuel, *Antología de la Revista Contemporáneos*, Fondo de Cultura Económica, México, 1973, 430 pp.

Fuentes Pérez, Purificación, *Historia del Mundo Contemporáneo. Las instituciones supranacionales*, Editorial Akal, Madrid, 1989.

Gómez, Marte (compilador), *Jaime Torres Bodet en quince semblanzas*, Editorial Oasis, México, 1965.

Kissinger, Henry, *La Diplomacia*, Fondo de Cultura Económica, México, Segunda Edición, 2001, 919 pp.

Krauze, Enrique, *La presidencia imperial*, Fábula Tusquets Editores, México, 2002, 557 pp.

Miller, Beth, *Ensayos contemporáneos sobre Jaime Torres Bodet*, UNAM, México, 1976, 129 pp.

Novo, Salvador, *Nueva Grandeza Mexicana*, Cien de México y CONACULTA, México, Segunda Edición, 1999, 109 pp.

Novo, Salvador, *Nuevo amor y otras poesías*, Fondo de Cultura Económica-SEP, México, 1984, 187 pp.

Ojeda, Mario, *Alcances y límites de la política exterior de México*, El Colegio de México, México, Segunda Edición, 1984, 274 pp.

Reunovin, Pierre, *Historia de las relaciones internacionales: siglos XIX y XX*, 1990.

Rubin, Mordecai S., *Una poética moderna. Muerte sin fin de José Gorostiza*, UNAM- Alabama University Press, México, 1966, 227 pp.

Rueda Palma, María Cristina y Cortés Medel, Rocío, *Catálogo del Archivo Particular de Jaime Torres Bodet (1924- 1974)*, Dirección General del Acervo Histórico Diplomático, SRE, México, 2004.

Sheridan, Guillermo, *Los contemporáneos ayer*, Fondo de Cultura Económica, México, 1985, 411 pp.

Torres Bodet, Jaime, *Discursos 1941- 1964*, Editorial Porrúa, México, 1965

Torres Bodet, Jaime, *El Desierto Internacional*, Editorial Porrúa, México, 1971, 442 pp.

Torres Bodet, Jaime, *La victoria sin alas*, Editorial Porrúa, México, 1970.

Torres Bodet, Jaime, *Narrativa completa, Volumen 1*, Editorial Offset, México, 1985, 279 pp.

Torres Bodet, Jaime, *Obras Escogidas, "Tiempo de Arena"*, Fondo de Cultura Económica, México, 1961, Segunda edición, 1983, pp. 191- 385

Torres Ramírez, Blanca, *México durante la Segunda Guerra Mundial, Historia de la Revolución Mexicana*, Volumen 19, El Colegio de México, México, 1979.

Torres Ramírez, Blanca, *Hacia la utopía industrial, Historia de la Revolución Mexicana*, Volumen 21, El Colegio de México, México, 1984.

Hemerografía

SRE, Fondo Jaime Torres Bodet, Acervo Histórico Diplomático, Volumen 24.

SRE, Fondo Jaime Torres Bodet, Acervo Histórico Diplomático, Volumen 25.

SRE, Fondo Jaime Torres Bodet, Acervo Histórico Diplomático, Volumen 38.

SRE, Fondo Jaime Torres Bodet, Acervo Histórico Diplomático, Volumen 40.

SRE, Fondo Jaime Torres Bodet, Acervo Histórico Diplomático, Volumen 51.

SRE, Fondo Jaime Torres Bodet, Acervo Histórico Diplomático, Volumen 299.

SRE, Fondo Jaime Torres Bodet, Acervo Histórico Diplomático, Volumen 308.

SRE, Fondo Jaime Torres Bodet, Acervo Histórico Diplomático, Volumen 309.

Mesografía

Conferencia de Yalta, Direcciones URL:
<http://www.historiasiglo20.org/GLOS/yalta.htm>, (consulta: 18 de febrero de 2008).

<http://usuarios.lycos.es/christianlr/01d5la93a00bc2104/01d05la93a00c8e939.html>, (consulta: 20 de febrero de 2008).

[http://es.wikipedia.org/wiki/Conferencia de Yalta](http://es.wikipedia.org/wiki/Conferencia_de_Yalta), (consulta: 20 de febrero de 2008).

Deutsche Welle, *Datos sobre la división de Alemania*, Dirección URL:

<http://www.dwworld.de/article/0,2144,2309746,00.html>, (consulta: 12 de marzo de 2008).

Elizondo, Salvador, *Los "Contemporáneos" y sus Contemporáneos*, de la introducción a la antología Museo Poético, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1974, Dirección URL:
<http://www.lamaquinadeltiempo.com/elizondo/contempo.htm>, (consulta: 15 de enero de 2008).

Martínez, José Luis, *Recuerdo de los Contemporáneos*, México, 2001, Dirección URL: <http://www.letraslibres.com/index.php?art=6660>, (consulta: 8 de noviembre de 2008).

OEA, Dirección URL:
http://www.oas.org/key%5Fissues/spa/KeyIssue_Detail.asp?kis_sec=17, (consulta: 1 de marzo de 2008).

ONU, *Organigrama del Sistema de Naciones Unidas*, Dirección URL:
<http://www.onu.cl/organigrama.html>, (consulta: 9 de noviembre de 2008).

OTAN, *Datos sobre la fundación de la OTAN*, Dirección URL:
<http://www.nato.int/docu/others/sp/spanish.htm>, (consulta: 12 de marzo de 2008).

Plan Marshall, Dirección URL:
<http://www.historiasiglo20.org/GLOS/planmarshall.htm>, (consulta: 22 de febrero de 2008).

Publicaciones de los Contemporáneos, Direcciones URL:

<http://amediavoz.com/villaurrutia.htm>

<http://amediavoz.com/novo.htm>

<http://www.letraslibres.com/index.php?art=13488>

<http://www.los-poetas.com/b/biobodet.htm>

http://redescolar.ilce.edu.mx/redescolar/publicaciones/publi_quepaso/gilbertoowen.htm

<http://www.los-poetas.com/c/cuesta1.htm>

<http://members.tripod.com/Heron5/ortiz1.htm>

<http://www.ensayistas.org/critica/generales/C-H/mexico/gonzalez-rojo.htm>

<http://www.los-poetas.com/c/goro1.htm>

(consulta: 6 de noviembre de 2008).

Sheridan, Guillermo, *Contemporáneos, obra poética, de Blanca Estela Domínguez*, Dirección URL: <http://www.letraslibres.com/index.php?art=7168>, (consulta: 22 de noviembre de 2007).

Vázquez, M. Ángeles, *Revista Contemporáneos, México*, Dirección URL: http://cvc.cervantes.es/el_rinconete/anteriores/agosto_05/09082005_01.htm, (consulta: 20 de noviembre de 2007).